NUM. 125 • 9 DE OCTUBRE DE 1973 • 12 PTAS.

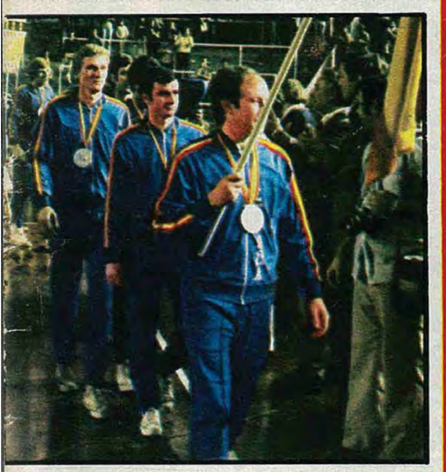
as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

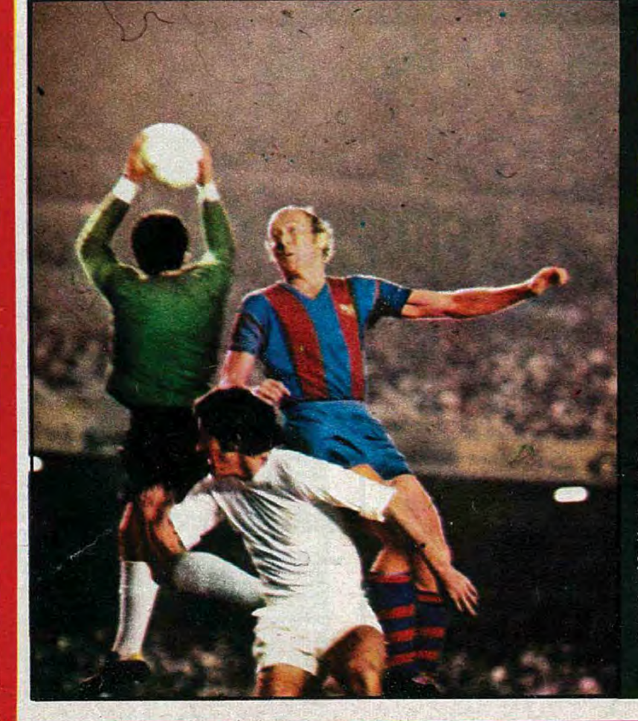
RECUPERO EL LIDERATO

El Atlético de Madrid, que hasta ahora está mostrándose como el más calificado aspirante al título de campeón, ha recuperado la cabeza de la clasificación general, al batir al Celta por dos tantos a cero. En la foto de A. Vega vemos cómo el balón, impulsado por la cabeza de Salcedo, entra en la portería de los vigueses.

MEDALLA DE PLATA



El equipo español de baloncesto se ha cubierto de gloria en el Campeonato de Europa, celebrado en Barcelona. El segundo puesto, con la consiguiente medalla de plata, ha sido el galardón para nuestros baloncestistas, que, entre sus grandes méritos, tienen el de haber batido a la selección soviética. En el grabado, Buscató encabeza el desfile de clausura.—*Foto Seguí.*



Enjugó el negativo

No acaba de salir de su crisis de juego el Real Madrid, pero logró enjugar el punto negativo que tenía, al empatar en el Nou Camp. En la fotografía de Javier Gálvez aparece García Remón blocando una pelota que pretendía rematar Marcial. Benito trata de obstaculizar al delantero barcelonista.

EL BALSAMO DE FIERABRAS

SEGURAMENTE han oído ustedes hablar de Fierabrás. Recuerden que era un gigante mahometano, hijo de un emir de Antioquía, cuyas hazañas, en la Edad Media, fueron alabadas en cantares y decires. Cervantes ya habla de él. Y de su bálsamo. Y se cuenta que a Oliveros, mortalmente herido, dio de aquel bálsamo que «he ganado en Jerusalén por la fuerza de las armas y el cual, si bebes, te sanará por completo». Y así fue.

La expresión de «bálsamo de Fierabrás» ha quedado como expresión de las curaciones por la fe con que se toma o aplica.

Esto viene a cuento de las declaraciones que ha hecho don Santiago Bernabéu a nuestro compañero Chema. El presidente ha dicho que sabe lo que le pasa al Madrid. Que lo peor de una enfermedad es no saber su etiología, pero que él la conoce y le va a poner remedio. Sólo pide un poquito de paciencia para arreglarlo todo. Algo así como prometer que tiene el bálsamo de Fierabrás para curar la crisis del equipo blanco.

La verdad es que aunque el Madrid se ha llevado un punto positivo del Nou Camp, el bálsamo de Bernabéu no ha sido aplicado todavía, ya que el equipo no estuvo a la altura de su categoría y tradición. Pero hay que decir que al Barcelona aún le hace falta más bálsamo que al Real Madrid, ya que le vemos con dos puntos negativos.

El que no necesita bálsamo —casi podíamos decir que lo tiene para dar y vender— es el Atlético de Madrid, que goza de una envidiable salud deportiva y ha vuelto a encaramarse a la tabla de clasificación, si bien en igualdad de puntos que el Valencia, otro que tampoco necesita de específicos, ungüentos, ni bálsamos y que ganó el domingo por cinco a dos al Santander.

Asimismo pueden pasarse sin curas de urgencia el Zaragoza, que venció al Castellón por tres a dos; el Las Palmas, que derrotó al Elche por tres a uno; el Málaga, que ganó a la Real Sociedad por dos a cero; el Oviedo, victorioso sobre el Español por uno a cero, lo mismo que el Athletic de Bilbao ante el Granada, quien con esta derrota perdió el liderato. El Murcia también se salva, mientras que el Spórting de Gijón —que perdió en La Condomina— está necesitando de todos los bálsamos habidos y por haber para salir de su angustiosa situación en la tabla.

R. de V.

LOS ROJIBLANCOS,



Irureta avanza pese al marcaje de Fernández Amado.



El interior izquierdo rojiblanco ha caído al ser emparedado por dos contrarios.



AÑO III - NUM. 125
9 de octubre de 1973
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.



EN BUENA RACHA



Alarcia consigue desviar a córner un peligroso balón.



Rivas se ve obligado a conceder saque de esquina ante el temor de que su portero no consiguiera hacerse con el balón.



Becerra ha sido derribado dentro del área y el árbitro decreta el máximo castigo contra el Celta. (Fotos A. Vega.)

El Atlético, otra vez en cabeza

PRIMERA DIVISION

Murcia, 2; Gijón, 1.
Athletic de Bilbao, 1; Granada, 0.
Zaragoza, 3; Castellón, 2.
Barcelona, 0; Real Madrid, 0.
Málaga, 2; Real Sociedad, 0.
Oviedo, 1; Español, 0.
Atlético de Madrid, 2; Celta, 0.
Valencia, 5; Santander, 2.
Las Palmas, 3; Elche, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
AT. MADRID	6	4	0	2	11	5	8+ 2
Valencia	6	4	0	2	12	8	8+ 2
Málaga	6	2	3	1	8	5	7+ 1
Granada	6	2	3	1	6	4	7+ 1
Celta	6	3	1	2	11	8	7+ 1
At. Bilbao ...	6	3	1	2	6	5	7+ 1
Murcia	6	2	3	1	8	8	7+ 1
Oviedo	6	3	1	2	7	9	7+ 1
R. Madrid	6	1	4	1	7	4	6
Las Palmas ..	6	3	0	3	5	5	6
R. Sociedad ..	6	2	2	2	5	7	6
Zaragoza	6	2	2	2	7	11	6
Español	6	2	1	3	7	7	5— 1
Castellón	6	1	3	2	7	9	5— 1
R. Santander	6	1	3	2	7	10	5— 1
Elche	6	2	1	3	6	9	5— 1
Barcelona	6	1	2	3	5	5	4— 2
S. Gijón	6	1	0	5	5	11	2— 4

SEGUNDA DIVISION

Hércules, 2; Linares, 3.
Sabadell, 3; Cádiz, 4.
Coruña, 1; Levante, 0.
Orense, 1; Sevilla, 0.
Burgos, 1; Tenerife, 0.
Salamanca, 0; Valladolid, 0.
Tarragona, 2; Osasuna, 0.
Betis, 5; Córdoba, 1.
San Andrés, 4; Baracaldo, 0.
Mallorca, 1; Rayo Vallecano, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
CADIZ	6	5	0	1	12	7	10+ 4
Betis	6	3	3	0	13	4	9+ 3
San Andrés ..	6	3	2	1	9	4	8+ 2
Tenerife	6	4	0	2	10	5	8+ 2
Salamanca ...	6	3	1	2	7	4	7+ 1
Valladolid	6	3	1	2	11	7	7+ 1
Sevilla	6	3	1	2	8	7	7+ 1
Tarragona	6	2	2	2	7	6	6
Orense	6	3	0	3	7	8	6
Osasuna	6	2	2	2	6	7	6
Córdoba	6	3	0	3	10	13	6
Baracaldo	6	2	2	2	5	8	6
Linares	6	2	1	3	7	9	5— 1
R. Vallecano .	6	2	1	3	5	8	5— 1
Burgos	6	2	1	3	6	10	5— 1
Sabadell	6	1	2	3	9	11	4— 2
Hércules	6	2	0	4	9	12	4— 2
Mallorca	6	1	2	3	4	6	4— 2
Levante	6	2	0	4	2	5	4— 2
Coruña	6	1	1	4	2	8	3— 3

Hizo honor a su título



Irureta, en postura acrobática, consigue enviar un pase a su extremo, pese a la oposición de Juan.



Magnífica parada de Alarcia, el portero céltico.



Gárate desborda a un contrario y avanza hacia la portería gallega.

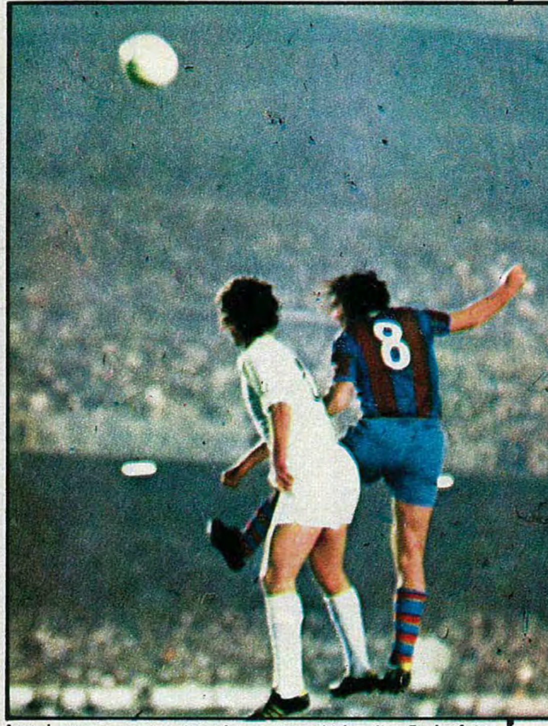
Aunque Alarcia llegó a tocar el balón, no pudo impedir que el penalty lanzado por Irureta se transformase en el segundo tanto rojiblanco
Fotos A. Vega.



NO CONVENCIERON



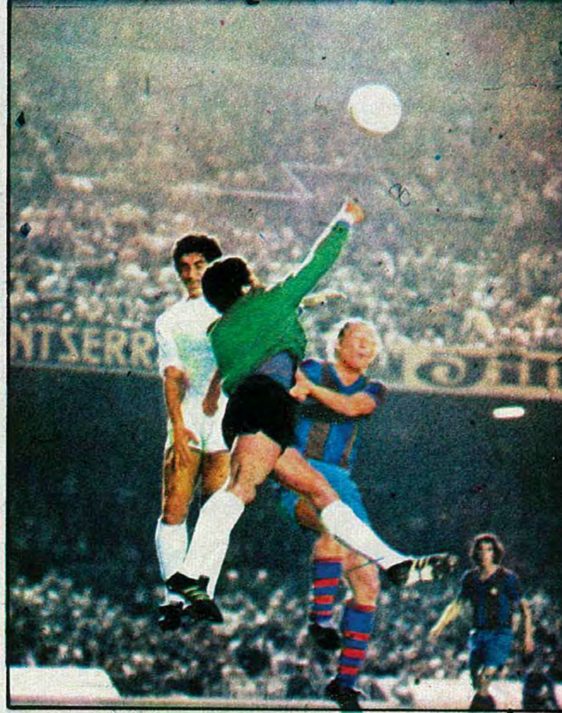
Un acoso del Barcelona en el que Sotil no consigue rematar porque García Remón se anticipa, despejando de puño.



Asensi, en un remate de cabeza que saldría alto. En la foto aparecen también Del Bosque y Zoco.



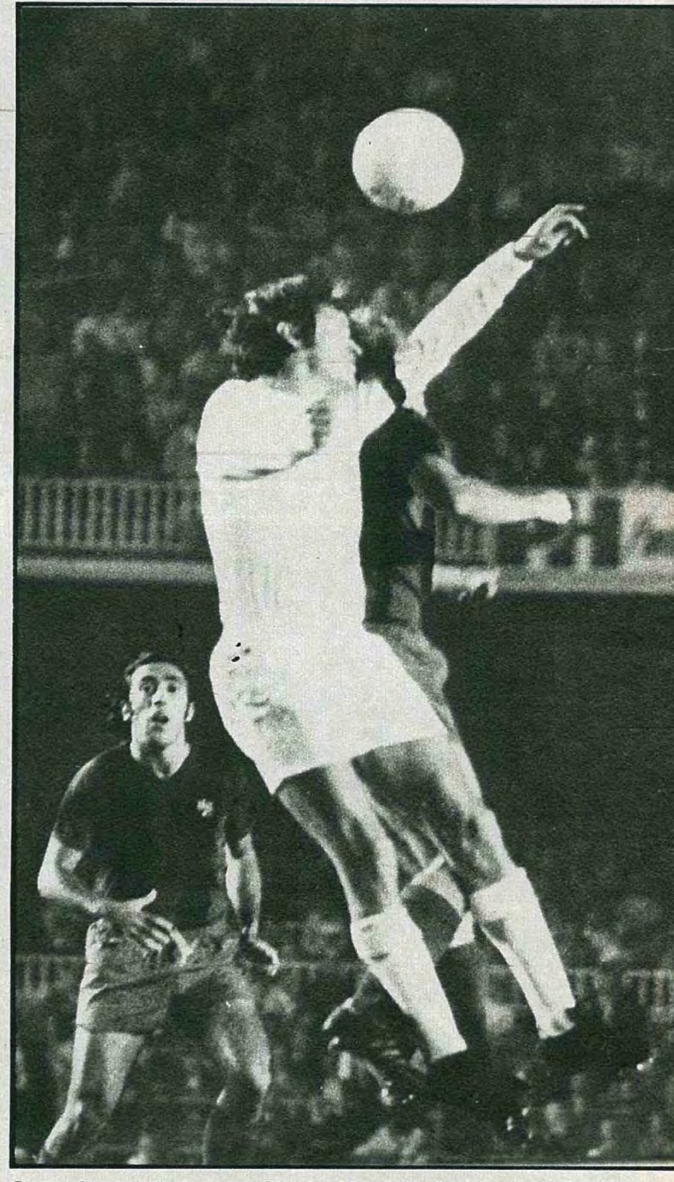
Entre defensas anda el juego. Rifé se ha ido hasta el área madridista y allí le sale al paso Benito.



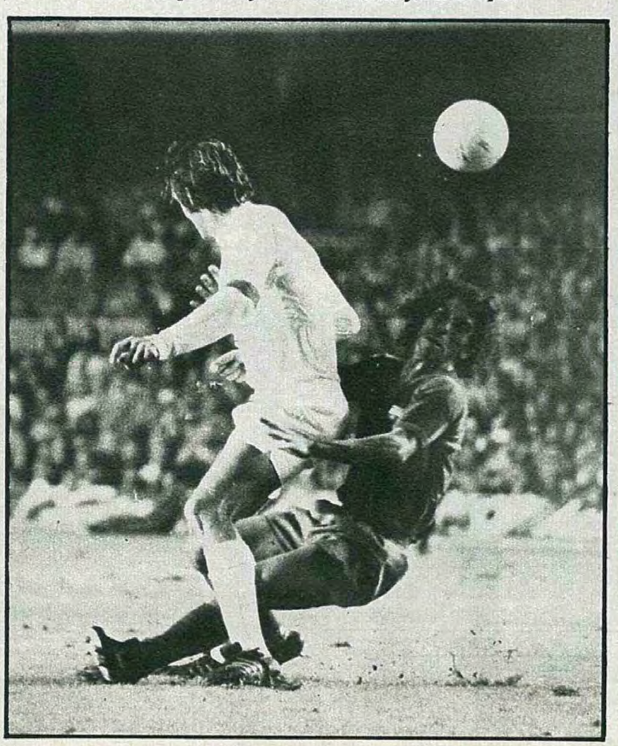
Otra intervención del meta madridista, ante el acoso de Marcial y la protección de Benito.—Fotos J. Gálvez, enviado especial.

EN EL NOU CAMP, UN POSITIVO PARA EL MADRID

Un balón por alto y en acción Asensi y Del Bosque.

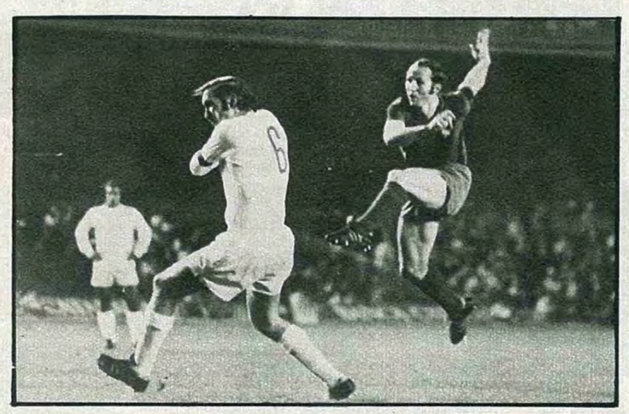


Dentro del capítulo de destacados por el bando madridista figuró su capitán Zoco, al que vemos despejando de cabeza.—Fotos J. Gálvez, enviado especial.

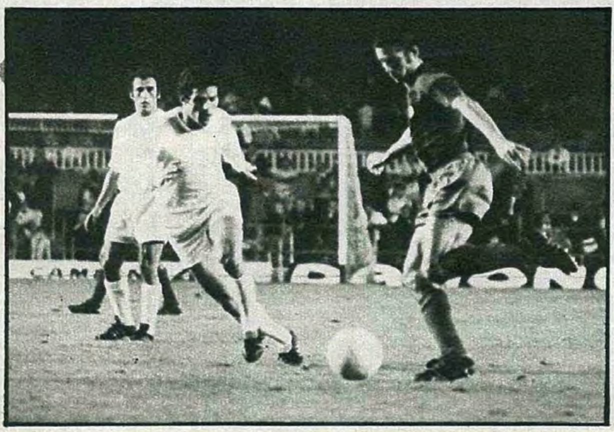


Juanito cae al trabarse con Zoco.

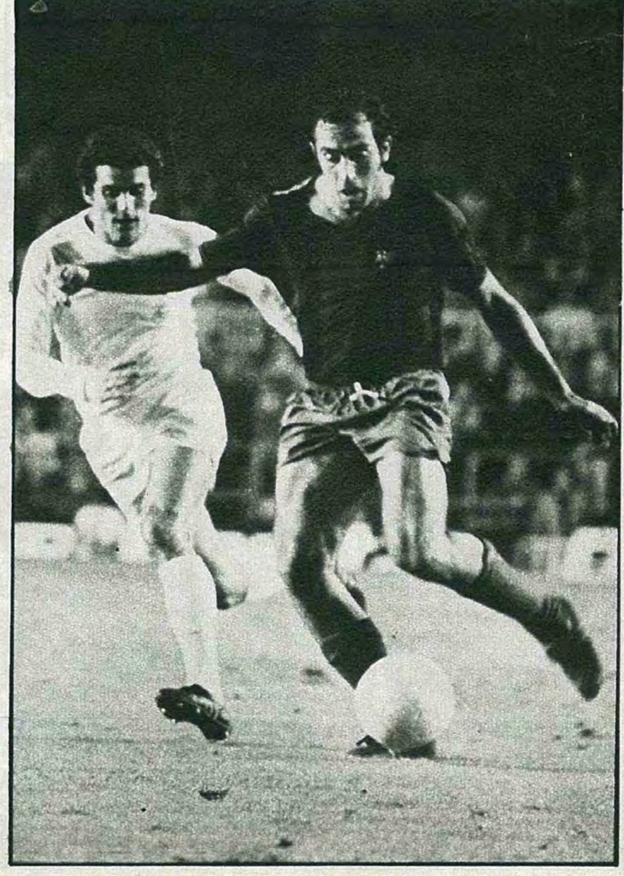
En presencia del árbitro, Sánchez Ríos, los «dieces» Velázquez y Sotil, en pugna.



Gallego ha empalmado fuerte la pelota con la izquierda y el capitán madridista, Zoco, vuelve la cara.

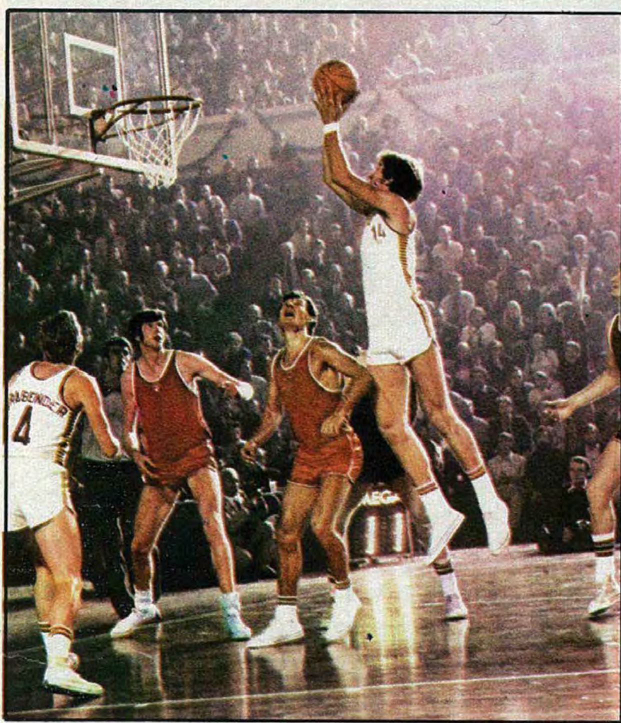


De la Cruz va a centrar y José Luis corre con la intención de interceptar el centro.



Asensi va a pasar un balón antes de que llegue el defensa madridista José Luis.

¡¡¡CAYERON LOS RUSOS!!!



La acción de Estrada, el «techo» del equipo español, fue decisiva ante los soviéticos. Aquí vemos a nuestro gigante en un tiro en suspensión con Brabender a la expectativa.



El conjunto de la Unión Soviética, campeón olímpico en Munich y que parecía tener asegurada la presente edición del Campeonato de Europa. Sin embargo, los reyes del basket continental sólo pudieron conseguir la medalla de bronce, porque España, en una memorable actuación, les venció en la semifinal.



Buscató, junto con Emiliano, han sido los dos «clásicos» del baloncesto español. Aquí vemos a «Ninu» dirigiendo un contraataque. Tras él, Vicente Ramos. ¡Dos magníficos directores de la orquesta baloncestística española!. (Fotos Seguí.)

Nota característica en el encuentro España-U. R. S. S. fue el ardor combativo de nuestros representantes ante un conjunto que figuraba como neto favorito para el torneo. En la foto, jugadores de uno y otro equipo luchan en el suelo por la posesión de la pelota.

PROFETA EN SU TIERRA (25 años en el Real Madrid)

as color

MUÑOZ

CUENTA SU VIDA

Si esta fotografía tratáramos de interpretarla al estilo de Sherlock Holmes, podríamos decir que Muñoz, harto de copas, quiere ahora muchas botellas.

EL DIA 13 DE ABRIL DE 1960 DIJO «SI» A BERNABEU PARA HACERSE CARGO DEL EQUIPO



Escribe: CHEMA
Fotos: Archivos de MUÑOZ, de GALVEZ-VEGA y de «as»



HABIA comenzado la temporada 1959-60. En el Real Madrid estaba de entrenador Fleitas Solich. Miguel Muñoz había dicho «no» al cargo, como quedó reseñado en el capítulo anterior. Pero Fleitas Solich no terminó la temporada con los madridistas. En el mes de abril dimitió. Y entonces...

—Sí, lo recuerdo muy bien. Yo estaba entrenando en Segunda División al Plus Ultra en el estadio de la Ciudad Lineal, que luego llevó el nombre del inolvidable Antonio Borrachero. Recuerdo —prosigue— que me llamó don Antonio Calderón por teléfono para decirme: «Fleitas Solich ha dimitido. Don Santiago quiere que usted se haga cargo del equipo.»

Miguel Muñoz no lo pensó. O lo pensó muy poco. Muñoz no es supersticioso porque aquella llamada telefónica se la hicieron un día 13. (¡Lagarto, lagarto!)

Y ahora me cuenta Muñoz, refiriéndose a aquellas fechas de hace ya trece años largos.

—Ya ves. Ni pizca de superstición. Ni un átomo.

—¿Y qué dijeron tus ex compañeros? ¿Te acuerdas?

—Se alegraron. Supongo que se alegrarían. Era un jugador que había dejado de serlo muy recientemente. Teníamos gran amistad. Sí, pienso que se alegraron.

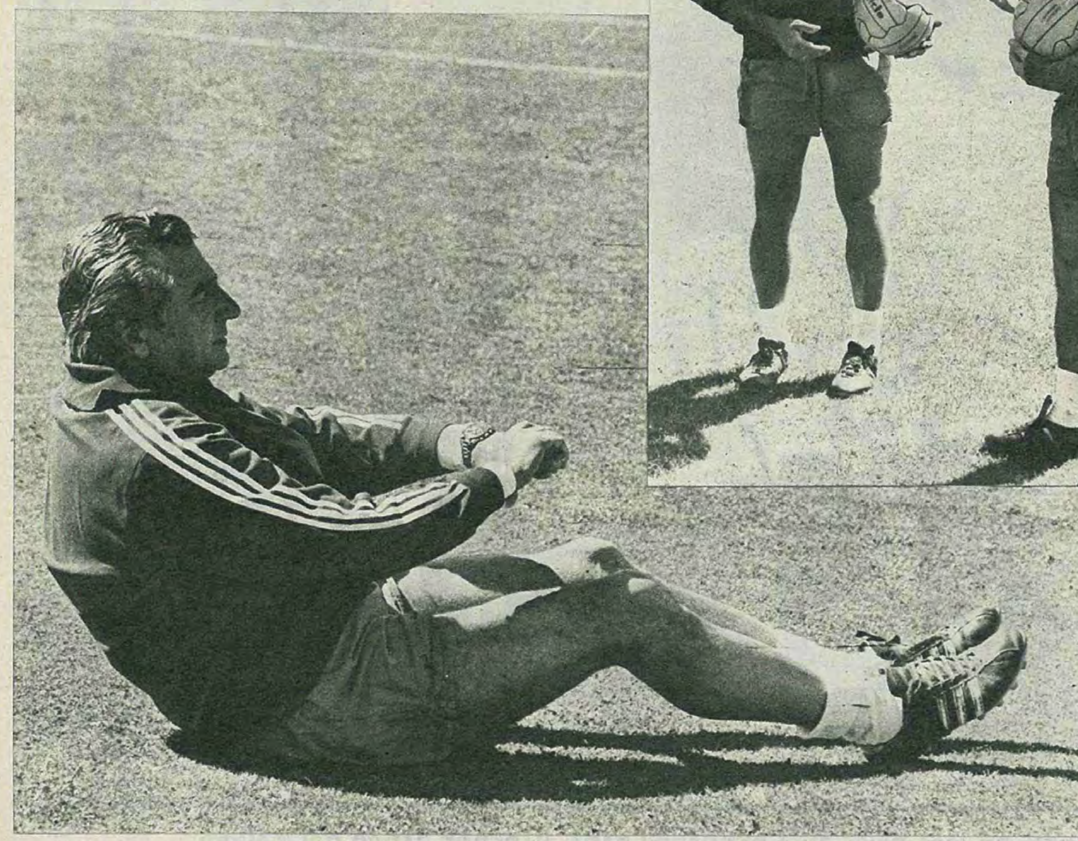
Ya está Miguel Muñoz de nuevo en el Real Madrid. Ya como entrenador, donde continúa al cabo de catorce años. Una suma de un cuarto de siglo en total al servicio de la sociedad madridista. Diez años como jugador, otro año —cuando estuvo en el Plus Ultra, aunque sólo fueron unos meses— como técnico madridista; y catorce años como entrenador. Todo un récord. Y, antes de que se me olvide, reseñaré los títulos alcanzados por el Real Madrid con Muñoz como entrenador: ocho veces campeón de Liga; dos veces campeón de la Copa de S. E. el Generalísimo; dos veces campeón de Copa de Europa; tres Trofeos Ramón de Carranza; un Trofeo Mohamed V; una Copa Intercontinental; un Trofeo Teresa Herrera, y un Trofeo Colombino.

LA VISION DE MUÑOZ Y EL ACIERTO

Entonces el Real Madrid contaba en sus filas con los siguientes jugadores: Alonso, Marquitos, Di Stéfano, Domínguez, Miche, Gento, Herrera, Lesmes, Marsal, Mateos, Puskas, Rial, Ruiz, Santamaría, Santisteban, Zárraga, Bueno, Pepillo, Kaszas, Pantaleón, Didí, Canario, Vidal, Bagur, Pachín, Del Sol y Felo.

Un buen plantel. Pero el ex entrenador Fleitas Solich los había dejado para el arrastre. Estaba el equipo como un flan. No iban a ser campeones de Liga y se encontraban metidos en las semifinales de la Copa de Europa, que tenían que vérselas con el Barcelona. Y era precisa-

Por primera vez, un título intercontinental para el Real Madrid



El entrenador madridista con Santillana durante una sesión preparatoria en la Ciudad Deportiva.

El entrenador también se entrena... Aquí le vemos haciendo un ejercicio que parece de remo, pero sin remo.

mente el club catalán el equipo que marchaba a la cabeza de la Liga.

Miguel Muñoz lo refiere así:

—Teníamos que ir a jugar a Las Palmas. Era el último partido de Liga. Para que el Madrid se proclamase campeón teníamos que meter no sé si veinte o veinticinco goles, y que el Barcelona perdiera frente al Español. Un imposible, vamos.

—¿Y entonces?

—Teníamos que decir adiós a la Liga. Yo opté por dar descanso a algunos jugadores primordiales en Las Palmas. No interesaba ese partido. Interesaba la Copa de Europa.

Se jugaba la quinta Copa de Europa. El Madrid había conquistado ya cuatro, tres de ellas con Miguel Muñoz como jugador. El título de pentacampeón estaba difícil, pero no imposible. Y bajo la batuta de Miguel Muñoz se consiguió eliminar al Barcelona. El tanteo fue rotundo, 3-1 en el estadio azulgrana. El Real Madrid iba a jugar la mejor final de la Copa de Europa. La final de Glasgow, ante más de 130.000 espectadores, frente al Eintracht de Francfort. Y el Real Madrid ganó por 7-3, al campeón alemán. Muñoz, comenta:

—El equipo jugó espléndidamente. El campo era muy bueno. Y luego, con diez goles, ¡no veas! Había una delantera que hacía gol como quien lava. Hizo tres goles Alfredo y cuatro Puskas, o al revés, no me acuerdo. Fue un partido sensacional.

—Perdona, Miguel. La gente dice ahora que ser entrenador del Real Madrid en aquellos tiempos era cosa fácil. ¿Tú qué opinas?

—Eso es igual que decir que es fácil ser el presidente de los Estados Unidos. El presidente tiene todos los elementos necesarios a su disposición, pero hace falta también tener capacidad. Lógicamente, si tienes buen material, es mucho más sencillo.

—¿Cuál era tu arma?

—No había ni hay armas secretas. Nada de eso. En el Madrid existen unas directrices y una disciplina. Fíjate qué fácil parece, pero es muy difícil, conste.

EL TITULO INTERCONTINENTAL, Y...

La victoria de Glasgow había afianzado a Miguel Muñoz. Todos vieron en él al entrenador ideal. El camino, no obstante, no era de rosas. Más bien de espinas. Luego, el Madrid tuvo que abordar el título continental. La gran masa de socios del Real Madrid bullía de orgullo. Las noches de fútbol en el estadio Bernabéu eran auténticos hitos futbolísticos en España. Y se llegó a disputar el título intercontinental. Algo así como el Mundial de Fútbol de los Clubs. Y el Real Madrid se enfrentó al campeón del continente americano, el Peñarol de Montevideo. En el encuentro de ida empataron a cero. En el de vuelta, el Real Madrid ganó por 5-0.

—Fue 5 a 1 aquí, creo. Recuerdo —me indica Muñoz— que el equipo hacía goles con una rapidez endiablada. Creo que algunos espectadores no vieron los dos primeros goles. Antes de sentarse tenía el Madrid 2-0 ya.

Un galardón grabado para la historia del fútbol español y del Real Madrid. Algo que ha dejado una huella imborrable, en especial en tierras sudamericanas. Pero volvamos a Muñoz.

—¿Ya fumabas puros entonces?

—A mí siempre me ha gustado fumar puros. Por el olor, principalmente.

—¿Te acostumbró Bernabéu?

—No. Aunque con don Santiago he fumado más de un puro a medias en los viajes. El echándome el humo.

—Voy a ser improcedente. La gente es suspicaz y con mala intención. ¿Es cierto que eres familia del señor Bernabéu?

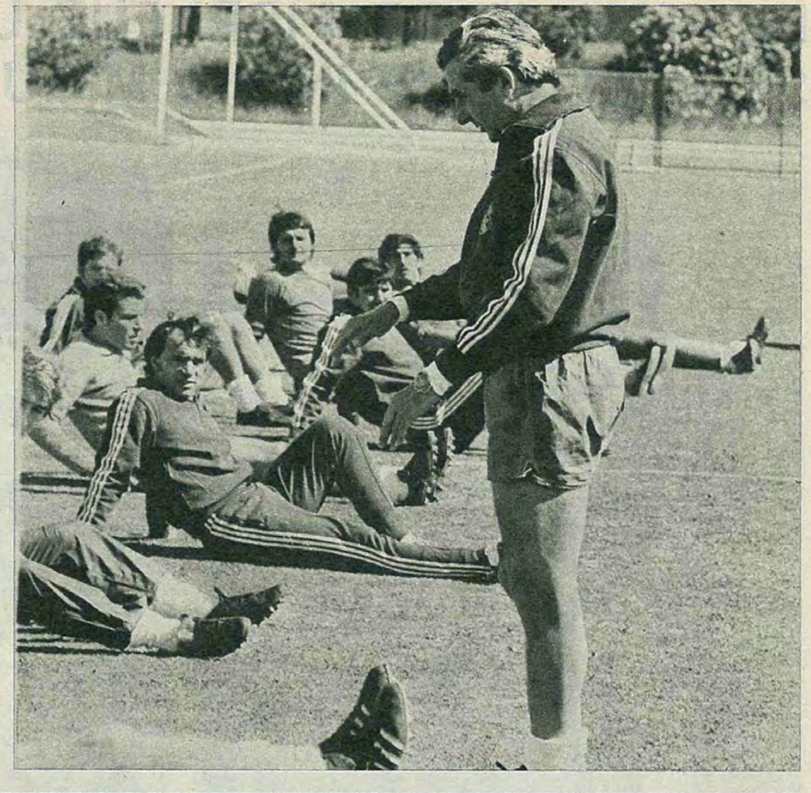
—¡Qué tontería! Eso es una bobada. Yo estoy ya en una situación que todas esas imbecilidades me resbalan. Ni me preocupan.

ADIOS A LAS COPAS DE EUROPA

En la temporada 1960-61 causan baja en el equipo Lesmes y Kaszas, y son altas Simonsson, Vicente, Casado y Villa.

Se aborda la Copa de Europa y no se llega a la final. Todavía escuece en Madrid la actuación parcial del árbitro Leafe en el campo del Barcelona, donde, ante

«Di Stéfano cesó porque, como a todos, se le acabó la fuerza física»



Clase teórica, que hoy hay que usar la estrategia para abrir brecha en las pobladas defensas contrarias.



Miguel Muñoz, con Héctor Rial y Kubala.

el equipo catalán, quedó desmontado de la Copa de Europa el Real Madrid. No se llegó a la sexta Copa de Europa. Ni a la séptima, porque el Madrid, en la final, cayó eliminado por el Benfica, por 5-3, después de ir ganando por 2-0. A la temporada siguiente el Real Madrid, siguiendo su ritmo, volvió a ser campeón de Liga. Y otra vez el «Real», como le llaman en el extranjero, se asoma a la Copa de Europa, para caer (1963) en las primeras confrontaciones ante el Anderlecht. La Copa de Europa era —y es— el más prestigioso torneo. Los equipos extranjeros se refuerzan para llegar a ella y hacer buen papel. El Madrid, aunque dentro de España mantiene su tono, en el torneo europeo va perdiendo bazas. En 1964 el Real Madrid se vuelve a proclamar campeón de Liga. Otra vez frente a la Copa de Europa. Una más. Entonces en el equipo hay nueva savia unida a los veteranos. A los nombres de Di Stéfano, Puskas, Pachín, Felo, Bueno, Casado, Santamaría, Santisteban, Vicente y Gento, se unen los de Amancio, Araquistain, Yanko, Evaristo, Fermín, Miera, Müller, Rovira, Félix Ruiz, Isidro, Zoco, Betancort, Maestro, Robles, Suárez (Pipi), Serena, Grosso, Echarri y De Felipe. Se está haciendo la renovación del equipo. Diecinueve jugadores jóvenes. Nueva, repito, savia. Y...

CESE DE DI STEFANO

El Madrid llega a la final de la Copa de Europa nuevamente. Se juega en Viena, frente al Inter. El Real Madrid pierde por 1-3. El fracaso parece que pone un velo negro sobre el porvenir de Muñoz como entrenador. Y por si fuera poco, «salta» del equipo Di Stéfano, algo que nadie esperaba.

El Real Madrid, metido también en el compromiso de la Copa del Generalísimo, había mantenido a raya al Atlético de Madrid con los jugadores reservas. En el segundo encuentro frente a los rojiblancos, Miguel Muñoz, como era lógico suponer, iba a reforzar el equipo. Pero por primavera vez el entrenador no cuenta con Di Stéfano. Esto hace brotar «chispas» a la «saeta rubia». Y surgió aquella tan traída y llevada carta de Alfredo di Stéfano al señor Bernabéu. En suma: Di Stéfano, en la temporada 1964-65 ya no figura en la plantilla del Real Madrid.

—Lo de Alfredo fue exactamente igual que nos ha pasado a todos —afirma Muñoz—. ¡Ojalá estos grandes jugadores fueran eternos, para bien de todos! Para el espectador y para quien tiene la suerte de dirigirlos, con la capacidad de juego que tenía. Pero... la vida es así.

—¿Se puso muy puntiagudo cuando le dijiste a Di Stéfano «no cuento contigo para jugar contra el Atlético de Madrid»?

—Hombre..., a las grandes figuras les cuesta más trabajo el reconocer su baja de juego, su baja física, digámoslo así, su terminación de futbolista en activo. Y no me extraña que les cueste más trabajo. Porque son hombres que tienen tal calidad en su juego, que no hacen nada mal, que todo lo hacen bien. Pero también cuenta el ritmo, la fuerza del contrario. Y cuando las grandes figuras tienen que dejarlo les cuesta, repito, más trabajo. Pero no por altanería ni por orgullo, sino precisamente por esa alta calidad que tienen.

1966: OTRA COPA DE EUROPA, CON LOS «YE-YES»

Todo, repito, parecía que se le había puesto oscuro a Muñoz. La gente ya pedía su cabeza. Pero don Santiago Bernabéu dijo «sí» al entrenador y le renovó por un año más. Y llegamos a 1966. Y el Real Madrid es, nuevamente, campeón de Europa.

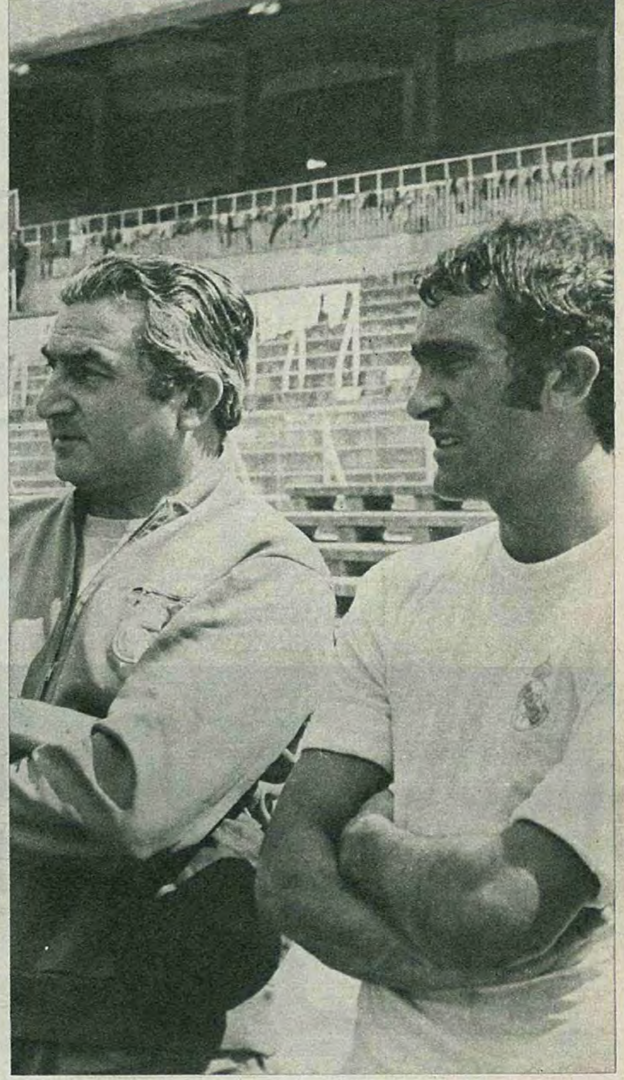
—Sí, fue después de la renovación del equipo.

Había habido un gran cambio en el equipo. En la nómina del Real Madrid, como jugadores para la temporada 1966-67 se leían estos nombres: Agüero, Amancio, Araquistain, Blanco, Calpe, Veloso, Goyvaerts, Pirri, Miera, Grosso, Pachín, Serena, Velázquez, Zoco, Zunzunegui, Betancort, Bueno, Gento, Puskas, Félix Ruiz, Sanchis, De Felipe, Tejada, Junquera, Juanito y González. Eran «menos modernos», Amancio, Araquistain, Bueno, Miera, Pachín, Puskas, F. Ruiz, Grosso, De Felipe y Gento. Era, como se decía, el equipo «yé-yé». Y ganaron la sexta Copa de Europa, al vencer en la final, celebrada en Bruselas, al Partizán, por 2 a 1.

EL FICHAJE DE PIRRI FUE UNA HISTORIA SENCILLA QUE INICIO MIGUEL MUÑOZ



Miguel Muñoz, pese a sus kilos y a sus años, muestra cómo se debe disparar con la izquierda.



Mientras los otros se entrenan, Muñoz y Pirri observan los ejercicios.

HISTORIA DE PIRRI

Ya llevaba ocho temporadas de entrenador Miguel Muñoz. Era ejemplo y espejo para otros compañeros de trabajo. El Real Madrid, a la vez, demostraba una cimentación seria. Pero hubo cosas. Rumores. Se decía, en aquellas fechas, que Pirri salió por chiripa a tapar el hueco que había dejado Pipi, lesionado, frente al Barcelona, un día de la temporada 1964-65. Miguel Muñoz deshace el nudo de los malos entendidos.

—Mira, la historia de Pirri es muy sencilla. Lo que pasa es que cuando sale un jugador bueno todos se quieren apuntar tantos. Los jugadores malos los ha fichado siempre uno que se ha muerto o uno que se ha ido. O el más tonto de la casa. Este chico —prosigue Muñoz— vivía en Ceuta. Yo tengo un íntimo amigo, entonces presidente del Ceuta, y me escribió una carta. «Aquí hay un chaval estudiando que comienza a jugar al fútbol, que tiene un porvenir estupendo.»

—¿Y lo trajiste así por las buenas?

—No. Yo di la carta a Malbo. Siempre lo hago con ese tipo de cartas. Se la di, repito, y le indiqué que contestara. Entonces Pirri, me parece, se marchó a Granada. Estudió en Granada. Y... algún ojeador nuestro lo vio y lo trajo a Madrid. Pirri era uno de tantos jugadores que están cedidos por el Madrid, puesto que ya teníamos opción sobre el jugador. Al principio de temporada vino al Madrid para ser sometido a mi observación.

—¿Qué le observaste?

—Su capacidad física, en especial. Su entrega en el juego. Se comía el campo. Tanto es así —continúa Muñoz—, que Ignacio Eizaguirre, entonces entrenador del Córdoba, cada vez que pasaba por Madrid me lo pedía. Porque Pirri no jugaba. Pero yo había dicho: «Este chico que se quede, que tiene condiciones.»

—¿Y le diste la oportunidad frente al Barcelona en Chamartín?

—Se la iba a dar antes. Fuimos a jugar a Sevilla, contra el Betis. Pensaba alinearle. Debía haber jugado ese día. Pero tenía a Morollón, de delantero centro. Y me dije: «Bueno, retrasaré su debut.» Morollón se lesionó y ya le di entrada al domingo siguiente, contra el Barcelona.

—Porque se lesionó Pipi a última hora, ¿me equivoco?

—Totalmente. Pirri iba a jugar decididamente. Pirri debía haber debutado contra el Betis, pero... En fin, como ves, una historia sencilla.

LA CABEZA DE MIGUEL MUÑOZ

Ya se había pedido la cabeza de Miguel Muñoz en más de una ocasión. Los impacientes aficionados sólo quieren triunfos. Hechos. Y el Real Madrid, con Muñoz, y con estos jóvenes jugadores, no era el Real de oro de años atrás.

—No sé cuándo comenzaron a pedir mi cabeza. Ni me acuerdo.

Y luego Miguel me expone su verdad, quizá con una filosofía especial, pero verdad lisa y llana.

—El ser entrenador es una profesión especial. Lo mismo que cuando eres jugador tienes que prepararte para dejarlo, para que no te pille de sorpresa, esto de entrenar es exactamente igual. Tienes que estar preparado para todo; para los «palos». Para el «fuera ése». Para los pañuelos. Ahora bien, lo que sí puedo decir como profesional, que es la única profesión del mundo cara al público, que se pide la cabeza de un señor impunemente. Lo que yo no entiendo es por qué. Por qué ocurre eso.

—¿Te has habituado a que pidan tu cabeza?

—No. No me he habituado, y es muy desagradable. No sé... Un profesional debe respetar y admitir todo. No sé... Yo sería incapaz de ir a un campo de fútbol y sacar un pañuelo y decir, ¡que se vaya el entrenador! ¿Pero por qué se va a ir el entrenador? Porque el equipo pierde. La verdad, no lo entiendo. No lo entiendo... Por ejemplo, si uno fuera a una fábrica de coches a decir: «¡Oiga, que se vaya ese tío, que me ha puesto la puerta del coche muy mal! ¿Quién ha hecho la puerta? ¡Que lo echen! A lo mejor ese señor ha puesto quinientas mil puertas

«APRENDI A FUMAR PUROS CON DON SANTIAGO. LO HACIAMOS A MEDIAS: EL ME ECHABA EL HUMO EN LOS VIAJES»



Ha terminado el partido —uno de tantos— y el entrenador madridista se dispone a contestar a las preguntas de los informadores.



Entrevista de dos entrenadores: Muñoz y Balmanya.

y.... ¿porque en una se ha confundido lo tienen que despedir? ¡Porque se ha equivocado contigo!

—Bien. Admitido. Buen ejemplo. ¿Pero lo ves así o es una forma de decir?

—Yo lo que veo es que hay falta de respeto al profesional. Es lo malo que tiene esto. Falta de respeto, repito, a un profesional que se sienta allí, en el banquillo, a ganarse la vida con un trabajo, como cada uno tiene el suyo. Y que un señor saque el pañuelo y grite: «¡Que se vaya el entrenador...!» En fin...

—¿Pero y la entidad? ¿No está por encima de todo la entidad, como dice don Santiago Bernabéu?

—Eso hay que pensarlo siempre. Sobre todo cuando se lleva unos años dedicado al club. El caso del señor Bernabéu es distinto. Ha dado toda su vida al Real Madrid y no ha sacado ningún beneficio. Si yo llevo tantos años, desde 1948, de dedicación, y además me pagan, tengo que pensar que, lógicamente, la entidad está por encima de todos.

—Me huele a «pelotilla».

—Bien sabes que yo no doy coba a nadie. Sería absurdo dársela. Pero el Madrid sabe respaldar a los hombres que cumplen, a los operarios, que en este caso estoy yo. Soy un trabajador más del club.

MUÑOZ, EL HOMBRE

Con esto del fútbol, de los jugadores, de don Santiago, del club y de su vida profesional, se nos había pasado —se me había pasado a mí, conste— el dibujar a Miguel Muñoz Mozún, el hombre. El ser normal. Porque él mismo me dice: «Todos presumimos de ser gente normal, sencilla, pero no es fácil.» A lo largo de esta extensa charla, Miguel Muñoz —creo que lo dije en los primeros capítulos— exclamó en más de una ocasión:

—A mi padre, que en paz descanse, le hubiera gustado verlo.

Miguel perdió a su padre en el año 1963, un día del mes de febrero, cuando las campanas de triunfo del fútbol dieron tañidos de difunto por el ser querido. El entierro de don Primitivo, que en gloria esté, fue una impresionante manifestación de duelo. Miguel Muñoz se había hecho acreedor, por su rectitud y honradez profesional.

—¡Cómo pasa la vida! Parece mentira —me decía—. El otro día fui al entierro de don Ramón Melcón y visité la tumba de mi padre. Diez años han pasado. ¡Qué barbaridad, cómo corre el tiempo!

Y hablamos de su vida. De lo que piensa. Y aún Miguel Muñoz tiene una nota de cariño al amigo que murió, a don José Villalonga.

—¡Parece mentira!

Quise romper el «luto» de la conversación. Volví al tema de los hechos. Le dije a Miguel Muñoz: «Don Santiago siempre me indicó que tú tienes todos los defectos del mundo, pero que eres honrado.»

—El ser honrado es una faceta más de la vida. Yo procuro ser lo más honesto y honrado dentro de mi trabajo y cumplo lo mejor posible.

—¿Te ha cambiado el carácter el ser entrenador?

—No. No lo creo. Sigo pensando igual que antes. Mi lema es el respeto a los demás. A los rivales, a los árbitros, al público, a la prensa. Esa es, digamos, mi verdad. Por eso antes te decía que yo sólo pido que me paguen con la misma moneda: que respeten también al entrenador.

—Dicen que se te ha parado el reloj como entrenador.

—¿Tú también? Mira: la envidia es el peor pecado de los españoles. Para que se me hubiera parado el reloj, como tú dices, tenía que haber estado ciego y tonto. Y ni lo uno ni lo otro. Fútbol europeo y mundial, por haber entrenado a una entidad como el Madrid, tengo la obligación de haber visto más que nadie en este aspecto. Y, repito, ni soy ciego ni tonto.

Luego, me dijo que no le ve «gracia» cuando en provincias le chillan rabiosamente al Madrid.

A continuación me habló de la «comodidad» que tienen ahora los jugadores que empiezan.

«JAMAS SEGUIRIA EN EL MADRID COMO "CONTINUACION" A MIS VEINTICINCO AÑOS DE SERVICIO»



Con Oscar Mas, el autor del gol de antología frente al Zaragoza.

Muñoz con Netzer.



Muñoz, Moleiro, Araquistain y Legido, en el banquillo.

–Y si no les cuidas, malo. Y creo que, en medio de todo ese tinglado, lo que hay que llevar por dentro es la afición y espíritu de sacrificio por encima de todo.

NO SEGUIRIA POR LASTIMA

Miguel Muñoz fue seleccionador nacional, en triunvirato con Molowny y Artigas, en las temporadas 1960-61; 61-62. Muñoz, veinticinco años en el Madrid.

–¿Ya no sabrías marcharte? ¿Te quedarías de cualquier cosa en la entidad?

–No. Hay una cosa en esto. –Miguel se extendió en explicármelo–: Un señor ha cumplido una etapa en su vida; el club le ha pagado. Si el club te dice que te necesita, pues se sigue, aunque no sea en el mismo puesto. Pero que te necesite, conste. Pero... quedarse, por aquello de haber estado veinticinco años, no. Porque creo que una entidad debe tener hombres que trabajen, que le sirvan. Y si eres eficaz para la tarea que te van a encomendar, pues sí... En caso contrario, no.

COPA DE EUROPA Y EUROCOPA

Retornamos al fútbol. Al Real Madrid que dirige Miguel Muñoz. Nuevos títulos de Liga. Nuevas Copas de Europa. En la temporada 1966-67, otra vez campeones de Liga. Y un nuevo revés en la Copa de Europa: el Inter, en la segunda eliminatoria, (0-1 y 0-2) venció al Madrid. A la temporada siguiente, 1967-68, otra vez amos de la Liga y derrota en la Copa de Europa, en semifinales, ante el Manchester (3-3 y 0-1). Otra temporada, 1968-69, y otra vez campeones de Liga. Y nuevamente tropezón en la Copa de Europa, en la segunda eliminatoria, ante el Rapid de Viena (0-1 y 1-2). A la temporada siguiente, el Real Madrid fue campeón de Copa. Ganó al Valencia, en Barcelona, con ambiente difícil, por 3 a 1. El Real Madrid jugó la Eurocopa. Llegó a la final, en Grecia, ante el Chelsea. Y fueron necesarios dos partidos para caer, y con Pirri lesionado y en activo. Primero, empate a uno, y en el segundo encuentro, derrota por 1-2. En la temporada 1970-71, se clasificaron para jugar la Copa de U.E.F.A. En la segunda eliminatoria cayeron ante el Eindhoven, por el gol-average: 3-1, 0-2. Ya en la temporada 1971-72, el Real Madrid fue otra vez campeón de Liga. En las semifinales de la Copa de Europa cayeron ante el Ajax, por 1-2 y 0-1. La última temporada, cuartos en la Liga, y Copa de U.E.F.A.

LA PASADA TEMPORADA, LA PEOR, Y FUTURO

La pasada temporada fue la peor para Miguel Muñoz. Lo fue porque, según él me explicó, veía posibilidades realizables que luego no cuajaron.

–Todo cambia. Se acaban unos jugadores y vienen otros. Estos no alcanzan el nivel de los que se fueron, y el equipo se debilita. Esto es lo que ha pasado, simplemente, la temporada anterior.

–¿Y ahora con Netzer y Mas?

–Espero el máximo. Pero todo está por ver.

Luego, un poco en broma: Miguel Muñoz me dice que no le gustan los bailes modernos y que siempre ha bailado bien el chotis.

–¿Y qué te aburre en la vida?

–Nada. Absolutamente nada. Saco provecho de todo. De un libro, de la charla con un amigo, escuchando música, tomando una copa. Llegas a una edad que hay que sacar provecho de todo.

Aún me quemaba la pregunta en la garganta. Ya éramos un poco más amigos, si cabía, Miguel Muñoz y yo. Y le solté:

–¿Cuántos ceros hay que poner detrás de esas primeras diez mil pesetas que cobraste en el Logroñés en comparación a las fichas que percibes ahora?

–¿A la izquierda o a la derecha...? Mira, todo ha cambiado. Yo no quiero hablar de dinero. ¿Que si me preocupa? Claro, como a todos. Pero no he sido un hombre capaz de estar regateando un duro. Eso no. En el Madrid no me ha ocurrido, vaya. Siempre he sido consecuente en ese sentido.

En ese y en muchos. Miguel Muñoz nos ha contado su vida. Gracias, señores lectores, por haber tenido la paciencia de escucharle, de leerle, mejor dicho, por mi humilde transcripción.

UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA







EDUARDO HERRERA "HERRERITA"

«EL GALGO»

AUNQUE no había la facilidad de comunicaciones de ahora, el tema era de tal importancia a los efectos de tertulia, que en el Gijón de 1928 a 1931 no se hablaba futbolísticamente más que de un hombre. Lo mismo daba que la reunión se efectuase en una «espicha de sidra», en un lagar de Cabueñes o de Castiello de Bernueces o que tuviese lugar en un «chigre» del centro mismo de la ciudad. En el paseo matinal de la calle Corrida –entonces había el paseo-vermut–, el tema deportivo estaba centrado siempre en el mismo personaje. En los aledaños fabriles de la villa –La Calzada, Natahoyo, Jove– sucedía exactamente lo mismo. Y en las aldeas o lugares próximos a la ciudad, como Peón, Veranes, Tremañes, Pinzales, Porceyo, Roces, etc., a la caída de la tarde, cuando las manos y el cuerpo estaban cansados de la faena del campo, mientras se trasegaba un poco de cerveza, el tema del fútbol privaba.

El motivo o causa de este desbordamiento futbolístico lo ocasionaba un hombre. Se llamaba Ramón Herrera Bueno. Y un día, el que fuera gran maestro de periodistas deportivos, Manolo Gómez Domingo «Rienzi», le aplicaría el calificativo de Ramón Herrera «El Sabio», como justo premio a tanta calidad, sapiencia e inteligencias deportivas.

En Gijón estaban orgullosos del juego de Ramón Herrera. La aureola de Manolo Meana comenzaba a sentir los efectos de la fama de «El Sabio». En la casa de don José Herrera Corona –padre de Ramón–, sin embargo, «la sangre no llegaba al río».

El «jefe del clan», don José, ebanista de profesión, no era muy aficionado al fútbol. Y bastante tenía él con sus problemas laborales y con llevar una familia abundante, joven y con salud a raudales.

El Gijón de aquellos años –tan distinto en todo al de ahora– ya quería apasionadamente a su Spórting. Con las mismas exageraciones de ahora, en cuanto a la valoración de sus figuras, pero también con el mismo afecto y cariño de estos tiempos. Es una circunstancia ésta que perdurará siempre en Gijón, porque, entre otras cosas, va con la idiosincrasia de la villa. Es el amor que se tiene por las cosas de la ciudad, por sus calles, por su playa de San Lorenzo, por la maravilla paisajística de Somió, por lugares rumorosos del Infanzón o por las vistas marítimas desde la Providencia. Ramón Herrera «El Sabio» no podía ser una excepción. Y su juego, de encaje de bolillos, de finura, de elegancia suprema, de inteligencia excepcional, iba a tener pronto continuidad y rivalidad. Un hermano suyo, menor, delgado, enjuto, fino como un hilo, bien dotado físicamente, mejor constituido y hecho, apuntaba condiciones extraordinarias para la práctica del fútbol. Era tímido y huidizo. Tenía una mirada un tanto recelosa. Se sentía un poco coartado por la fama de su hermano mayor, Ramón «El Sabio». Comprendía que era excesivo peso para sus ilusiones juveniles. Hasta que dio el salto definitivo y se enroló en el Spórting. Un día memorable, porque ahora ya alternaba en un mismo quinteto atacante con el mejor. Con «El Sabio». Este muchacho se llamaba Eduardo Herrera Bueno, y por razón natural, en atención a la categoría de su hermano mayor, Ramón, se le apodó «Herrerita». Un nombre que va ligado a la mejor vida del Oviedo, donde llegaría a serlo todo. Con Herrerita, el comentarista, el aficionado, el seguidor futbolístico conoció otro ídolo. Y cuando sus primeros pasos por el fútbol serio se habían producido, un aldeano de Sotiello, que tenía pasión por el balompié, sentenciaba en una taberna del barrio gijonés de la Guía: «Este Herrerita va a dejar pequeño a Ramón. Este Herrerita va a ser una gloria del fútbol nacional.»



Año 1936. Preselección para el partido ante Austria. Estadio Metropolitano. Gol de Herrerita, con el portero alemán en el suelo.

Ni que decir tiene que el aldeano de Sotiello, que demostraba una visión futbolística de primer orden, había dado en plena diana. Pero su frase –mejor su sentencia– no encontró más que un eco de burla, carcajadas a granel como fondo y casi plena conmiseración por aquel pobre hombre que se «había atrevido a decir semejante herejía futbolística».

Los años y los hechos, que son los que clarifican todo, demostraron que la frase no tenía nada de desperdicio. Porque Eduardo Herrera Bueno «Herrerita» llegaría a ser una quintaesencia del balompié, un modelo de futbolistas, un jugador de excepción, un auténtico «semidiós» del fútbol español.

Las palabras del viejo lugareño de Sotiello se las llevó el viento. Copiando a Cynara, diremos que «volaron alborotadas». Pero su sentencia futbolística se cumpliría como un hecho inevitable. Había sido una diana perfecta.



Debut de Herrerita con la selección española. Fue en Lisboa, en 1934. Venció España por dos goles a uno. De pie, de izquierda a derecha: VENTOLRA, QUINCOCES, LUIS REGUEIRO, HERRERITA, Guillermo Eizaguirre, ZAMORA, LANGARA, FEDE, Campanal y Lazcano. Agachados: Pedro Regueiro, Goyeneche, ZABALO, Muguerza, GOROSTIZA, MARCULETA Y CILAURREN. Los nombres que van en mayúsculas fueron los titulares.





Ultimo partido de Herrerita con la selección española. Fue en Dalymount Park, en Dublín, ante Eire (República de Irlanda). Herrerita fue capitán español y en el grabado aparece sorteando campo con el capitán irlandés, Carey, y el árbitro, Mr. Barrick.

«A NUESTRO FUTBOL ACTUAL LE FALTA AGRESIVIDAD Y LE SOBRA HORIZONTALIDAD»
«SI HOY TUVIESE VEINTIDOS AÑOS SEGUIRIA SIENDO INTERIOR; CON CUARENTA Y DOS AUN PODRIA JUGAR DE DEFENSA CENTRAL»
«HOY EN DIA, LOS DELANTEROS NO PISAN EL AREA CON FUERZA Y, ADEMAS, NO DISPARAN CON EL BALON EN VELOCIDAD»
«LUIS REGUEIRO FUE EL MEJOR JUGADOR EN MI DEMARCACION»

ARZOBISPO Guisasola es una calle de Oviedo que hasta hace muy pocos años estaba rodeada de un verde perenne. Ahora, con la fiebre de la construcción, desde Arzobispo Guisasola ya se ve poco de San Esteban de Las Cruces y del Alto del Cementerio. En Arzobispo Guisasola es fácil encontrar a Herrerita. Pese a que estuvo enfermo recientemente, aún conserva la prestancia de sus buenos tiempos. Un hombre elegante, muy atildado y casi siempre con convencimiento pleno de su enorme popularidad en la ciudad ovetense.

Eduardo Herrera «Herrerita» fue, es y será, hasta su muerte, un enamorado del fútbol. Habla poco con los desconocidos. O apenas nada. Habla mucho con los amigos de siempre. Quizá «se dispara»... Para el periodista, hablar con Herrerita es muy fácil. Aparte amistad personal muy arraigada, de muchos años y de muchos lances en esta vida, una afición común por el fútbol hace que lo que se inicia como una simple conversación se convierta, al cabo de los minutos, en una serie de confesiones y de narración de hechos que nos permiten asegurar un conocimiento de su vida en todas sus facetas.

Ramón Zaraúza Arbesú regentó durante muchos años un establecimiento de bebidas en Oviedo. Habrá pocos lugares de España donde se haya hablado más de fútbol. Entre botellas de sidra, escanciadas con el arte de otros tiempos, en las tardes otoñales y de primavera; entre suculentas raciones de callos y morros, en los húmedos días invernales, el «chigre» de Ramón Zaraúza fue algo así como la «universidad del fútbol» en la capital asturiana. Y en esa especie de «academia», Herrerita fue muchas veces testigo mudo de conversaciones futbolísticas que se mantenían horas y más horas.

—¿No es así, Eduardo?

—La verdad es que muchas veces se oían disparates; algunas intervenciones eran atinadas y, las menos, constructivas. Pero era maravilloso observar cómo existía una hermosa afición y un afecto por los colores locales en tiempos en que los medios de difusión no eran como ahora. Era una auténtica «academia», de verdad.

—¿Va ahora con frecuencia al fútbol?

Mi pregunta debió quedarse un poco en el aire. De hace muchos años, Herrerita no oye bien. Y su gesto, arqueando las cejas, frunciendo el ceño y arrugando un poco su respingona nariz, me indica que estoy en lo cierto. Insisto y su contestación es rápida y contundente:

—Claro que voy. Asisto a todos los partidos que puedo.

—¿Cómo es el fútbol de hoy, Eduardo?

—Creo que es demasiado horizontal. Tiene poca agresividad en el área. Se juega de una forma un poco rara.

—Explíquese...

—Bueno, quisiera decir (y que no se moleste nadie, porque es mi humilde opinión) que se juega con exceso mirando a la galería y de espaldas al gol. Pero que conste que esto no es culpa, precisamente, de los jugadores.

—¿Qué le falta a nuestro fútbol?

—Muchos creerán que exagero, pero nada más cierto que lo que voy a decir. Y ello es que a nuestro fútbol le hace falta que sus practicantes entren en el área con los ojos abiertos. Y esto requiere una explicación, aunque es cosa fácil. Quiero decir que se debe pisar con fuerza y decisión en los últimos metros y rematar con el balón en velocidad. Se duda y se piensa demasiado para hacer el remate. Esto trae una consecuencia desagradable para el delantero que va a intentar realizar el disparo. No es otra cosa que la falta del defensa correspondiente poniéndole una suela.

—¿Qué le sobra a nuestro fútbol?

—Centrocampistas.

Herrerita estira el cuello, levanta la mirada. Parece que estamos viéndole cuando Emilín iba a sacar un córner y él, con un simple gesto, indicaba al compañero por dónde y cómo debía ir el esférico.

—Eduardo, imagínese que ahora tiene sólo veintidós años de edad. Sueñe con ello, piense, rememore... Dígame, ¿en qué puesto podría jugar en la actualidad?

—Con veintidós años, en el área, cara al gol. En mi sitio de siempre. Y creo que daría muchos disgustos al adversario.

—¿Y si tuviese más de cuarenta años?

—Pues podría seguir en activo como defensa central. ¡Menuda bicoca es ese puesto!

—Eduardo, usted vio a grandes jugadores en su vida. ¿Cuál fue el mejor?

—La verdad es que los hubo excelentes. Antes de mis tiempos, contemporáneos míos y con posterioridad. Pero creo que Luis Regueiro ha sido el mejor.

—¿Cómo era Luis Regueiro?

—Un interior maravilloso. Lo hacía todo bien. Driblaba, tiraba muy bien a gol, era un buen rematador y su zancada parecía la de un corzo a la carrera. Jugaba en mi misma demarcación y era un placer verle actuar. En el Real Unión de Irún ya era muy bueno, pero en el Madrid ya alcanzó la gloria. Un superclase. Es el mejor jugador que he visto.

—Existiendo un hombre como Luis Regueiro, ustedes, los interiores, tendrían que tener mucha paciencia para ir a la selección... ¿No es así?

—Desde luego. Jugar en aquellos tiempos en el cuadro nacional era muy difícil. Al lado de Luis Regueiro estaban Iraragorri, Chacho, Lecue, Larrínaga, Chirri, Galé, etcétera, todos ellos internacionales desde 1932 a 1936. La competencia era mucha. Yo jugué dos encuentros y fui suplente en otros dos. Era ya un gran premio, habiendo tanta calidad y competencia.

—¿Qué sintió cuando vistió por primera vez la camiseta nacional de España?

—Era vivir una especie de sueño maravilloso. Por otro lado, el partido nos proporcionó una inmensa alegría, porque al vencer a Portugal, en Lisboa, por dos goles a uno, con los tantos marcados por Lángara, nos clasificábamos para jugar la fase final, en Italia, de los Campeonatos del Mundo de 1934. Aquel día de Lisboa no podré olvidarlo nunca. Era mi debut con la selección. Eso queda grabado para siempre. Y el que no lo sienta así, casi puede decirse que no quiere al fútbol.

—¿Cuál es su mejor recuerdo deportivo?

FICHA DE HERRERITA

● Eduardo Herrera Bueno nació en Gijón (Asturias), el 5 de julio de 1914. Jugó en equipos infantiles de la villa y pasó al Sporting, desde donde fue traspasado al Oviedo en 1933. En 1939-40 jugó en el Barcelona. Cesó en el Oviedo en 1950 y firmó por el Sporting en la temporada 1950-51.

Fue internacional en seis ocasiones:

1934 (Lisboa): Portugal, 1; España, 2.

1936 (Praga): Checoslovaquia, 1; España, 0.

1941 (Bilbao): España, 5; Portugal, 1.

1941 (Valencia): España, 3; Suiza, 2.

1945 (La Coruña): España, 4; Portugal, 2.

1947 (Dublín): Eire, 3; España, 2.

COMO ERA HERRERITA

● Un jugador muy completo: bien proporcionado, fuerte, atlético, con un físico excepcional. Remataba primorosamente de cabeza, disparaba con ambos pies, aun cuando la derecha era más segura que la izquierda, pese a lo cual casi siempre jugó en la parte izquierda del ataque. Tenía una zancada sensacional, un dribbling fácil, siempre en largo, quebrando al adversario en el engaño y a distancia. Poseía mucho genio y temperamento y era muy peligroso en el área adversaria. Le gustaba la lucha y en el terreno no tenía amigos. Un poco pendenciero, quizá como consecuencia de lo mucho que tuvo que aguantar a los adversarios que le hacían blanco de su violencia y dureza. Sufrió muchas lesiones por esta causa. Solía crecerse a la adversidad.



«MI DEBUT EN LISBOA CON LA SELECCION ES IMBORRABLE, PERO MI MEJOR RECUERDO DEL FUTBOL ES EL DIA QUE MI HIJO CHUS FIGURO ANTE ITALIA CON LA SELECCION "A"»

«MI DIA DEPORTIVO MAS AMARGO FUE EN MADRID EN 1950, CUANDO EL MURCIA NOS MANDO A SEGUNDA DIVISION; SIN EMBARGO, LA GENTE ESTABA CONTENTA PORQUE A ESAS MISMAS HORAS, EN BRASIL, ESPAÑA VENCIA A INGLATERRA»

—En tantos años son muchos, pero hay uno que me emocionó y que considero que es el que más impacto ha causado en mí. Fue cuando mi hijo Jesús (que en gloria esté) vistió ante Italia, en Barcelona, la camiseta del primer equipo nacional. Ya había sido seleccionado «B», pero el espaldarazo con el cuadro «A» supuso mucho para mí. Una delantera formada por «Chus» Herrera, Eulogio Martínez, Di Stéfano, Luis Suárez y Gento. Aquel día fue un recuerdo inolvidable para un padre que veía en su hijo una prolongación de su apellido en el fútbol español. Para bien de nuestro balompié. Luego, la muerte se cruzó en su camino y todo se fue a rodar. Una verdadera pena, porque el chico iba para gran figura. En realidad, ya lo era...

—Hasta ahora habló de su mejor recuerdo. ¿Y el peor?

—En 1950. Jugué mi último partido con el Oviedo. Estaba destrozado y salí en la promoción ante el Murcia, en Madrid. Perdimos por dos a cero y bajamos a Segunda División. Una verdadera pena. Nadie sabe lo que sufrí yo aquella tarde. Y el contraste era que yo estaba hundido por el descenso y los aficionados al fútbol estaban eufóricos y llenos de entusiasmo, porque aquella misma tarde España había ganado a Inglaterra, en Río de Janeiro, en los Mundiales. Contrastes del fútbol. El regreso a Oviedo, desde Madrid, con el equipo descendido, fue un calvario.

—¿Qué hace en la actualidad?

—Estoy adscrito a la plantilla técnica del Real Oviedo. Es el equipo de toda mi vida, donde jugué más tiempo y al que quiero, juntamente con el Spórting, como algo propio.

Este es Eduardo Herrera «Herrerita», un futbolista de excepción, un interior de cuerpo entero. Un jugador que hizo historia. En el Oviedo, su nombre supone el rememorar la mejor etapa del fútbol en la capital astur. Herrerita ha pasado ya a la historia; pero en Asturias, y en Oviedo concretamente, su nombre ya ha quedado grabado con letras de oro en la historia deportiva de la ciudad. Fue un genio del balompié. Un auténtico superdotado. Un hombre a quien, por su estilo, forma de correr y su elegancia, se le llamó «El Galgo».



Uno de los mejores equipos del Oviedo en toda su historia. De pie, de izquierda a derecha: Chus, Castro, Lángara, Osvar, Sirio, Jesusín, Emilín, Casuco, Caliche y Herrerita. Sentado sobre el balón: Gallart.



Comienzos de Herrerita, en el Spórting de Gijón. De pie, de izquierda a derecha: Evangelino, Manfredo, Ramón Herrera «El Sabio» —hermano de Herrerita—, Pena, A. Iglesias, Quirós, Herrerita y Adolfo; agachados: Pin, Tronchín y Sión.



Golazo de Herrerita en Chamartín, en remate acrobático de cabeza, burlando la salida de Alberty. Lángara, en primer plano, levanta los brazos de alegría. Quincoces, con pañuelo a la cabeza, contempla lo inevitable. Año 1935.

«ESTA ES MI MEJOR SELECCION NACIONAL»

ZAMORA



CIRIACO



QUINCOCES



CILAURREN



MEANA



ZUBIETA



LAFUENTE



LUIS REGUEIRO





LANGARA



IRARAGORRI





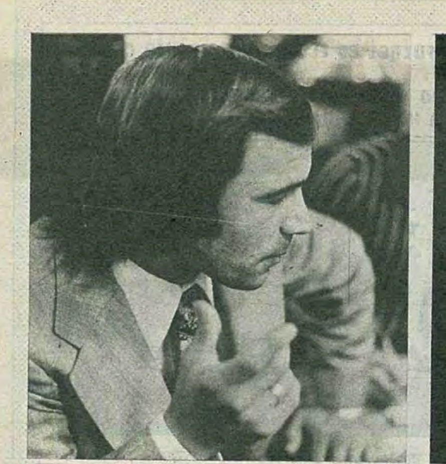
GENTO



● Por sus muchos años de contribución al fútbol, por su categoría acreditada y por lo mucho que ha visto en su largo periplo deportivo, Eduardo Herrera «Herrerita» puede ser un perfecto seleccionador nacional de fútbol. Por lo menos, en la idea de esbozar un cuadro entre los jugadores españoles que conoció, con los que convivió, a los que tuvo como compañeros o adversarios o, por razón de edad, a los que solamente vio jugar siendo ya él espectador.

—¿Cuál sería su selección ideal?

—Es muy difícil aquilatar valores, porque hubo gente excelente en nuestro fútbol. No quisiera ser injusto, o que algunos compañeros míos de otros tiempos se sintiesen defraudados. Pero puesto en la obligación ineludible de hacer un equipo nacional español, con todo lo que he conocido en nuestro país, mi equipo ideal sería el siguiente



(Diez años de profesional, antes de los veintisiete)

OSCAR «ARDILLA» MAS:

«SI, ME SIENTO TRIUNFADOR. HASTA AHORA Y PARA DESPUES»

«PARA HABLAR DE GENTO HAY QUE QUITARSE LA GORRA»

OSCAR «Pinino» Mas. O «Ardilla» Mas, podrían llamarle también. Porque corre, sube y baja, quita la «nuez» a un contrario; le rodea, retrocede, avanza otra vez por el mismo sitio, a una endiablada velocidad. Y, a menudo, dando saltos, que hay botas de defensas que son guadañas. Da igual que la cosa no acabe en gol. Verle moverse con la pelota en los pies es ya un espectáculo de por sí. Y la gente quiere eso: actividad. «Ardilla» Mas; de arriba a abajo, de abajo a arriba. Como si llevase un avispero pegado en el cogote. ¡Y ese tiro a puerta! El público ya está harto del jugador «cerebral», que de querer ver tan claro el hueco da tiempo a que lo tapen. Por eso se pone de pie en las gradas ante los tiros del argentino, que no se para a pensar. La pelota viene por el aire y... ¡zas!, la da en el aire; de empalme, o de bolea; o de «remate al segundo», que es como podría llamarse en un «menú» de fútbol, si lo hubiera.

Y, ¡ya ven!, a la gente le ha dado por decir que Mas es viejo. Y eso le duele al muchacho.

—Menos mal que lo importante es darlo todo en el campo. ¿Me ven viejo cuando corro?

Le digo que «ancianos» así no necesitan muletas. Y se ríe. Y quiere, una vez más, aclarar las cosas:

—Lo que pasa es que yo empecé a jugar de muy chiquito.

—¿Cuántos años le echa usted, por término medio, de actividad, a un jugador?

—Yo creo que unos diez.

—¿Y cuántos lleva usted de profesional?

—Casi diez, precisamente.

—Según sus cuentas, entonces, se está usted acabando...

—No. Creo que soy una excepción. Porque ya digo que empecé de muy joven. Tengo veintiséis años y voy a hacer veintisiete. Yo debuté en mil novecientos sesenta y cuatro. Comencé a los diecisiete años. Ya sé que hay muchos que no lo creen. ¡Bueno!, el movimiento se demuestra andando.

—¿Ya se siente triunfador en España, Mas?

—Creo que sí. Triunfador en los partidos que he jugado y en los que me quedan aún por jugar.

—¿Y en la mala racha, nunca dudó de su suerte? ¿Nunca tuvo el miedo de fracasar aquí?

—No, nunca lo tuve. Siempre me sobró la fe.

Pienso que habla con la verdad. Yo le he visto, después de alguna derrota, y Mas es siempre ese hombre que da un golpecito en la espalda de algún compañero más abatido. Uno de esos golpecitos que quieren decir: «Pero, hombre, si somos mejores. ¿De qué te preocupas?» Y después del primer triunfo, bien abultado, frente al Zaragoza, una sonrisa muy natural.

«SABIA A LO QUE VENIA»

—Supongo que, después de diez años, habrá ahorrado como para retirarse.

—Tengo dinero.

—¿Para vivir sin jugar?

—Podría dejarlo sin problemas. Pero mi ilusión de siempre fue jugar con el Real Madrid.

—¿Ha encontrado un equipo como el que usted pensaba?

—He encontrado un magnífico equipo.

—¿Aunque sean malos los resultados?

—No me refiero al juego, me refiero a las personas. He hecho aquí buenos amigos. Hay buen ambiente en el Real Madrid. Y eso es para mí lo más importante.

—Parecía que Netzer y usted no iban a entenderse...

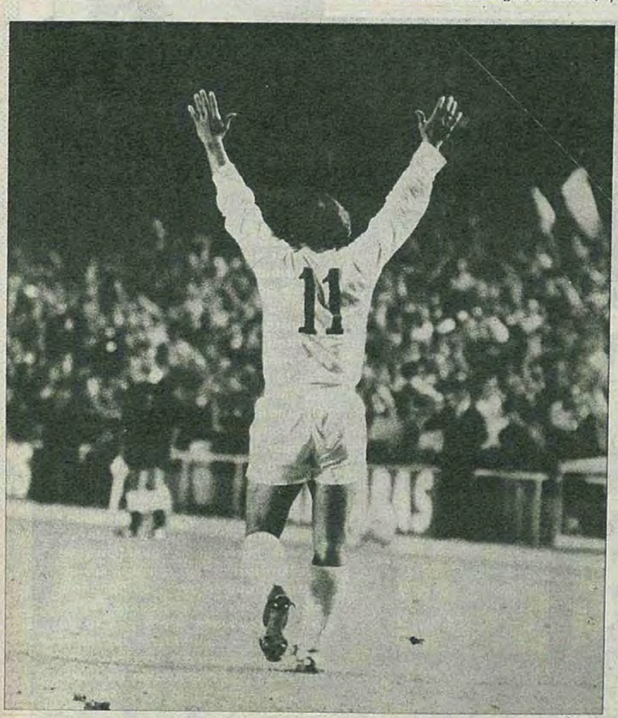
—Podía parecer eso en el campo. Pero ya nos vamos entendiendo. Estoy seguro de que acabaremos estando muy compenetrados.

—Y al juego español, ¿se va adaptando?

—Me he encontrado con un juego muy duro, de un marcaje muy férreo. Pero no me he asustado ni sorprendido. Cuando vine a jugar aquí ya sabía a lo que venía.

—¿Se preocupó de aprender a saltar?

—No fue necesario. Para algo ha de contar la experiencia.



Un gol de antología ante el Zaragoza. El júbilo de Oscar Mas se refleja en esta foto.



Pinino es un buen dominador de la pelota.

«PUEDO TIRAR DE VOLEA, PORQUE SE QUE LO HAGO BIEN»
«DICEN QUE SOY VIEJO... YO DEBUTE EN EL SESENTA Y CUATRO, CON DIECISIETE AÑOS»
«ME HA EXTRAÑADO QUE EL CAMPO SE LLENASE A PESAR DE LOS RESULTADOS»
«PERO, ¿POR QUE DECAERSE? CADA SIETE DIAS HAY UNA REVANCHA»

Escribe: HERAS LOBATO

—¿Es esa experiencia la que le permite tirar a puerta de bolea, forma que implica un gran riesgo de fallar?

—Probablemente, sí. Nunca pienso que voy a fallar. Sé que tiro muy bien y que doy a la pelota una buena dirección. Y, si se falla una vez, a los pocos minutos llegará otra oportunidad. Lo bueno del fútbol son las muchas oportunidades. Lo bueno del campeonato es que, cada siete días, hay una revancha.

—Me hablaba antes de la fe. De la seguridad en uno mismo. ¿Nunca le ha traicionado ese exceso de seguridad?

—Creo que no. Puedo tenerla, pero con cierta modestia. Quiero decir que no me siento ni un fenómeno ni un sabelotodo.

«GENTO... FUE MUCHO GENTO»

—¿Sabe que ya hay quien le compara con Gento?

—Bueno... Gento fue Gento y Mas es Mas. De todas formas, no creo que sea lógica la comparación. El sí fue un magnífico, un fenómeno del fútbol. Ante él hay que quitarse la gorra. No creo que le pueda igualar ni Mas ni nadie.

—¿Qué sería usted ahora, si no hubiera triunfado en el fútbol?

—No sé. Seguramente estaría trabajando en la empresa textil en que trabajaba.

—¿Cuánto tiempo hubiera tardado en esa empresa en ganar lo que ha ganado en el fútbol?

—Calculo que unos mil años...

Mas está casado y tiene dos hijas. Se ríe cuando le digo que la dinastía futbolística lleva camino de acabarse en él.

—De todas formas, hay para rato. Porque yo seguiré mientras las piernas me aguanten. Y espero que sea en el Real Madrid. Lo de la dinastía... ¡vaya usted a saber! Igual si tuviera un hijo, luego quiere ser abogado...

—¿Ha pensado alguna vez en nacionalizarse español?

—No, no lo he pensado.

—¿Y si tuviera que hacerlo para ser internacional?

—No necesitaría meditarlo mucho. Sería un orgullo para mí. Pero, de momento, de eso no hay nada.

Con Oscar Mas el diálogo tiene que ser rápido necesariamente. Recoge al vuelo las preguntas. Y las «bolea». Me dice que a alguien que empezara sólo le daría un consejo: «Ten la misma suerte que yo he tenido.» Le replico que la suerte no depende de uno mismo. Y me responde, poco más o menos, que la suerte también hay que cazarla al vuelo, como las preguntas y los balones.

—Para usted, el fútbol, ¿es, eminentemente, velocidad?

—Sí.

—¿Y pase largo?

—Sí.

—¿Y no encuentra que el Madrid se mueve con lentitud y se pierde en pases cortos?

—Bueno, el «dos-uno» también es importante.

Me dice que el estadio de Chamartín le anima. Que es un aliciente:

—Si he de ser sincero, me ha extrañado que, a pesar de los malos resultados, el campo se haya llenado todos los domingos.

—Usted me hablaba antes de la fe...



Ha terminado el encuentro ante los maños. «Pinino» Mas tiene su hinchada en Chamartín y recibe felicitaciones.



El «secante» del extremo zurdo madridista parece desbordado por la rapidez del nuevo jugador blanco.

EL RECORDADO, EL ADMIRADO... EL GOLEADOR

ALBERTO SPENCER, UN ECUATORIANO QUE YA EMPIEZA A SER LEYENDA EN EL FUTBOL

«¿EL MEJOR REALIZADOR?: FERENC PUSKAS. ¡COMO LE PEGABA CON LA ZURDA!

Por EDUARDO SAVIO, desde Quito



Alberto Spencer —izquierda— con el padre Basurco. Dos goleadores del Barcelona de Guayaquil. Eran los últimos partidos del famoso ecuatoriano.



Aquí le vemos en el eje de la vanguardia de aquel equipo aurinegro que se clasificara primer campeón de América.

LO libero del reportaje. Lo libero del suplicio de las preguntas y se distiende. Se le aflojan los músculos de la cara. Aflora una sonrisa y su gesto tímido, introvertido, se transforma.

Me lleva a conocer a Jacqueline Andrea, que tiene ocho años. Es una hermosa morochita, que corre, con los brazos extendidos y el rostro abierto en una sonrisa de complacencia, a recibirnos.

Y nos quedamos en la puerta de una de sus casas. Una majestuosa residencia en la misma capital ecuatoriana. Uno de los tantos premios que le dio el fútbol en pago por toda su labor.

Alberto Spencer, treinta y cuatro años, casado, dos hijos, se había confesado amablemente con el periodista. Y la verdad es que cuesta identificar a este hombre que, durante diez largos años, fue, casi en exclusiva, dueño de ese grito de gol que reventó en los miles y miles de gargantas aurinegras. Idolo en su patria, con el Everest; ídolo en Uruguay, con el Peñarol de Montevideo y, en sus últimos momentos, ídolo también en el Barcelona de Guayaquil.

En el remanso de su casa es un hombre afable, cordial, que ofrece su hogar como si fuéramos amigos de toda la vida. Pero se vuelve recio, casi impenetrable, a pesar de su gesto jovial, cuando busco sus respuestas.

—¿No le gustan los reportajes?

—No; no me gustan, ¿sabe? Sufro cuando me invitan a un programa de radio o televisión. Porque la gente puede pensar muchas cosas. Ahora, no tanto, pero, cuando jugaba, me imaginaba que la gente decía que cuando uno marca un gol o dos aparece en la prensa para que todos lo vean en los diarios. ¡Qué sé yo! Me lo suponía y me ponía de mal humor. ¿Me entiende...?

—Usted ha sido ídolo. ¿Es difícil desempeñar ese papel en la vida?

—Yo pienso que es difícil llegar a serlo. Pero más difícil es saber desempeñar dicho papel. En realidad es una cosa que a uno se lo inculcan. La gente... Los hinchas... Los diarios... En Peñarol, por ejemplo, se lo hacían sentir a todos los muchachos. Todos le quieren y los adulan...

Enciende un cigarrillo rubio.

Parece que entra un vendaval. Es Carlos Alberto Spencer, de once años, que emerge como una tromba cuando llega de la escuela. El orgullo del padre se agranda cuando aparece por el salón.

—¿Le gustaría que su hijo fuera jugador de fútbol?

—Sí, ¿por qué no?

Se levanta como un resorte del sillón. Atiende una llamada por teléfono y vuelve. Pide disculpas por la interrupción e invita con café. Se sienta y espera, como resignado, la siguiente pregunta.

«SIEMPRE ME MOLESTO QUE ME GANARAN...»

En los principios de su carrera, que ya empieza a ser leyenda, Alberto Spencer jugaba en una selección intercolegial de Ancón, su pueblo, a unos cuantos kilómetros de Quito.

—¿En qué puesto actuaba cuando comenzó?

—De «puntero» derecho. Porque tenía un hermano que lo hacía de delantero centro y yo era un fanático bárbaro de él.

Y después, su pasaje por el seleccionado de Ancón... Su llegada al Everest en el año 1954. Le ponen en los juveniles, luego, en la reserva y, al año siguiente, pasa al equipo principal en la división reina. A partir de ahí tiene suerte y marca muchos goles. Ya figura en el eje de la vanguardia.

—¿Por qué Spencer no gritaba los goles?

—No. Es verdad. Y cuando lo hago, los grito poco. Como para desahogarme. Pero casi nunca lo hice. Porque, cuando me ganaban, me molestaba que los contrarios disfrutaran. Por eso siempre los respeté. Siempre me molestó que me ganaran. Mi amor propio, mi temperamento, me decía que tenía que vencer yo.

—¿Qué gol le trae, ahora, mayores recuerdos?

—Hay varios. Son tantos, ¿no?

—Pero hubo algunos que fueron «especiales».

—Bueno, sí. Uno de los goles que le marqué al Benfica, que me valió —al igual que a mis compañeros del Peñarol— para consagrarme campeón intercontinental. Otro que le hice al Real Madrid en el año 1966.

—¿Y el más significativo?

—Creo, como ironía del destino, el que le hice al Peñarol, jugando por el Everest, en la Copa Libertadores de América.

—Sin embargo, luego, el cuadro aurinegro les goleó.

—Sí; pero ese tanto sirvió para que el club de las once estrellas me contratara inmediatamente.

—¿Qué se siente cuando se consigue un gol?

—Una gran satisfacción. Porque el gol es en favor de mi equipo, del que uno defiende. Por la hinchada... y porque siempre es una satisfacción personal hacerlo.

—¿Un goleador?

—Ferenc Puskas. Recuerdo que, en Madrid, en el encuentro de vuelta por la Copa Intercontinental, nos metieron cinco. El fue, me parece, el que hizo los tres primeros en tan sólo diez minutos. ¡Cómo le pegaba con la zurda! Era un fenómeno.

—¿Un equipo?

—Creo que, a partir del año 1961 al 66, fue el Peñarol. Todas sus piezas eran importantes.

—¿Otro?

—... Sería estúpido no reconocerlo: el Real Madrid de los años sesenta. Había una sincronización en esa delantera, que nadie se marchaba sin sufrir una soberana paliza. Menos mal que, cuando fueron a Montevideo, en 1960, terminamos empatados.

«ECUADOR HA EVOLUCIONADO, PERO...»

—¿Por qué su país no estará en los Mundiales de Alemania?

—Quizá sea porque los demás combinados sudamericanos son más potentes. No obstante, debo confesar, antes de regresar a Montevideo, donde soy cónsul de mi país, que Ecuador ha evolucionado en estos últimos años. La contratación de técnicos rioplatenses —Ondino Viera está dirigiendo aquí— ha hecho que el fútbol se recuperara. Claro que faltará un par de años más para que su nivel sea mejor y poder enfrentarnos con Brasil, Argentina o Uruguay... e incluso Chile, que está surgiendo.

—¿El mejor entrenador?

—Roque Gastón Máspoli. Es un hombre que, además de ser un gran técnico y estratega, observa con claridad el fútbol. Amén, claro, de que fue jugador y campeón del mundo con Uruguay. Un entrenador, creo yo, debe ser un amigo para los jugadores. Máspoli lo es.

Alberto Spencer se ha confesado. El difícil. El goleador. El jugador que se está convirtiendo en leyenda del fútbol sudamericano.



El Peñarol de 1966. Los campeones intercontinentales. Superaron en la final al Real Madrid (2-0), en Montevideo y en Madrid. Spencer es el cuarto —de derecha a izquierda.

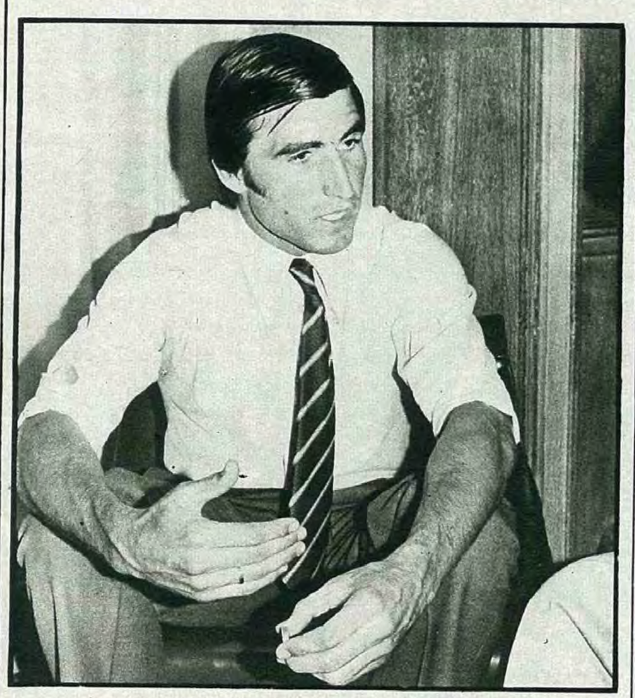


Campeón
seguro...
EAU DE COLOGNE
FOR MEN
YVES REDON
AFTER SHAVE
FOR MEN
YVES REDON
EAU DE COLOGNE
FOR MEN
YVES REDON
FOR MEN
línea completa para hombre de
YVES REDON
Un aroma viril, fuerte, fresco, persistente...
COLONIA
PRE-ELECTRIC SHAVE
AFTER SHAVE
CREMA DE AFEITAR
EMULSION AFTER SHAVE
ESPUMA DE AFEITAR SPRAY

JUGADOR DE AQUEL GRAN ESTUDIANTES DE LA PLATA

VERDE, EL "ZARRA" DE LA UNION DEPORTIVA

- «¡NO PUEDO FRACASAR EN EL FUTBOL ESPAÑOL!»
- «FUNDAMENTALMENTE, LO MIO ES LA PENETRACION, ESTAR SIEMPRE FRENTE AL MARCO»
- «HAY SICOSIS DE JUGADORES EXTRANJEROS, Y LA VERDAD ES QUE NO HAY DIFERENCIAS ENTRE LOS EQUIPOS»



«No puedo fracasar en el fútbol español», diría Verde.

SE llama Pedro Andrés Verde, y con él, o en él, ha tratado la Unión Deportiva Las Palmas de remendar sus descosidos atacantes, buscando el ariete que necesitaba. No fueron, no, buenos los comienzos de Verde. Curiosamente, tampoco malos. El argentino se desenvolvió en un tono mediocre, que ni dejaba apuntar sus auténticas posibilidades ni tampoco las oscurecía definitivamente. La noche de la derrota del Atlético de Madrid en el estadio Insular fue la noche del gran triunfo del delantero centro amarillo. Verde trajo a mal traer, por el camino de la amargura, no ya sólo a su «secante», sino también a toda la defensa atlética.

—Hice un buen partido.

Fue su canto de atención. El que hizo concebir grandes esperanzas a toda esa hinchada canaria, que creía haber encontrado el «9» por el que venía suspirando desde mucho tiempo atrás. Su espíritu de lucha, su técnica, su velocidad, su remate y, sobre todo, su fuerza asombraron a propios y extraños, porque hasta entonces nunca el ariete había destapado el tarro de sus esencias en tal medida.

—Las cosas me salieron bien. Pero, aun así, no llegué a mi tope de rendimiento. Puedo y debo jugar bastante más.

Uno confiesa que el ariete le gustó. Porque Verde demostró, ante una zaga de la capacidad y la experiencia de la atlética, unas condiciones altamente elogiosas. Y un espíritu de lucha, yéndose a las dos bandas, escapando hacia abajo, llegando con el balón controlado arriba, disparando con intención y potencia, verdaderamente elogiable. Quizá mucho más elogiable en cuanto él ha sido un hombre llegado al fútbol español sin el reclamo de los millones que, por ejemplo, costaron otros. Porque él apareció con etiqueta de modesto. Sin la alharaca que produjeron otros fichajes; casi, casi, despistando para tratar de pasar inadvertido.

Debe andar por el metro ochenta. Es de fuerte complexión. Prudente, además. Reservado como la mayoría de los recién llegados, lejanos a modos y costumbres.

—¿Cuál es su historia?

—Yo nací en General Pico (La Pampa). Empecé a jugar en las divisiones inferiores del Estudiantes de La Plata hasta conseguir escalar los primeros escalones del equipo. Era la época de aquel gran Estudiantes. Cuando ganamos las tres Copas de América consecutivamente, para perder la cuarta en un desempate en Lima. Era la época, también, de la Copa Intercontinental, que nos adjudicamos. Allí estaban Pachamé, Poletti, Malbernat, Madero, Flores, Verón, Conigliaro, Echecopar... Era un gran plantel, sí señor.

Seis años estuvo Verde en el Estudiantes. En realidad, en él nace su formación como jugador. Allí se hace profesional y comienza a conocer mundo.

—Mi primer viaje internacional fue a Milán, donde fuimos a jugar una final Intercontinental. Perdimos por tres a cero.

Primer viaje y disgusto. Luego, los rumbos cambiarían.

LA GRAN SORPRESA

Fue titular los años 1970 y 1971. Una lesión le apartó de la formación inicial la campaña siguiente y no mucho después entraban en escena los directivos de la Unión Deportiva. Buscaban ya los canarios un hombre-gol para reforzar su ataque, debilitado, como todos, con la ausencia de esos hombres goleadores, que ya no abundan, sino que escasean.

—¿Por qué se vino a España, Verde?

—Fue algo sorprendente. Llegaron los directivos insulares a La Plata y me dijeron que si me interesaba viajar por unos días a Las Palmas para someterme a prueba con ellos. No opuse ninguna objeción y aquí estoy.

—El hecho de someterse a prueba ya indica falta de convicción en los que iban a contratarle...

—Bueno, había otros factores. Ellos carecían de tiempo para verme entrenar o jugar allá en La Plata. Además, yo había estado algo de tiempo parado. Me pareció lógico, sin que eso signifique nada, que intentaran comprobar cómo estaba yo o cómo era. Por eso hice las maletas y me fui diez días a Las Palmas.

Verde llegó a las Afortunadas y comenzó a entrenar a las órdenes de Sinibaldi. Jugó algunos partidos amistosos, pero sin llegar a ese punto óptimo que demostrara frente a las huestes de su compatriota Juan Carlos Lorenzo.

—¿Extraña el fútbol español?

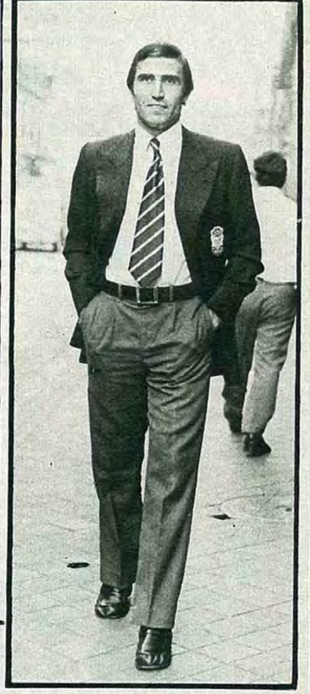
—No.

—Dicen que es diferente, que los síntomas son distintos, que no se concibe como en Sudamérica, ni como en Europa en muchos casos... ¿Qué opina, Verde?

—Sí; en realidad hay algunas diferencias. Con el fútbol argentino esas distancias se inician con las prácticas. Allí nos levantamos a las seis y media de la mañana. Luego... Se trabaja distinto. Acá no hay lugar para la broma. Allí nos jugábamos un asado o una comida en cada entrenamiento. Todo se toma de forma más suave. El tiempo de entrenamiento es más largo, pero siempre con menor intensidad.

Los dos últimos años los jugó Verde con el «7» a la espalda. Pero él ha sido, desde que se convirtió en jugador de cierta talla, un hombre de área. Un extremo, si lo prefieren, con tendencia hacia el centro, porque el gol es la culminación del fútbol.

—No hay nada como batir a un portero.



Por las calles de Madrid. El ex jugador del Estudiantes de La Plata, con el uniforme de la Unión Deportiva.

—¿Y no le da miedo el fracaso? ¿No cree que un hombre puede estar sujeto a oscilaciones en un equipo que no está encuadrado, de salida, entre los «grandes»?

—Yo he venido acá a demostrar que puedo serle un jugador útil a la Unión Deportiva Las Palmas. Sé que tengo que convencer y, por eso, en principio, he firmado por un solo año.

—Parece demostrar escasa confianza en sus fuerzas...

—Todo lo contrario. Lo fácil habría sido estampar contrato por dos o por tres temporadas. Lo que quiero demostrar es que valgo. Así, este año es de prueba para mí y para el club.

—Mal año, con tanto extranjero...

—Sí. Hay sicosis de jugadores de fuera. Y lo curioso es que no hay ventajas para nadie. Los partidos «chicos» ya no existen. Todos los lances se viven con una extraña intensidad. Posiblemente porque no hay superioridad notable de nadie sobre nadie.

—¿Qué virtudes adornan a Verde para suponerle o situarle entre los que puedan triunfar?

—Fundamentalmente, lo mío es la penetración. Eso y estar frente al marco en cualquier momento.

Pizutti le llevó a la selección argentina, frente a Brasil, en un partido de la Copa Roca. Después, la fama.

—¿Vino por dinero?

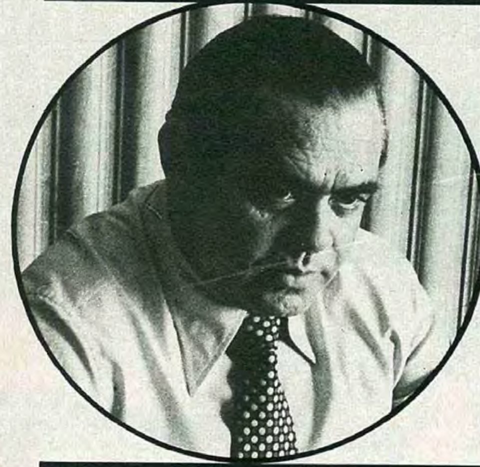
—No. Cuando un jugador lleva seis o siete años en la misma institución, tiene que cambiar de aires. Tenía que encontrar nuevos horizontes. Y aquí los he encontrado. ¡No puedo fracasar en el fútbol español!

Ese, como en muchos otros casos, es su sueño. Frente al Atlético demostró ser un «9» con indudables condiciones. No en vano ya le llaman «el Zarra del Las Palmas».

M. DE ROBLES

(Fotos A. Vega.)

EL PRESIDENTE, UNO DE LOS ARTIFICES DEL GRAN EXITO ILICITANO: EL ASCENSO



MARTINEZ VALERO:

«NO PENSAMOS EN LA PERDIDA DE CATEGORIA»

«TENEMOS EN EL ELCHE PLANTILLA SUFICIENTE PARA SALVAR CON EXITO LOS ESCOLLOS QUE SE NOS PRESENTEN»

«QUEREMOS CONSTRUIR UN NUEVO ESTADIO, UN ALTABIX MAS MODERNO Y MAS COMODO»

LLEVA muchos años metido dentro del fútbol, porque el fútbol es su gran pasión, su gran vicio. Lleva muchos años en él y no hay que sorprenderse de sus conocimientos. El fútbol apenas tiene secretos para este hombre de empresa que, en sus ratos libres y en los que no lo son tanto, le roba minutos al tiempo para dedicárselos al balón. Conoce, por tanto, muy a fondo los entresijos del «deporte rey». Sabe de argumentos y de razones que mueven a triunfos y a derrotas; de razones que facultan éxitos o que evitan tropiezos. Se llama Manuel Martínez Valero y es el artífice esencial de ese Elche que recuperara, al término de la pasada campaña, un puesto entre los más granados clubs del balompié nacional. Bajo su timón el Elche no sólo recuperó la categoría perdida, sino que alimentó, de nuevo, las ilusiones de una fiel hinchada, fiel en los malos y en los buenos momentos, que no olvida pasados y recientes momentos de grandeza. Ahora, precisamente cuando se habla de un abismo entre grandes y chicos, inexistente, según ha podido comprobar, el Elche ha demostrado en propio campo que no hay nada de eso. Uno podría preguntarse cuáles son las armas que mueven a los ilicitanos ante los más fuertes. Podría preguntársele a Manuel Martínez Valero, porque hay que creer que es él quien ha inculcado con su propio ejemplo el espíritu de los suyos. Sea como fuere, su afición ya ha quedado más que mostrada, porque estos años al frente de un equipo como el verdiblanco ofrecen a las claras que este gran hombre de negocios sabe cómo llevar a buen puerto esa nave ilicitana metida de lleno en el oleaje de una Primera División expuesta a un sinfín de riesgos para los que no se aprestan a cruzarla debidamente pertrechados. Martínez Valero hizo que el Elche lo estuviera a comienzos de temporada y ahí están los resultados. La fría estadística demuestra, esta vez, sus valiosos datos. Datos que en fútbol se cifran en resultados. Y los del Elche, un modesto, ahí quedan para la comprobación.

Digo, y repito, que Martínez Valero está entre los artífices de ese milagro de un Elche recuperado felizmente para Primera, después de que durante muchos años fuera la revelación del grupo de honor. Eran aquéllos los tiempos en que los verdiblancos apagaban los ímpetus de los grandes, cuando éstos eran auténticamente grandes. Era un Elche, sudamericanizado si se quiere, pero con unas aportaciones nacionales tales que el equipo llegó a cuajar y a convertirse en una especie de «coco». Ahora, las cosas han cambiado. La política del Elche se dirigió desde hace unos años a la cantera y ahí están sus logros. La calidad de la gente salida de esa «fábrica» es indudable e incuestionable. Los Lico, Marcial Asensi, Ballester... hablan por sí solos de una calidad de métodos que no es fácil igualar. Y la cantera, a lo que se ve, pese a los refuerzos de fuera, sigue siendo el centro neurálgico de manutención del equipo de Roque Olsen.

—Con resultado halagüeño, además, ¿eh, señor Martínez Valero?

—Pues sí, sí. Eso no hay nadie que pueda rebatirlo. Alcanzamos el ingreso, el reingreso, mejor sería decir, en Primera con sólo tres fichajes nuevos con relación a los hombres que teníamos en Segunda, Alvaro, Sitjá y Montero, y con dos más, Chiva y Mora, que nos llegaron cedidos. Y el paso por la División inferior no se crean que fue cómodo, no. Nos costó lo nuestro lograr el ascenso pero lo conseguimos. Cogí al Elche con el cariño que siempre le demostré y entre todos alcanzamos la meta que nos habíamos propuesto: la recuperación del terreno perdido.

—¿Y ahora, qué buscan?

—Mantenernos, por supuesto, sobre todo.

—¿Cree que lo conseguirán?

—Hombre... Estar en Primera ya es un mérito, porque las dificultades son grandes. Sin embargo, yo pienso que tenemos una plantilla suficiente como para salvar con éxito los peligros que se nos presenten. Ese es mi sueño, el de los socios, el de los técnicos y el de los jugadores. Si yo dudara que el Elche puede hacer buenas cosas, a estas horas no estaría en esto. Pero...

—¿Qué?

—La verdad es que llevo al Elche muy hondo en mi sangre. Fui presidente durante seis años en Primera; luego, vicepresidente; más tarde... Y ya ve: aquí sigo.

—Con la cantera aún como suficiente sostén, ¿no?

—Sí. La cantera sigue dando buenos, buenísimos frutos. Y los clubs sin una potencia económica grande tenemos que asistirnos a nosotros mismos, porque en la competencia por los fichajes a menudo no podemos competir más que entre los que somos de parecidas fuerzas. La prueba es que nuestro presupuesto anual no debe llegar más allá de los treinta y dos millones de pesetas, incluyendo en estos gastos los que origina el equipo profesional.

Otra de las grandes ilusiones del presidente del Elche, Manuel Martínez Valero, es la de construir un nuevo Altabix.

—Queremos un campo nuevo. Más moderno y mucho más cómodo.

—Para eso hay que mantenerse...

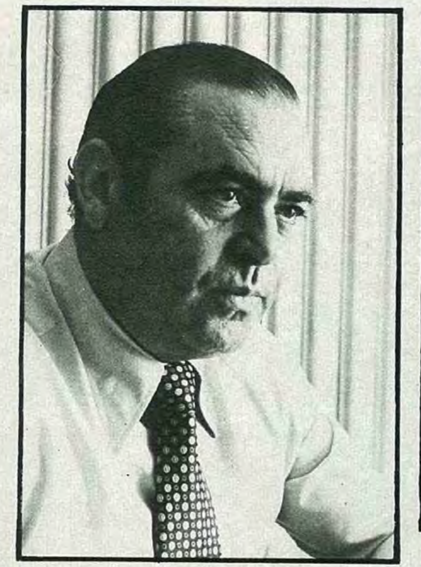
—Y ésa es la primera y única meta a lograr. Cuando la hayamos logrado, ya pensaremos en lo demás. Pero es bueno ir apuntando cosas en el block de notas. Eso es mejor que improvisar.

—Y si...

—No pensamos en el descenso. Queremos repetir el anterior ciclo del club y eso como poco. Con suerte, con juego y con esas ganas que están demostrando todos los miembros de la plantilla, no hay motivos para tener miedo.

El no lo tiene. Y sabe de peligros. Y de grandes alegrías.

M. DE ROBLES

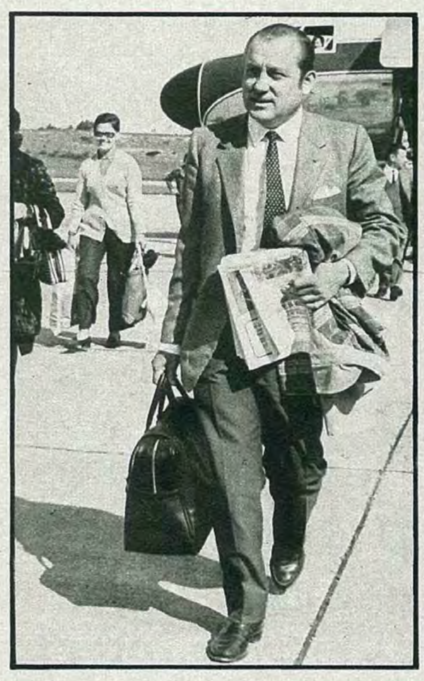




El señor Martínez Valero con uno de los equipos infantiles del Elche. El fútbol es su gran pasión.




ELCHE
C. F. (1973-74)
De pie y de izquierda a derecha: Esteban, Poyoyo, Romea, González, Montero y Llompart. Agachados: Chiva, Cano, Sitjá, Hiller y Melenchón.
(Foto Vega-Gálvez.)
as color poster
121







EL ELCHE, UN «MATAGIGANTES» EN ALTABIX

ROQUE OLSEN: «YA NO HAY DIFERENCIAS CON LOS GRANDES»

«Y LOS MODESTOS, ADEMAS, LE HAN PERDIDO EL RESPETO A SUS MAYORES»

«SOLO ASPIRAMOS A MANTENERNOS: TODO LO DEMAS SERA BIEN RECIBIDO»

«LA LIGA PUEDE HABER DISMINUIDO EN CALIDAD, PERO HA GANADO EN EMOCION»

DE salida fue el Barcelona el que cayó en feudo ilicitano; después era el Valencia el que mordía el polvo. En el intervalo entre unos y otros, el Oviedo se llevaba un punto. Pero ni eso bastaba para apagar los bríos iniciales de un Elche que recién reincorporado a la división de los más grandes de nuestro fútbol ya daba muestras de una potencia desusada, haciendo besar el polvo de la derrota a dos de los más calificados aspirantes al título. Fue un Elche pugnaz, combativo, veloz, poderoso el que acabó con las esperanzas azulgranas de puntuar, primero, y con las blancas de los «ches», más tarde. Fue un Elche que demostró una dureza estimable, un fútbol apreciable y un espíritu de lucha auténticamente elogiable. Un Elche que vino a Madrid en su primera salida a la capital tras la «reentré» y que plantó cara como los buenos al Atlético de Madrid, haciendo difícil, al final, el éxito de los rojiblancos de Juan Carlos Lorenzo. Un Elche, en fin, que sin sorprender ha sabido seguir en su línea de machacona insistencia, en sus tintes de equipo tenaz y peligroso, sobre todo en cuanto a los más fuertes se refiere, sin duda porque los ilicitanos han sabido encontrar en esa entrega encomiable la razón de sus verdaderas virtudes para capear temporales que en la mayoría de los casos no llegaron ni a simples ventarrones, sumisos como andan los poderosos ante el empuje de los más débiles.

—Y ganamos bien.

Es Roque Olsen, entrenador de los ilicitanos, un hombre que sabe ser, que sabe estar. Un hombre con oficio, con mañas, con trucos, con habilidades. Roque Olsen, entrenador de los verdiblancos de Altabix.

—¿Cómo es este Elche 1973-74, Roque?

Gesto sereno. Pocas palabras. No es hombre fácil para el diálogo. Piensa lo que dice y cómo lo dice, que también es muy importante.

—El Elche es un equipo luchador, de los que no se dan nunca por vencidos, de los que ofrecen batalla siempre y ante cualquier rival.

—¿Contra los «grandes»?

No parece que la palabra «grandes» le haya hecho mucha gracia. ¿Porque él no está encuadrado en ese grupo? Escuchen su respuesta:

—Ya no hay equipos mucho mejores que los otros. Ahí están los resultados que se dan y la tabla de clasificación para demostrarlo. Los teóricamente más potentes del país no han conseguido despejarse de los teóricamente llamados modestos ni con la incorporación de sus grandes fichajes. Hace tiempo que las distancias dejaron de existir en el fútbol español. Ya no hay una superioridad evidente entre nadie.

Los resultados, sí, le dan la razón. Ahí están para el que quiera comprobarlos.

—Además, en esa suerte difícil que es el gol, los problemas son iguales para todos. Hasta ahora, los extranjeros no han demostrado nada con rotundidad. En cierto modo, su llegada se ha notado en el rendimiento global de algunos equipos, pero sin que su concurso haya decantado definitivamente de un lado o del otro la balanza. Se ha mejorado, pero sin llegar a esos extremos que se pensaba. ¿Creía el aficionado que todos los males iban a remediarse con la aportación de tres o cuatro jugadores de gran valía? Ya se ha visto que...

—¿No es así?

—Está claro que no. Nadie ha decidido nada... por el momento. Y se presume una lucha mucho más cerrada que otras veces, posiblemente porque los modestos le han perdido el respeto a sus mayores a costa de ver como éstos no demuestran su superior calidad.

—Y en esa batalla planteada, ¿a qué aspira el Elche?

—El Elche aspira a mantenerse. Esa es su primera y gran ambición. Hay que tener en cuenta que nosotros somos un equipo recién ascendido. Y ha de notarse el salto.

—No parece que...

—La Liga no ha hecho más que empezar. Y yo le aseguro que la lucha va a ser dura, muy dura y para todos. Pero con seguir el año próximo en Primera, ya nos daríamos por más que satisfechos.

—¿Lo que llegue...?

—Todo lo que esté por arriba de eso será recibido con los brazos abiertos. Pero no queremos soñar. Ahora estamos en una fase de acoplamiento. El equipo se va conjuntando poco o poco. Estamos cogiendo el ritmo a la División y a los clubs que en ella hay. Pero aún tenemos que mejorar. El conjunto debe superarse en ciertos aspectos. Y hacer mejor fútbol en líneas generales, porque tiene condiciones para lograrlo.

—Ya poseen sus extranjeros, esos que dice que no van a ser el remedio de todos los males que se tienen...

—Los extranjeros van a necesitar tiempo. Y lo malo es que el espectador tiene prisas por verlos en triunfo a las primeras de cambio.

—Ha esperado tanto el aficionado, que es comprensible su excitación, ¿no?

—Bueno... El fútbol de acá no está tan mal como cree todo el mundo. Lo que ocurre es que se han agrandado las diferencias, distancias que antes no existían, con otros países o clubs europeos. Nosotros seguimos a nuestro ritmo, sin mejorar notoriamente. Ahora bien: en buena lógica hay que pensar que debe llegar la mejoría en cuanto esas figuras reúnen condiciones de sobra para triunfar aquí. Aunque yo siga pensando que esa no va a ser la panacea que nos ponga otra vez en cabeza del fútbol continental, ni mucho menos.

—¿Duda del futuro?

—No. Pero hay que partir de otras bases. Lo innegable, de momento, es que los grandes españoles han perdido terreno en favor de los débiles. Eso le ha dado más ambiente a la Liga, aunque se haya disminuido en calidad, o en espectacularidad si lo prefieren. Hay menos brillo, pero más igualdad, y eso en un torneo como el de la regularidad también es de estimar, porque el suspense trae aparejadas muchas emociones que siempre deben ir ligadas al fútbol.

Roque Olsen y sus razones. Un hombre que entiende de fútbol. Que lo analiza al detalle, porque sigue siendo, como lo fue siempre, un gran y honrado profesional.

M. DE ROBLES

"NO VOLVERA A REPETIRSE LA EPOCA DE LOS "MAGNIFICOS"

VIOLETA, ENTRE EL AYER Y EL HOY

- «QUIERO VOLVER A SER INTERNACIONAL; NO ME FALTAN FUERZAS NI ILUSION»
- «EL HECHO DE BAJAR A SEGUNDA ME AFECTO BASTANTE. FUE UNA GRAN CONTRARIEDAD»
- «CREO QUE TODOS LOS JUGADORES SOÑAMOS CON JUGAR EN EL REAL MADRID O BARCELONA»

Por Pascual Pedro HERNANDEZ

VIOLETA, a sus treinta y dos años, continúa siendo un gran jugador. Tiene las mismas ilusiones de sus comienzos.

—¿Cómo se encuentra, en este momento, de juego?

—Bastante bien. Cuando entro en los planes del entrenador y éste me saca, es que ando bien de juego.

—¿Ha pasado ya su mejor época como futbolista?

—Yo pienso que mientras se juega, uno atraviesa por el mejor momento.

—Pero, supongo que en unas temporadas habrá jugado mejor que en otras.

—No recuerdo. Mi mejor momento es este, el presente. Yo siempre he sido un jugador regular. He actuado con regularidad en todas las temporadas, sin altibajos.

—¿Cuántos años piensa que le quedan de fútbol?

—Por lo pronto, tengo todavía contrato por dos años con el Zaragoza. Esperemos a que se cumpla ese tiempo. Después, ya veremos. Si me encuentro con fuerzas, y el club no se opone, seguiré. Lo mío es el fútbol. Y, como comprenderá, no me quiero ir.

«QUIERO VOLVER A SER INTERNACIONAL»

—¿Cree que volverá a ser otra vez internacional?

—Nunca se sabe. Lo he sido muchas veces. Ahora depende de Kubala de que entre o no en sus cálculos. Yo quiero volver a serlo. No me faltan ilusión ni fuerzas, pienso yo.

—¿De qué seleccionador nacional está más satisfecho?

—De todos. He pasado por tres, y de los tres guardo un buen recuerdo. Con el que más veces he jugado ha sido con Kubala.

—¿Puede ganarle España a Yugoslavia?

—Sí. Pienso que sí. No hay gran diferencia de fútbol entre ellos y nosotros. Nuestro fútbol se puede comparar al de cualquier nación de Europa. Todos luchamos, todos corremos. ¿Por qué no vamos a poder ganarles a los yugoslavos?

—Según usted, ¿cómo debe jugar España para alcanzar el triunfo ante Yugoslavia?

—Eso lo tiene que contestar Kubala, que es el técnico.

«PARA MI RESULTO MAS DIFICIL JUGAR EN SEGUNDA»

—¿Fue un duro golpe para usted jugar un año en Segunda División?

—Sí, confieso que fue una gran contrariedad. El hecho de jugar en Segunda me afectó bastante; pero lo sentí, sobre todo, por la afición zaragocista.

—¿No le asaltó la tentación de irse a otro equipo?

—En esos momentos no se piensa nada. La idea de todos los jugadores era subir, al año siguiente, como lo conseguimos, el equipo a Primera.

—¿No le hubiera gustado a usted jugar en el Real Madrid o en el Barcelona?

—Sí, claro que sí. Yo creo que todos los jugadores, desde niños, soñamos con jugar en el Madrid o Barcelona. Pero las circunstancias son las que casi siempre mandan. Yo, por otra parte, me encuentro muy bien en el Zaragoza. No tengo queja de ninguna clase. Y quiero retirarme aquí, en Zaragoza.

—¿Qué diferencias de juego notó en Segunda División?



Violeta confiesa que su característica principal es la regularidad.

—En Segunda había que correr más. Yo creo que se corre más que en Primera. Esto, desde luego, no era nuevo para mí. Yo me entrego siempre y lucho y corro durante los noventa minutos.

—En resumen, no le resultó más fácil jugar en Segunda.

—No. Para mí resultó más difícil. Mi nombre me pesaba. Me vigilaban más. Los contrarios centraban su atención sobre mí.

«LO MAS SOBRESALIENTE DEL ZARAGOZA, LA CONJUNCION DE LINEAS»

—¿Cómo está el Zaragoza este año?

—Como el año pasado. Creo que nos clasificaremos igual. Todos tenemos muchas ganas de quedar bien. No nos faltan ilusiones ni moral, y confiamos en la suerte.

—¿Lo más sobresaliente del Zaragoza?

—La conjunción de líneas. La defensa se entiende perfectamente con la media, y ésta con la delantera. En todos los miembros de la plantilla reina un espíritu de combatividad.

—¿Algo que no le convenza en el equipo?

—Me convence todo.

—¿Puede volver a repetirse la época de «los cinco magníficos»?

—No. Creo que no. Eso se da una sola vez. Ahí tiene el ejemplo del glorioso Real Madrid. No ha vuelto a suceder una cosa igual. Con nosotros pasará lo mismo.

«ME GUSTA TIRAR A GOL»

—¿Ha marcado muchos goles en sus años de fútbol?

—Pues, sí. Aunque he jugado atrás he marcado bastantes goles, sobre todo en la época de «los magníficos». Me gusta tirar a gol. Lo más emocionante del fútbol son los goles.

—¿El jugador español que más guerra le ha dado en su marcaje?

—Ha habido muchos y muy buenos. Le puedo citar a Bustillo, Velázquez, Gárate; éste último es sorprendente en sus movimientos.

—¿Y el jugador extranjero?

—Recuerdo que, en un trofeo Carranza, tuve que marcar a Eusebio que estaba en su mejor momento. Me dio mucho trabajo; era como un galgo.

«EN CUANTO A VIOLENCIA, SIEMPRE HA SUCEDIDO ASI»

—¿Está de acuerdo con la venida de jugadores extranjeros a nuestro fútbol?

—Sí. Esto es ya un hecho consumado. Ahora bien, salta a la vista que no han venido muchos hombres de la categoría de un Di Stéfano. Aquí, en España, existen tan buenos jugadores como los que han venido o puedan venir. Si apartamos a Cruyff, Sotil y Arrúa, a quien esperamos que se incorpore pronto al Zaragoza, nos quedamos con jugadores de normal calidad. Yo estoy de acuerdo en que vengan los buenos; con los otros, no. Porque, antes de que demuestren algo, han de adaptarse al fútbol español.

—¿Cree que impera la violencia en nuestro fútbol?

—En cuanto a violencia, andamos por el mismo estilo de cualquier temporada pasada. Siempre se han producido lesiones graves. Esto no es de ahora. El fútbol es un deporte fuerte, viril. Sin embargo, ahora oigo hablar de violencia por todas partes. No es para asustarse. Siempre ha sucedido así.



Disputando un balón con Amancio.



A Violeta le afectó mucho el descenso, a Segunda, del Zaragoza. En la foto aparece estrechando la mano del capitán del Rayo, Aráez.


20 CLASS A
CIGARETTES



LA ACTUALIDAD DEL FUTBOL MUNDIAL (vista por Jean-Philippe Rethacker)

EL FUTBOL FRANCES Y SU «BONIFICACION»

DESDE hace diez años el fútbol ha cambiado de rostro. Después de las aventuras románticas de los húngaros, en 1953, y de los brasileños, en 1958, sonó la hora del realismo y del rendimiento comercial. Lo que no debe sorprender si lo ajustamos a la evolución de la sociedad moderna, donde el fútbol no es más que un reflejo...

Asistimos, pues, a un refuerzo de los sistemas y del juego defensivo, traducido por una organización táctica más rigurosa (la aparición de un segundo defensa central, pronto promovido a «líbero» por los italianos), una vigilancia sin piedad de los atacantes y una palabra, «catenaccio», que Helenio Herrera implantó en el mundo del fútbol, vía Italia, donde él se instaló, y vía Inter de Milán, que él alzó a la cúspide del fútbol europeo y mundial desde 1964 hasta 1967.

Los éxitos del Inter fueron como una mancha de aceite, ya que las competiciones europeas y mundiales adquirieron una importancia cada vez mayor, y porque el fútbol, convertido en un gigantesco comercio, comenzó a desplazar enormes sumas de dinero. De esta forma los entrenadores y los jugadores, pagados fabulosamente, se vieron incitados a sacrificar deliberadamente el espectáculo por el resultado. El mal se repartió por el mundo entero y la violencia hizo su aparición para acentuar la crisis de juego, en particular durante los Campeonatos del Mundo de 1962 y 1966.

* * *

La International Board, templo sagrado del tradicionalismo, rehusó revisar las leyes balompédicas y sería la UEFA, en su intento de dotar de mayor ardor ofensivo las competiciones continentales, la que dictaría la regla de doblar el valor de los goles en campo contrario, en caso de empate en el total de la eliminatoria.

Pero los soviéticos, por su parte, han ido más lejos. Su Federación decidió esta temporada suprimir el empate. En caso de igualdad a la terminación del tiempo reglamentario, se recurre al lanzamiento de una serie de penalties que designa el vencedor final. De esta forma los equipos no pueden adoptar una táctica prudente en sus desplazamientos en busca de un solo punto.

Sin embargo, la experiencia más interesante para estimular el juego ofensivo se está probando, también esta temporada, en Francia, en los Campeonatos de Primera y Segunda División. ¿En qué consiste la «bonificación» en Francia? Muy sencillo: el equipo que marque tres o más goles se ve recompensado con un punto suplementario. Así, un equipo que vence en su terreno por 3-1 suma tres puntos en vez de dos. Y créanme que esta «operación-bonificación» está dando excelentes resultados. Ya se probó en la temporada 1968-69 a tipo experimental y sólo en Segunda División, y los resultados fueron extraordinarios. El Angers, que quedó campeón, batió el récord de goles: 128 en 40 partidos, mientras que su delantero centro, Grizzetti, lograba todo un récord individual: 55 dianas a su favor. Pero lo importante es resaltar que en este campeonato de prueba se lograron en total 1.213 goles, por 898 logrados la temporada anterior. Los espectadores, por tanto, salen ganando con esta nueva emoción balompédica que intenta, por encima de todo, mejorar el espectáculo.

En todo caso, «bonificación», supresión del fuera de juego, etc., el fútbol deberá, no importa cómo, tarde o temprano, modificar sus reglas y enterrar sus tradiciones, como lo han hecho todos los otros deportes colectivos, si se quiere encontrar con una segunda juventud. Por esto, la medida adoptada por las federaciones soviética y gala me parece buena y realmente aprovechable. Una y otra, ya buscando el máximo de emoción, ¿por qué no los dos sistemas a la vez? Con puntos suplementarios para evitar los empates y lograr tres goles o más, ¿qué les parecería a los espectadores del fútbol? Ellos, los espectadores, son los que pagan y, también, por tanto, serían los beneficiados por el espectáculo ofensivo; porque en fútbol no hay más secreto que los goles, que es, paradójicamente, lo que apenas se ve en los terrenos de juego del mundo entero.



Inter de Milán.

Helenio Herrera.



Con Kubala en Zagreb y Belgrado

MAGNIFICAS INSTALACIONES DEL CAMPO DEL DYNAMO, DONDE SE JUGARA EL YUGOSLAVIA-ESPAÑA

EL PUBLICO YUGOSLAVO PARECE MENOS APASIONADO QUE EL ESPAÑOL

BOSKOUV Y LASZI SE ENSEÑAN LAS CARTAS ANTES DE JUGARSE LA GRAN BAZA

YUGOSLAVIA DECEPCIONO ANTE HUNGRIA, Y EL RESULTADO DEL EMPATE A UN GOL FUE JUSTO

SIETE BAJAS EN LA SELECCION BALCANICA, PERO MUCHAS ESTARAN EL PROXIMO DIA 21 FRENTE A NUESTRO EQUIPO

EL pasado domingo día 23 de septiembre salimos Kubala y yo camino de Zagreb, Belgrado y Budapest. A esta última ciudad no llegó nuestro seleccionador nacional porque el trabajo le hizo regresar prematuramente a España. A los tres cuartos de hora de haber llegado a Zagreb éramos testigos directos de un encuentro de fútbol disputado entre el Dynamo de Zagreb y el Estrella Roja de Belgrado, primero y cuarto clasificados en la Liga yugoslava, respectivamente, celebrado en el mismo escenario en el que España jugará su clasificación para Munich el próximo día 21. El resultado fue un tres a uno contundente a los de la capital yugoslava, equipo que cuenta en la banda con el famoso entrenador Milja Miljanic. Buen juego por parte de los vencedores y un público mucho menos apasionado que el nuestro, lo cual es un dato muy importante a la hora de pensar en el ambiente que podemos encontrar en el Yugoslavia-España.

A la mañana siguiente visita con Kubala al campo del Dynamo. Visita detenida con observaciones minuciosas sobre el terreno de juego con hierba alta y bien cuidada, si bien con algunas calvas, consecuencia de haberse jugado el día anterior dos partidos. En este aspecto, y pensando que el campo no lo va a pisar nadie desde quince días antes del trascendental choque, me atrevo a asegurarles que el césped será una auténtica alfombra. También se preocupó Kubala de ver las instalaciones de los vestuarios, que, por cierto, son magníficas, y preguntó por el tipo de balón con que se iba a jugar el partido, y le informaron que éste sería de la firma Adidas, el tipo «Oficial World Cup» fabricado en yugoslavia con licencia de la firma alemana. Tanto el director de campo, Danko Balenovic; el presidente del club, Vid Rocic, como los famosos ex jugadores Wolf y Antolkovic nos colmaron de atenciones y hasta emitieron pronósticos que con mucho gusto se los ofreceremos a ustedes en próximas fechas. También hay que reseñar que el partido se jugará de día, y muy bien podría ser de una y media a dos de la tarde la hora de su comienzo.

Más tarde, Kubala examinó concienzudamente las habitaciones que van a ocupar nuestros jugadores en el hotel Esplanade Inter-Continental. Eligió la séptima —y última— planta del hotel y el ala que da a un jardín, que es la más silenciosa. La distancia que hay del hotel al campo viene a ser de unos siete minutos, en coche, y poco más de quince, tomando el tranvía número nueve.

Al día siguiente, otra vez en el aire camino de Belgrado, en donde Kubala va a encontrarse con su gran amigo Rudolf Illovszky, seleccionador nacional húngaro, y con el también amigo Boskouv, seleccionador de Yugoslavia, quien precisamente es junto a Kubala las dos cabezas visibles del próximo choque entre los balcánicos y los españoles. No deja de haber quien piensa que una de esas dos cabezas pueda rodar por el suelo si su selección pierde. La escena es simpática y me limito a transcribirla tal y como la escuché, no sin antes reseñar que hubo un sincero apretón de manos y un abrazo:

—¿Estáis muy fuertes?

—La realidad es que nos falta mucha gente. ¿Y vosotros?

—También tengo algunas bajas. Aún no sé si está Iribar recuperado del todo tras una lesión que ha tenido. Amancio está lesionado y no puedo alinearle. Gallego está cogiendo forma tras la operación a que fue sometido a últimos de la temporada pasada. Me falta un defensa izquierdo, no tengo mucha gente para ese puesto.

—Pues a mí con respecto a los que jugaron en Las Palmas me faltan Krivocuca, que tiene rotura de ligamentos, Paunovic que está en el ejército, Stepanovic, Paulovic, Holcer, Petkovic, que está jugando en Francia, y Dzajic, que está haciendo el servicio militar.

—Bueno, éstos no juegan mañana contra Hungría pero posiblemente contarás con ellos para jugar contra España.

—Es posible que algunos sí pueda alinear. ¿Paráis el Campeonato de Liga en España?

—No, el domingo anterior hay Campeonato. ¿Y vosotros?

—Sí, yo cuento con quince días para entrenar. ¿Qué selección jugará en Turquía?

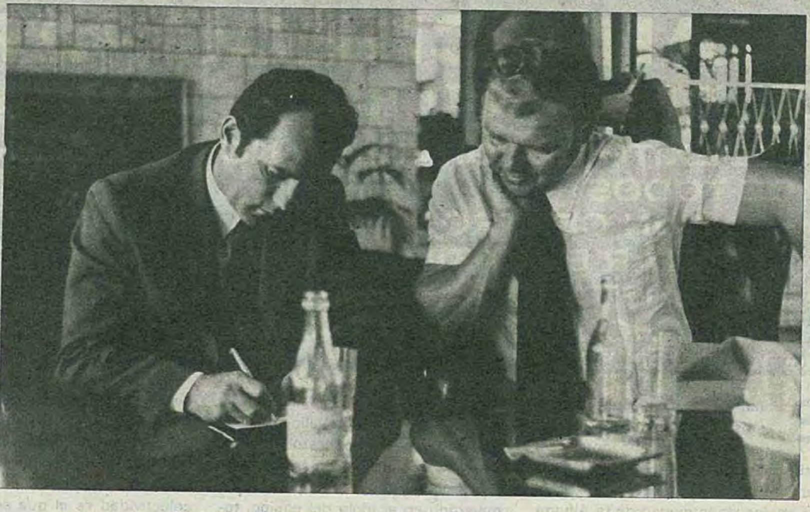
—Casi una distinta por completo a la que lo hará aquí.

Boskouv y Kubala han escrito sobre un

Sobre el césped que se jugará el España-Yugoslavia, Kubala conversa con el director del campo, dos periodistas yugoslavos y nuestro enviado especial.

KUBALA: «ESTOY SEGURO QUE ESPAÑA ACUDIRA A MUNICH. SE QUE MIS JUGADORES SE VAN A ENTREGAR AL MAXIMO»

Texto y fotos:
JULIAN DE REOYO
(Enviado especial a Yugoslavia)



Boskouv y Kubala anotan sus posibles alineaciones.

papel algunos nombres de jugadores y luego, cuando ha terminado el diálogo, me he acercado a mi viejo conocido Boskouv y me he atrevido a preguntarle cómo veía él el encuentro, a lo que me ha respondido:

–En principio todo nos parece bien, y si luego se gana, resulta que nuestros pensamientos eran lógicos; pero si se pierde, quiere decir que estábamos equivocados y que las cosas no han salido ni mucho menos como pensábamos.

–¿Dónde estriba la mayor dificultad para su selección?

–A vosotros os valen tres resultados: el ganar, empatar y, tal vez, perder por la mínima diferencia; a nosotros sólo nos sirve el vencer por dos o más goles.

–¿No es una pena que el fútbol yugoslavo o el español tenga que quedarse uno de ellos sin participar en el Mundial cuando hay otras selecciones de mucha menos categoría que estarán en Munich?

–Sí, tienes razón; creo que el Campeonato del Mundo está mal organizado. Yugoslavia jugó la última fase final en 1958 en Suecia, mientras que otras selecciones como Corea, El Salvador, Marruecos e Israel han estado presentes en ediciones posteriores, y creo sinceramente que su fútbol es inferior tanto al de España como al nuestro.

Después, Boskouv me daría permiso para fotografiar uno a uno, en el hotel de la concentración, a todos los jugadores yugoslavos, y al día siguiente ya saben ustedes que Yugoslavia y Hungría empataron a un tanto sobre el terreno de juego del Partizan. Lo que sí les puedo añadir es que el juego fue bastante mediocre y el empate se puede considerar verdaderamente justo. Por parte de Yugoslavia, que es la que a nosotros nos interesa, efectivamente alineó siete jugadores distintos con respecto a su anterior partido contra España, pero también es verdad que antes de regresar para España he visto entrenar a Dzajic y a Paunovic, que al parecer tienen un permiso especial –por primera vez en la historia– de las autoridades militares. Hay que añadir que el extremo derecho, Vladimir Petrovic, es un joven de dieciocho años, con una clase extraordinaria, con un dribbling endiablado y que nos va a traer en jaque a nuestra defensa el próximo día 21, y ojalá no acierte. Si Yugoslavia jugase como contra Hungría, muy mala suerte tendríamos que tener para no estar en Munich, pero no creo que esto pueda suceder el próximo día 21 en Zagreb. Se me olvida decirles que el partido se juega allí ante un público menos apasionado que el de Belgrado, porque la Federación Yugoslava cumple ahora ochenta años desde su fundación y quieren darle este espectáculo a la bella ciudad de Zagreb, que fue, precisamente, donde se fundara en 1893.

Kubala va a tener trabajo y preocupaciones hasta la tarde del día 21 de octubre, y Dios quiera que cuando llegue la noche de ese mismo día continúe teniéndolas con el pensamiento puesto en Munich.

Y por último, una anécdota. Dado que no queda ni una sola localidad para el partido, algunos yugoslavos se han dirigido a las agencias de viajes españolas, que transportarán cerca de dos mil españoles a Zagreb, en solicitud de alguna entrada que les pueda sobrar. Curioso pero cierto.



Vladimir Petrovic, el joven valor yugoslavo y posiblemente una pesadilla para nuestra defensa.



Ladislao Kubala, el matrimonio Santamatilde y un periodista del semanario «Week», a la puerta del hotel Esplanade.



Boskouv y Reoyo hablan del partido Yugoslavia-España en presencia del entrenador yugoslavo.

TRAS UN AÑO DE ESPERA LLEGO SU CONFIRMACION ABSOLUTA

JUAN ECHECOPAR, UN EXTRANJERO EN TRIUNFO

• «EL EXITO DEL GRANADA NO ES MIO SINO DE TODOS»
• «SOY UN CENTROCAMPISTA SIN MIEDO A APRETAR EL GATILLO»
• «ME GUSTA JUGAR LA PELOTA Y ADMIRO A LOS HOMBRES TECNICOS»

Por M. DE ROBLES

SE llama Juan Echecopar y hasta estos momentos es uno de los más efectivos jugadores del fútbol nacional. Llegó al Granada para fortalecer el sistema ofensivo del equipo de la ciudad de la Alhambra y apenas si tuvo tiempo para hacerlo, al comienzo, porque su tramitación de origen no fue aceptada por la Federación Española. Echecopar estuvo, casi, una temporada completa en paro, con la salvedad de los partidos del Torneo Andaluz de Reservas, en el que participó y en el que se erigió en una de sus principales figuras, aguardando el momento en que las puertas fueran abiertas a los jugadores extranjeros, toda vez que no había sido admitida su documentación como hijo de españoles. Fue aquel un mal año para el hoy famoso jugador granadino. Una temporada limitada a esos compromisos amistosos dichos, que no hicieron más que apurar sus ambiciones de actuar en competiciones oficiales. Cuando se abrió la veda a los extranjeros, Echecopar vio despejado el cielo de su futuro. Y la demostración de que podía ser muy útil, al por entonces equipo de Joseíto, quedó pronto bien patente.

La marcha de Echecopar es sintomática. Se ha convertido en uno de los más atinados artilleros de nuestro fútbol..., jugando en una posición que no es la de punta auténtico, porque esa la realizan Porta y Dueñas. Pero llegando desde atrás, su facilidad ante el marco, aquella facilidad que demostrara en el gran equipo que fue Estudiantes de La Plata, ha quedado plasmada en esa marca de goles conseguida, cifra a la que aún no han llegado los más diestros rematadores. Con Echecopar, al que muy bien podría llamarse «el deseado» porque raras veces una afición estuvo tan pendiente de los pasos de uno de sus ídolos, lo cierto es que el Granada se ha encaramado a los puestos de honor de la tabla, demostrando una fortaleza encomiable. ¿Sólo gracias a la labor del argentino? Sería mucho decir que el concurso de Echecopar le ha sido tan positivo a los rojiblancos, dejando a un lado el de los otros valiosos mimbres que hay en el cesto andaluz. Pero una cosa es, además, curiosamente evidente. Echecopar se ha convertido en el ídolo del equipo, tomando el relevo de Porta, el goleador que, por ahora, no atina como en sus buenos tiempos. Echecopar es el alma de este nuevo Granada de Joseíto, que anda luchando no por situarse en una zona cómoda, sino por permanecer en esos puestos a los que de siempre sólo tuvieron acceso los mejores. ¿Lógico o desmedido sueño éste de los granadinos? Uno diría que prudente esperanza, toda vez que se ha demostrado claramente que el pez grande no se come al chico..., quizá porque ese pez grande ya no existe en el raquítico fútbol español. De cualquier forma, la inyección que ha supuesto la activación del juego de Echecopar en el Granada es más que patente. Aunque él, notablemente modesto, conceda a sus compañeros el privilegio de esa popularidad que están alcanzando los de Los Cármenes.

—Es cosa de todos. Un equipo son los once hombres que juegan y los once que esperan. El trabajo de la colectividad es el que se deja sentir. Las individualidades no cuentan a la hora de los triunfos ni, por supuesto, a la hora de las derrotas.

—Pero hay un dato innegable: ahí están sus goles. ¿Qué me dice?

—Siempre fui un hombre hábil.

—¿Un goleador por naturaleza?

—En mis comienzos, sí. Después pasé a jugar en la media punta. Digamos que soy una especie de centrocampista sin miedo a meter el pie, a apretar el gatillo.

—Y acierta...

—Al principio hice dos goles de penalty. Más tarde conseguí el del empate con el Murcia. La verdad es que he tenido la gran fortuna de que los tantos, cuando menos, han sido muy oportunos.

—Y, sin embargo, aseguran que Juan Echecopar no ha llegado a la altura de sus grandes demostraciones en el pasado Torneo Andaluz de Reservas...

—Ningún partido es parecido a otro. Aquellos eran amistosos, de prueba. No había ni tanta responsabilidad ni la necesidad de solventar con un triunfo el compromiso. O, al menos, no lo había en la medida que lo hay ahora. La lucha oficial es la que da la real medida del jugador, aunque éste no brille como en las prácticas.

—El caso es que se ha convertido en una de las figuras del fútbol español. Y todo eso en sólo seis partidos...

—Bueno... Las cosas me han rodado bien.

—Se habla de mediocridades llegadas en contraste con los hombres de fama. Se asegura, Echecopar, que han venido más hombres grises que jugadores brillantes. ¿Qué cree?

—Yo he visto buena gente. Cruyff, Netzer, Keita, Heredia, Mas, Carnevali, Guerini, Montero Castillo, Ayala... Que nadie diga que son «petardos». Lo que ocurre es que el resto no puede equiparárselos porque éstos sí que son auténticos «cracks». Pero pienso que, fundamentalmente, el fútbol de acá ha sabido dotarse con gente de calidad. Y eso habrá de notarse a un más corto o largo plazo.

—Ahora los ojos andan fijos en su figura...

—Es posible. Y yo no soy un hombre de la talla de esos.

—¿Qué es, cómo es, Juan?

—Soy un jugador corriente, del montón. Un hombre que se entrega y que tiene puesta una gran ilusión en el fútbol. ¿Cómo soy? Me gusta jugar la pelota. Admiro a los jugadores técnicos. Prefiero la calidad a la fuerza, aunque el complemento es lo ideal.

—Le temen ya, ¿eh?

—¡No! Tampoco hay motivos. Que el Granada ande donde está no es obra mía. El técnico, los compañeros, los directivos y la «hinchada» tienen la culpa. Y espero que aún escapemos más hacia arriba.

¿Lo conseguirá el Granada con Juan Echecopar, «el deseado»?



De cara al marco, de cara al gol. Sin olvidar el medio campo.

¿QUE DECIDIRA?

TONY ORTIZ, ENTRE CUATRO CAMINOS

● SABBATINI QUIERE QUE PELEE CON ARCARI (TITULO MUNDIAL WBA)

● ELETA DESEA ENFRENTARLE A PAMBELE (TITULO MUNDIAL WBC)

● OFERTAS PARA DEFENDER SU CETRO EUROPEO CON KAMACI (EN TURQUIA) Y CON ZAMI (EN LA MARTINICA)

TONY Ortiz se halla en un momento crucial de su carrera pugilística. Para el boxeador cordobés se han abierto muchas puertas, y una de ellas conduce al cetro mundial de los superligeros. De la noche a la mañana el pupilo de Kid Tunero se ha convertido en centro de atracción de muchos empresarios. Hizo falta que Tony Ortiz consiguiese hacer realidad su sueño de ser campeón de Europa para que su horizonte se llenase de grandes proyectos y de ofertas importantes. Pero..., ¿qué va a hacer el cordobés? ¿Por dónde se va a decidir? En estos momentos tiene cuatro caminos para elegir.

1.° En Turquía están interesados en el combate de desquite entre el español y Cemal Kamaci, que se celebraría en Estambul, cobrando Ortiz una bolsa de categoría.

2.° Unos empresarios de Martinica, por mediación de Brettonell (preparador de Roger Zami) desean que el encuentro Ortiz-Zami se celebre en la citada isla. También la bolsa que recibiría el español es importante.

3.° Rodolfo Sabbatini, empresario italiano, está intentando que Ortiz se enfrente a Bruno Arcari con el cetro mundial de los superligeros (versión WBC) en juego. Al parecer, los problemas para la celebración de este encuentro son de tipo económico.

4.° Carlos Eleta, promotor panameño, se ha presentado en Madrid hace unos días y ha manifestado: «Quiero darle a Ortiz la oportunidad de disputar el título mundial (versión WBA) frente al colombiano Antonio Cervantes, «Kid Pambele». Estoy en duda con el español porque en una ocasión quise que se enfrentase con «Peppermint» Frazer, cuando éste era campeón, y al final el encuentro no pudo llevarse a efecto, ya que por aquella época Tony no estaba en el ranking mundial de la categoría.

Es curioso que las ofertas le llegan al campeón de Europa desde muy diversas partes, pero nadie habla de que defienda su entorchado continental dentro de nuestras fronteras.

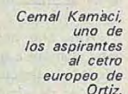
—¿Por qué, Tony? ¿Es que usted no interesa a los promotores españoles?

—Creo que existen varias razones que jutifican este hecho.

—¿Cuáles...?

—Mire: yo, en el boxeo, me lo he ganado todo gracias a mis esfuerzos, sin ayuda de nadie. Tuve que esperar muchos años hasta llegar a disputar el cetro europeo, y al final aproveché la primera oportunidad que me dieron, aunque fue a costa de marcharme a pelear a Turquía. Todo esto me ha ocurrido siempre porque no me gustan los asuntos que se «cuecen» en los despachos, ni ir detrás de los promotores. Además, lo que me quieren pagar por pelear en España es la cuarta parte, o algo así, de lo que me pagarán saliendo fuera a combatir. Comprenderá que yo quiero sacar un beneficio a este título que tanto me ha costado conseguir. Han sido muchos sacrificios.





Cemal Kamaci, uno de los aspirantes al cetro europeo de Ortiz.

—Pero peleando en el terreno de sus rivales, corre más peligro de que le arrebaten la corona.

—¿Es que en España no puedo perder? Una derrota se puede producir en cualquier sitio. Y la gran diferencia es que peleando aquí me podría quedar sin corona y con una bolsa muy inferior a la que recibiría fuera. Además, me considero en condiciones de pelear con cualquier superligero europeo y ganarle en su propio terreno. Creo que lo demostré en Turquía frente a Cemal Kamaci.

—¿Está dispuesto a ir a Martinica para combatir con Roger Zami?

—¿Por qué no? Si me pagan lo que yo he pedido no pondría el menor inconveniente.

—Háblenos de las ofertas de disputar el título mundial. ¿Acabará aceptando algunas de ellas?

—Mire: tengo un gran interés en disputar el título mundial de mi categoría. Es una meta que me he propuesto desde hace mucho tiempo, y ahora tengo la oportunidad de hacerlo. Lo que sucede es que tampoco hay que andar con prisas. Es necesario que las ofertas cuajen en algo definitivo. Sabbatini ya nos habló, pero no expuso claramente su postura ni lo que estaría dispuesto a pagar. En cuanto a lo de Eleta, todo depende de lo que ocurra en la próxima defensa de la corona de Pambele. El promotor panameño dice que el siguiente adversario del colombiano, si sale vencedor, seré yo. Eso espero. ¿Miedo? Ninguno. Me da igual enfrentarme a Bruno Arcari que a Kid Pambele. Y no iría como víctima. Yo he sido un hombre que nunca ha puesto trabas a ningún adversario. Lo único que ha ocurrido es que siempre me han tenido olvidado y he tenido que combatir con los hombres más difíciles.

—¿Tiene posibilidades de ser campeón mundial?

—Estoy seguro de que puedo traer una corona mundial a España. Sólo hace falta que la suerte me acompañe.

Tony Ortiz, en un momento crucial de su carrera pugilística. Las puertas, que durante mucho tiempo han estado cerradas para él, comienzan a abrirse. Y allá, a lo lejos, aparecen Pambele y Arcari con sus títulos mundiales.

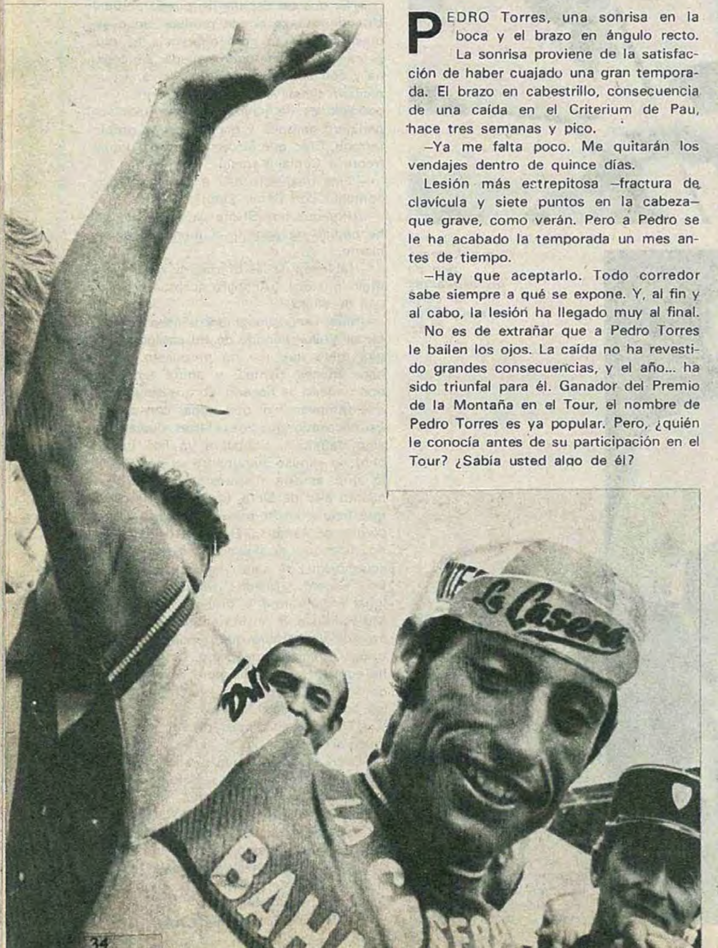
Vicente CARREÑO



Bruno Arcari, campeón mundial de los superligeros (WBA).

DE DESCONOCIDO A TERCER IDOLO

PEDRO TORRES, FAMOSO POR UNA MONTAÑA



PEDRO Torres, una sonrisa en la boca y el brazo en ángulo recto. La sonrisa proviene de la satisfacción de haber cuajado una gran temporada. El brazo en cabestrillo, consecuencia de una caída en el Criterium de Pau, hace tres semanas y pico.

–Ya me falta poco. Me quitarán los vendajes dentro de quince días.

Lesión más estrepitosa –fractura de clavícula y siete puntos en la cabeza– que grave, como verán. Pero a Pedro se le ha acabado la temporada un mes antes de tiempo.

–Hay que aceptarlo. Todo corredor sabe siempre a qué se expone. Y, al fin y al cabo, la lesión ha llegado muy al final.

No es de extrañar que a Pedro Torres le bailen los ojos. La caída no ha revestido grandes consecuencias, y el año... ha sido triunfal para él. Ganador del Premio de la Montaña en el Tour, el nombre de Pedro Torres es ya popular. Pero, ¿quién le conocía antes de su participación en el Tour? ¿Sabía usted algo de él?

BENJAMIN DE DIEZ HERMANOS

Pedro Torres Cruces nació en Humilladero (Málaga), el 27 de abril de 1949. Tiene, pues, veinticuatro años de edad. De familia numerosa, diez hermanos en total –ocho varones y dos hembras–, y él es el menor de todos, el benjamín.

Cuando Pedro tenía ocho años, la familia Torres emigró a Cataluña, a Martorellas concretamente, y desde entonces ha residido allí.

–Pedro, ¿malagueño o catalán?

–Yo soy malagueño. Allí nací y de allí es mi familia. Pero he vivido en Cataluña la mayor parte de mi vida. Es natural que también me sienta un poco catalán.

Dejémoslo en malagueño-catalán, pues.

Entre su numerosa parentela no se encuentra ningún antecedente ciclista. Solamente su hermano inmediatamente anterior, Dámaso, ha corrido en bicicleta.

–La afición al ciclismo nació en mí. Desde siempre me había encantado la bicicleta. Mi hermano Dámaso fue quien me animó a dar el paso final, me ayudó en mis principios y sigue apoyándome ahora.

Y con quince años, Pedro Torres empezó a dar pedales. Fichó por el Deporte Ciclista Barcelona, en el que permaneció tres temporadas corriendo como juvenil. Tras conseguir el Campeonato de Cataluña, dio el salto a amateur y fichó por el club catalán más potente en esa categoría: el Picadero. Otros tres años corriendo junto a su hermano Dámaso en el desaparecido Picadero y los dos pasaron en 1971 a profesionales con La Casera.

TRES AÑOS COMO PROFESIONAL

Sí, Pedro Torres lleva tres temporadas corriendo con los profesionales, aunque en las dos anteriores apenas se hizo notar. Claro que tampoco tuvo muchas oportunidades. Su debut en 1971 se vio cortado por el servicio militar en el mes de abril, antes de correrse la Vuelta a España. Hasta entonces, Pedro hizo una temporada bastante aceptable. Después se le pasó el año en blanco, o en caqui, como prefieran.

En 1972 pasó algo parecido: seguía de militar en Ceuta y sólo pudo empezar a correr a partir de la Vuelta a España. No obstante ya consiguió algún éxito: octavo en la Vuelta a Portugal, séptimo en la de Cataluña.

Y, por fin, 1973. Sin otro objetivo que as bicicletas, Pedro Torres ha conseguido destacar.

–Confiaba plenamente en que éste fuera mi año.

–¿Salió tal y como lo pensaba?

–Tanto como eso, no. Ha sobrepasado mis sueños. Ha sido una temporada redonda.

LA MONTAÑA DEL TOUR

Una temporada estupenda la suya, bien es verdad. ¡Quién iba a pensar que pudiera ganar la Montaña y una etapa en el Tour cuando acudía a la gran carrera como completo novato!

–¿Milagro, suerte...?

–No, no creo que se deba hablar de fortuna. Yo me lo propuse antes de empezar y lo conseguí. Ha sido el fruto de la preparación, del deseo de progresar, del poner tesón en el mismo objetivo desde el primer día hasta el último. Y aparte, no sólo ha sido en el Tour donde he corrido bien. En la Vuelta a España ya quedé quinto en la general, que no es un mal puesto estando Merckx, Ocaña, Thevenet...

–¿Falló entonces el gran favorito para ese premio: Fuente?

–No, él marchó bastante fuerte.

–¿Se confió en demasía?

–No creo. El también sprintaba en los puertos pequeños. Aunque, quizá, pensase que yo nunca podría ganar.

DEL CICLISMO ESPAÑOL

«CONFIABA EN QUE ESTE FUERA MI AÑO, PERO LA REALIDAD HA SOBREPASADO MIS SUEÑOS»

«SIN EMBARGO, DEBO Y PUEDO SUPERARME EN 1974»

«MI OBJETIVO: QUEDAR ENTRE LOS CINCO PRIMEROS DEL TOUR»

«¿LA MONTAÑA? DEPENDE DE COMO SE DE LA CARRERA»

«OTRA DE MIS ILUSIONES ES GANAR LA VUELTA A ESPAÑA»

Lo cierto es que cuando Iarangu cayó en la cuenta, Pedro Torres ya había sumado muchos puntos y, lo que era más importante, había cogido una gran moral que le permitió ganar no sólo en los puertos de cuarta, sino también en los de segunda y hasta llegó a coronar uno de primera, el Soulor.

La victoria en el Premio de la Montaña y en una etapa proporcionó a Torres un buen número de contratos en critériums belgas y franceses.

—Calculo que llegué a correr unos veintisiete critériums antes de que me lesionase. Ha sido una buena experiencia. Se corría en muchos sitios y de maneras muy distintas, y siempre estabas muy bien atendido.

—Una buena experiencia... muy rentable, ¿no?

Pedro sonríe y calla. El dinero siempre tiene su aspecto feo.

MAS RESPONSABILIDAD

—¿Ha cambiado mucho la vida de Pedro Torres tras el Tour?

—Personalmente no ha influido en nada. Yo creo que sigo siendo el mismo. Si ha variado en el aspecto deportivo; ahora me encuentro con más moral, me noto más fuerza sobre la bicicleta. También ha cambiado mi posición respecto al público. Ahora me conocen y, por tanto, me exigirán más en cada prueba que actúe.

Por nuestra parte, también nosotros podemos asegurar que a Pedro Torres no se le han subido los laureles a la cabeza. El sigue siendo el muchacho sencillo y agradable de siempre.

—La fama llegó. El primer peldaño está salvado. ¿Hasta dónde puede llegar, Pedro?

—El año que viene, porque yo sólo miro el futuro de año en año, tendré que ir a más. Tengo más responsabilidad con la afición y conmigo mismo e intentaré por todos los medios superarme y demostrar que lo del Tour no fue casualidad. Debo y puedo mejorar.

—¿Cómo?

—Mi principal objetivo está en el mismo Tour. Pretendo quedar entre los cinco primeros de la general.

—¿Y en la montaña?

—Depende de cómo se presente la carrera. Mi objetivo primordial es la general. Si luego hay oportunidad para la montaña, adelante. Pero desde un principio no puedes coger dos cosas, porque luego lo más lógico es que te quedes sin ninguna. Además, yo siempre he ido a todas las carreras con el propósito de hacer buenas clasificaciones en la general; si en el Tour de este año fui a por la montaña fue porque no soy un iluso y veía que mis posibilidades, de haberlas estaban en el Premio de la Montaña.

—¿Y aparte del Tour dónde se centrar sus miras?

—En toda la temporada globalmente Vuelta a España, Campeonato del Mundo, Semana Catalana...

—En la Vuelta a España, ¿a por la victoria?

—Esa es mi ilusión, ganarla. Pero aún es pronto para hablar sobre eso. Lo que sí puedo decir es que lucharé por quedar entre los tres primeros.

Este es Pedro Torres, un muchacho de veinticuatro años que se ha erigido a la menor oportunidad como el tercer ídolo de la afición ciclista española, tras Ocaña y Fuente. Hasta dónde llegará nadie lo sabe. Pero por lo pronto él tiene madera y ocho o diez años de ciclismo por delante.

José María BERMEJO
(Fotos Macario y Archivo AS.)



Con Miguel Moreno (en el centro), su director de equipo, y con su compañero Abilleira.

HOY NOS RECIBE ...

MILJAN MILJANIC

(En Belgrado y con visado de salida)

EL GRAN ENTRENADOR DEL ESTRELLA ROJA RECIBE OFERTAS DESDE VARIOS PAISES



LO he leído en varias publicaciones de dentro y fuera de nuestras fronteras. Lo he oído en varios idiomas: Miljan Miljanic, veintiocho años en el Estrella Roja de Belgrado, parece ser que va a trabajar en España como entrenador. Algunos hasta aseguran que va a ingresar en la plantilla del Real Madrid. Miljan Miljanic habla un magnífico español, y lo cierto es que recibe a diario las publicaciones deportivas de España y se sabe al dedillo las alineaciones de nuestros equipos, las posiciones que suelen ocupar nuestros jugadores, los métodos que suelen emplear los entrenadores que trabajan en nuestros clubs, y tantas y tantas otras cosas que durante esos tres días que he tenido la ocasión de hablar con él en Zagreb y en Belgrado parecía que lo estaba haciendo con nuestro propio seleccionador nacional, y creo que éste es el mayor elogio que puedo hacerle y de la mejor forma que puedo medirlo a la hora de exponerlo ante ustedes y transcribirles sus ideas.

En casa de Miljan Miljanic, donde hemos cenado un grupo de amigos, comida yugoslava y bebida típica de aquel país, también se bebe coñac español, vino español y se fuman buenos puros habanos en cuya vitola figura el escudo del Real Madrid.

Miljanic tiene unos métodos especiales como entrenador, y estos métodos no son otros que los de trabajar en equipo. Bora Kastic, Snecka Petrovic, Srecko Racisik y Zarko Nedegnavic le ayudan a entrenar al primer equipo del Estrella Roja; cada uno tiene un trabajo específico, bien sea con los delanteros, medios, defensas y guardametas, y junto a Milenko Minic y Tomas Milicevic trabaja con los suplentes; a esto hay que añadirle un grupo de tres médicos, un sicólogo y un sociólogo; yo me pregunto si estos métodos podrían llevarle al éxito en nuestros equipos. Y yo me respondo que si el entrenador que suele contratarse por los clubs españoles con vistas a salvar situaciones desesperadas, a mitad del torneo liguero, o los que se fichan a principio de temporada con aspiraciones de ganar la Liga, me parece que Miljanic no tendría tiempo para formar su equipo técnico. Pero si después de estudiar los métodos del gran preparador yugoslavo me preguntasen si triunfaría en un club que le fichase para empezar desde abajo, con los infantiles y juveniles, casi me atrevería a afirmar que su triunfo estaba más que asegurado y hasta él mismo, a la distancia que existe entre Belgrado y Madrid, lo ve de esta manera.

—Yo no saldré jamás del Estrella Roja hacia ningún club que no acepte de antemano mis métodos de preparación.

—Pero, según noticias que tengo, e incluso que hoy me han traducido de una revista publicada aquí, en Belgrado, casi se puede asegurar que usted va a entrenar en otro país y más concretamente en España y casi seguro en el Real Madrid.

—En cuanto a lo de marcharme, son los propios entrenadores de otros equipos yugoslavos los que parecen tener más interés en mi partida, porque la verdad es que yo estoy muy a gusto en el Estrella Roja, donde ya llevo veintiocho años: diez como jugador y dieciocho en su equipo técnico. En cuanto a lo de marcharme a España, de salir de este club en que estoy, es donde más me gustaría ir, y con el Real Madrid es poco menos que imposible, porque el club cuenta con un Miguel Muñoz al que yo no iría a sustituir jamás de no estar de acuerdo en todo con él. Muñoz es amigo mío, y para mí la amistad es lo primero en este mundo, en esto empeño mi palabra y conste que jamás he firmado un contrato.

—¿Gana mucho dinero en el Estrella Roja?

—Lo justo para vivir muy bien. Tengo el piso que usted conoce y no tengo ni coche ni dinero en ningún Banco.

—Y si recibiera una oferta verdaderamente tentadora...

—Lo verdaderamente tentador sería que me ofrecieran una plantilla de jugadores infantiles, juveniles y profesionales, en donde mi trabajo pudiera obtener triunfos, y para mí los triunfos sólo se manifiestan en buenos jugadores, y lograr buenos jugadores no es cuestión de un día.

—¿Cree usted que el jugador nace o se hace?

—Es una pregunta muy interesante para contestar sin prisa. Todo jugador se hace, e incluso el jugador de gran categoría; lo que nace realmente con el niño es el talento; talento que luego aprovecha en los métodos de enseñanza. El jugador se hace: la persona tiene algo especial dentro de sí, llámelo sicología, anatomía, inspiración o fisiología; la suma de lo cual podríamos llamarlo talento deportivo, y después, con los métodos de trabajo, se logra el jugador.

—¿A qué edad se descubre que puede haber un buen jugador en el niño que da patadas a un balón?

—Esa es mi especialización y creo que la edad de doce años es la ideal para descubrir un talento futbolístico. Hay muchos países que ya encarrilan la vida de un niño como jugador de fútbol entre los siete y diez años, pero yo, particularmente, pienso que entre los siete y doce años el niño tiene un carácter muy variable, y al llegar a los doce es cuando apunta verdaderamente deseos y maneras para jugar al fútbol.

—¿Cómo trabaja usted con sus jugadores en el Estrella Roja?

—Los que actualmente juegan en el primer equipo todos llegaron a nuestro club, salvo uno, a la edad de diez o doce años. De doce a quince años hay escuela de infantil; luego pasan a ser juveniles, hasta los dieciocho, y a partir de esa edad se les clasifica en amateurs y profesionales. Hay quien necesita un par de años más de enseñanza, pero aquel que a los veinte años no ha llegado a ser un buen jugador, salvo rarísimas excepciones, no llegará nunca a serlo. A partir de esa edad, de veinte años, el jugador tiene dos caminos: hacia adelante o hacia atrás; los que logran caminar de forma ascendente son los que llegan verdaderamente a convertirse en grandes figuras.

—¿Podría salir de Yugoslavia para trabajar en España?

—Sí; tengo permiso del presidente del Estrella Roja para salir de Yugoslavia por un período, por lo menos, de tres años.

—¿No cree que ha llegado el momento para usted de sacarle dinero al fútbol?

—Le repito que el dinero no significa nada para mí. Mientras otros entrenadores se han hecho ricos, yo he trabajado en el Estrella Roja con una gran ilusión, y creo que el juego que hoy practica nuestro equipo ha logrado magníficos resultados, tanto deportivos como en el aspecto social del fútbol. Y usted ha podido comprobar nuestras instalaciones y esa magnífica casa que está terminándose junto al campo, que va ser modélica en su género en el mundo entero. Y todo se ha logrado con las piernas de los muchachos, y el juego que desarrollan estas piernas ha sido encauzado por mi equipo técnico y por mí mismo. El Estrella Roja es un equipo que trabaja todos los días y todo el día durante todo el año. Yo tan sólo he tenido en una ocasión vacaciones. Tres horas de entrenamiento por la mañana y dos por la tarde, y cuando vuelvo a casa preparo para el día siguiente una orden de trabajo para cada uno de mis colaboradores; orden que ha de cumplirse a mi entera satisfacción, y si no es así, se repite dos o más veces.

—¿Quiere eso decir que el porcentaje que le corresponde a usted en los éxitos

En la misma revista aparece una fotografía de Agustín Domínguez con Miljan Miljanic.





El entrenador del Estrella Roja, entre un grupo de pequeños jugadores, entre los que tal vez se encuentren algún Dragan Dzajic, pues a esa misma edad llegó el gran extremo izquierdo a entrenar a las órdenes de Miljanic.

- «EL PROBLEMA DEL FUTBOL ESPAÑOL ESTA EN LOS METODOS DE ENTRENAMIENTO»
- «UN JUGADOR SE HACE EN CINCO AÑOS (SI TIENE TALENTO PARA ESTE DEPORTE), UN ENTRENADOR EN DIEZ Y UN DIRECTIVO EN QUINCE»
- «HASTA QUE NO SE RESUELVA LA ELIMINATORIA CON ESPAÑA NO SALDRE DE MI EQUIPO»
- «NO HACE FALTA HABER SIDO UNA GRAN FIGURA COMO JUGADOR PARA SER UN BUEN ENTRENADOR»
- «A TODOS LOS EQUIPOS LES HACE FALTA UN SICOLOGO Y UN SOCIOLOGO DENTRO DE SU CUADRO DE TECNICOS»
- «NO ME IMPORTA EL DINERO, MIS TRIUNFOS SON LOS JUGADORES QUE LLEGAN A LA SELECCION NACIONAL»

Texto y fotos: JULIAN DE REOYO

del Estrella Roja es superior al de sus colaboradores?

—En absoluto; la proporción del éxito está perfectamente distribuida y por igual entre todos los que trabajamos dentro del club. No hay piezas más o menos importantes dentro de nuestra organización.

—¿Cree usted que dentro del Real Madrid, por poner un ejemplo, encontraría un buen equipo de colaboradores?

—En el Real Madrid están trabajando Molowny, Ruiz, Gento y Moleiro. Además, claro está, de Miguel Muñoz. El Real tiene también un buen cuadro médico y todo sería buscar un sicólogo y un sociólogo para tener un cuadro muy semejante al que hoy tengo en el Estrella Roja.

—¿Iría usted al Barcelona, Atlético de Madrid, Real Madrid si le ofrecieran mucho dinero, pero se le exigiese ganar el Campeonato de Liga?

—Rotundamente, no.

—¿Ni aunque le diesen esa cifra que he oído de cuatrocientos mil dólares?

—Ni yo he oído esa cifra ni saldría de Yugoslavia sin saber con qué plantilla contaba ni si podría imponer mis normas de entrenamiento. Y no hablaré con nadie antes de resolverse la eliminatoria con España para el Mundial.

—Usted, que parece conocer muy bien nuestro fútbol, ¿no piensa que al jugador español le resultaría muy duro entrenar mañana y tarde?

—Todo es cuestión de sistemas de trabajo. Yo sé que los trabajadores españoles que trabajan en Alemania cumplen satisfactoriamente ante sus jefes, lo cual quiere decir que las normas de trabajo pueden lograr grandes milagros en los futbolistas de España. Además, insisto, el éxito está en el aprovechamiento del jugador, en las edades menores y, posteriormente, en un trabajo fuerte y variado, que es, sin duda, el que alarga la vida del jugador.



Esta es la portada de una revista yugoslava, cuya traducción del título es: «¿Por qué se marcha Miljanic?»

—¿Usted ha sido un buen jugador?

—No. Jugaba de centrocampista, pero no llegué a ser un buen jugador. Nunca fui internacional.

—¿Y no es cierto que para ser un buen entrenador hay que haber sido un buen jugador?

—Esos son los problemas de los grandes jugadores, que la mayoría de las veces no resultan buenos entrenadores porque quieren atraer sobre sí toda la atención, ya que no se aclimatan a pasar inadvertidos y tratan al jugador con una superioridad que resulta nefasta. Hay excepciones, como en el caso de Kubala, que para él lo primero es el jugador, y lo trata con cariño y hasta con mimo, porque sabe que su época de jugador pasó. Kubala es un fuera de serie.

—¿Cuál es el jugador mejor que usted ha visto?

—Alfredo di Stéfano y Ferenc Puskas. Su técnica de juego y su labor dentro del equipo jugando para todos les ha convertido en las dos grandes figuras del fútbol mundial. A estos dos jugadores les he seguido en todos los partidos de la Copa de Europa que el Real Madrid jugó en los primeros años y puedo hablar muy bien de ellos con conocimiento de causa.

—¿En cuánto tiempo se hace un buen jugador?

—Un jugador, en cinco años; un entrenador, en diez, y un directivo, en quince.

—¿No cree usted que los intereses económicos del fútbol actual buscan más un buen resultado jugando mal que una derrota jugando bien?

—Jugando mal se puede ganar un partido por casualidad, pero jugando bien a lo largo de una temporada se ganan muchos partidos y, por otro lado, el público no es tonto y al aficionado, aunque sea un hincha, le gusta el buen juego.

—Su hijo, que ya tiene quince años, ¿es un buen jugador de fútbol?

—No. A mi hijo le gusta más el basquet y el ciclismo. Ese es el mejor ejemplo de lo que le decía antes: no se puede hacer un buen jugador si no nace con talento para el fútbol.

—¿Se habla mucho de fútbol en su casa?

—No. Es una de mis grandes alegrías. Aunque siempre me están llamando por teléfono y de continuo van periodistas a mi casa, nunca se habla de fútbol entre la familia.

—¿Es usted un enamorado del balompié?

—Completamente enamorado de este deporte. Para mí, lo primero fue mi madre y luego el fútbol.

—¿De verdad que no hay nada con el Madrid?

—Tan sólo en una ocasión me dijo Bernabéu: «Si alguna vez piensa usted en ir a trabajar a España...»

No terminó la frase. Continuamos bebiendo un fuerte licor yugoslavo con peligro para mi tensión. Se siguió hablando de fútbol. Mantengo el convencimiento de que Miljan Miljanic no es un entrenador para una temporada, sino para iniciar una tarea dentro de un club con aspiraciones y que mire al futuro con ilusión en alcanzar grandes metas. Al entrenador del Estrella Roja le faltaban tan sólo dos años para licenciarse en ciencias económicas y todo lo dejó por el fútbol, por ese deporte en el que no logró destacar como jugador y que, sin embargo, le ha colocado en el primerísimo plano internacional desde su puesto de entrenador. Desde muchos puntos de la geografía mundial le llegan ofertas y hasta me aseguraron que el viernes, antes de jugarse el Barcelona-Español, le llamaron desde Barcelona. Y como me lo contaron, lo cuento.



Miljan Miljanic y Julián de Reoyo ponen sus relojes en hora antes de comenzar la entrevista.



- Manolín ha cesado como entrenador del Mallorca. ¿Sabe quién le ha sustituido?

  A. M. M. II. □
  B. Luis Suárez. □
  C. César. □
  D. Paco, el telépata. □
  E. Basora. □

- El Barcelona, como saben, ha sido eliminado de la Copa de la UEFA. También el Real Madrid y el Español. Pero, ¿recuerda quién eliminó el año pasado al cuadro azulgrana de la misma competición?

  A. Ajax. □
  B. Rayo Vallecano. □
  C. Oporto. □
  D. Los once Amigos de Aluche. □
  E. Español. □

- El Athlétic de Bilbao, tras vencer a los rusos del Torpedo, ha pasado a la siguiente ronda de la Recopa. ¿Sabe cuántas veces han sido los «leones» campeones de este torneo?

  A. Tres. □
  B. Ninguna. □
  C. Dos en los tiempos de Gainza. □
  D. Las mismas que de la Copa del Generalísimo. □
  E. Todas. □

- Pasemos al boxeo. Luis Folledo ha sido un púgil famoso. ¿Cuándo venció a Urtain?

  A. El treinta de febrero del 66. □
  B. En Rabat, el 14 de enero del 71. □
  C. Nunca, pues no llegaron a enfrentarse. □
  D. En dos ocasiones por K.-O. técnico. □
  E. Venció el de Cestona hoy hace veintitrés días. □

- El judo es un deporte que va hacia arriba. ¿Quién es el «padre» del judo japonés?

  A. Gonzaluro Pillado. □
  B. Jigoro Kano. □
  C. Un tipo muy listo nacido en Vallecas apellidado Cianuro. □
  D. El boxeo nipón no tiene padre y sí hermanos. □
  E. Kodojan Pérez. □

- Paquito Fernández Ochoa contrajo matrimonio el pasado día veintiséis de septiembre. ¿Cómo se llama su esposa?

  A. Mari Carmen Gil Pérez Hernández Gorritiocchea. □
  B. María Jesús Vargas García. □
  C. No se ha casado, pero sí tiene novia. □
  D. La dama de las nieves. □
  E. Pepita Sapporo. □

- Más fútbol. El Atlético de Madrid eliminó al Galatasaray de la Copa de Europa por un gol a cero. ¿Quién le marcó?

  A. Gárate, como siempre. □
  B. Reina, de penalty. □
  C. Peiró. □
  D. Salcedo. □
  E. El yerno del «presi». □

- España acaba de derrotar con toda brillantez a Rusia en el Europeo de baloncesto. Pero, ¿quién entrenaba a la selección española de fútbol cuando ganamos a la URSS en Chamartín?

  A. Paco, el de la bomba. □
  B. Marcelino, que además era jugador. □
  C. José Villalonga. □
  D. Kubala. □
  E. Morenito de Talavera. □

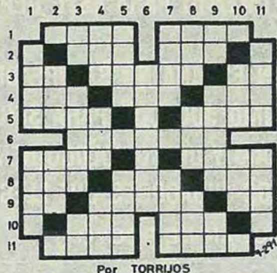
- Casimiro Martínez es el actual campeón de España de los pesos pesados. Próximamente pondrá su título en juego. ¿Quién es el aspirante?

  A. Almanzor II. □
  B. Hércules de Cos. □
  C. Urtain. □
  D. Juanito Tirillas. □
  E. Folledo. □

- Y para finalizar, baloncesto. Por algo está de moda. ¿Quién ha sido en los campeonatos de Europa el país que ha ocupado el «farolillo rojo» en el grupo B.

  A. URSS. □
  B. España, porque Saporta se lesionó. □
  C. Francia. □
  D. Turquía. □
  E. Israel. □

CRUCIGRAMA

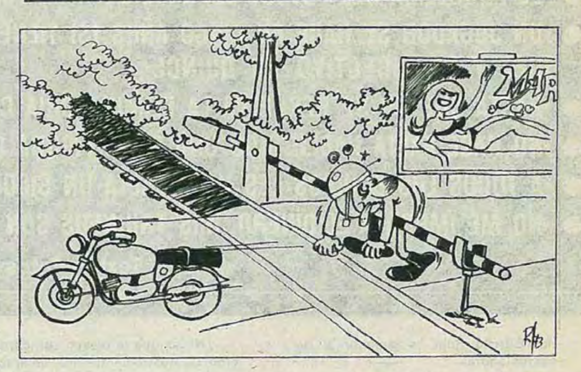


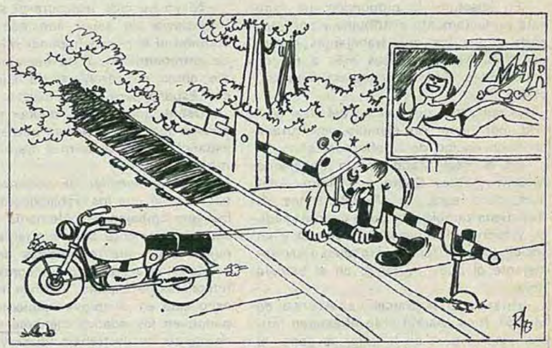
Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Que goza de perfecta salud. Pequeña ensenada. 2: Río de la provincia de La Coruña, afluente del Ulla. Labra la tierra. 3: Forma de pronombre. Pasas repetidamente la lengua por una cosa. Afirmación. 4: Valle de la provincia de Santander. Petición de socorro. Dios del trueno en la mitología escandinava. 5: Tostar al fuego. Futbolista internacional del Atlético de Madrid, nacido en Plasencia. 6: Apedrean. 7: Sujetes con cuerdas. Pasaje subterráneo y seco donde se guardan los granos o semillas. 8: Lirio. Patriarca hebreo. Existir. 9: Interjeccióncon que se infunde aliento. Dícese de la persona de ejemplar virtud. Río de Galicia en la provincia de Lugo que desemboca en el Cantábrico. 10: Bebida alcohólica de los quechuas, hecha por la fermentación del maíz. Adjetivo o pronombre demostrativo. 10: Entregáis. Anfibio anuro.

VERTICALES. 1: Premio que se concede en algunos certámenes deportivos. Pueblo de la provincia de Huesca. 2: Compositor peruano de origen francés, nacido en 1900. Pariente. 3: Campeón. Vas de dentro a fuera. Río de Francia que desagua en el mar del Norte. 4: En la República Argentina, peso (moneda nacional). Igualdad de superficie de nivel en las cosas. Especie de patín muy largo que sirve para deslizarse sobre la nieve. 5: Altares. Villa de Irlanda en el condado de Kildare, en la provincia de Leinster. 6: Campo de fútbol del Spórting de Gijón. 7: Pierdes el equilibrio. Compuesto que resulta de un ácido sobre un alcohol. 8: Pueblo de la provincia de Lérida. Adverbio de cantidad. Parte que sobresale en las vasijas y sirve para asirlas. 9: Artículo determinado. Juego en el que los adversarios separados por una red se lanzan una pelota por medio de raquetas. Preposición propia. 10: Esfera luminosa que nos da luz y calor. Pasa la vista por un escrito. 11: Lugar donde se tira al blanco. Palo de la baraja.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 9 al 15 de octubre



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Las alteraciones somáticas tenderán a localizarse en el rostro. REFLEJOS: Los cambios, que de alguna manera les desfavorezcan, serán pocos. PELIGROS: Durante el día 11 se encontrará algo supeditado a ellos. SUERTE: Llegará a tenerla, pero con facilidad se le escapará de las manos.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Las molestias físicas se localizarán en zonas muy delicadas. REFLEJOS: Algunas ligeras alteraciones en el nivel de precisión. PELIGROS: Normalidad en este terreno; ninguna situación amenazante. SUERTE: Continuará apoyándole; ello activará los asuntos ya emprendidos.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: En una línea aceptable, pero le convienen los ejercicios preparatorios. REFLEJOS: Bastante buenos en deportes que requieran potencia y precisión. PELIGROS: Alguna contrariedad en el manejo de objetos pesados. SUERTE: Buen día será el 14; la influencia de ella le aliviará.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Estado físico que ha de quedar superado con respecto a días anteriores. REFLEJOS: Responderán bastante bien y, sobre todo, a finales de semana. PELIGROS: Llegarán a presentársele, pero podrá superar la situación. SUERTE: Ninguna influencia se dejará notar; procure esforzarse más.







GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Evite los ambientes contaminados y alcanzará niveles físicos normales. REFLEJOS: Dejarán algo que desear; tienda a concentrarse lo más posible. PELIGROS: Estarán muy relacionados con la velocidad y las caídas. SUERTE: La encontrará lo suficientemente de cara durante el día 9.

SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Le convendrá un cierto descanso; evite los ejercicios violentos. REFLEJOS: Alguna disminución en la rapidez, pero con posibilidad de estabilizarse luego. PELIGROS: Nada habrá de amenazarle en esta semana. SUERTE: Ahora la tendrá de espalda y, sobre todo, durante el día 15.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Función orgánica que irá superándose con el paso de los días. REFLEJOS: Normales en precisión. Buenos para deportes muy breves. PELIGROS: No comprometa su integridad exponiéndose mucho durante el día 12. SUERTE: Le favorecerá en situaciones críticas y muy importantes para usted.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Ligera tendencia a padecer alteraciones en la piel y que conviene cuidar. REFLEJOS: Se mantendrán en una buena línea durante toda esta semana. PELIGROS: Podrá salir con facilidad de todos ellos. SUERTE: No la tendrá de su parte; ello dificultará sus nuevos proyectos.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Estado físico que no quedará comprometido seriamente en esta semana. REFLEJOS: Normales y con posibilidad de superación. PELIGROS: No alcanzarán niveles de importancia; nada de qué temer. SUERTE: La influencia será negativa; busque la colaboración en todo lo que emprenda.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Ninguna molestia de importancia; predisposición para lograr estabilidad. REFLEJOS: El funcionamiento de ellos, en todos estos días, será sólo normal. PELIGROS: Cuidado con las caídas y, sobre todo, durante el día 10. SUERTE: No habrá de favorecerle mucho en esta semana.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Posibilidad de que ella se mantenga en la misma línea y con pocos cambios. REFLEJOS: Contará con un buen potencial; buen papel han de jugar en todo deporte. PELIGROS: Le será algo difícil bandearse bien en este terreno. SUERTE: La tendrá de espalda; no realice proyectos demasiado complejos.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Su organismo estará algo supeditado a las molestias de antiguo origen. REFLEJOS: Ciertos fallos que no podrán ser evitados; las preocupaciones serán un freno. PELIGROS: Situación en este terreno bastante normal. SUERTE: Sólo no la tendrá durante el día 13. Evite todo cambio.



SILA MONTENEGRO

PRESENTA:

¡NO-DITO merengue!

Por HEBRERO SAN MARTIN ★ Fotos: J. LARRU



● Sila –¡sigan abrochándose los cinturones!– tenía mucho interés en ver al teutón más teutón de todos los teutones, El Nazario (ya saben que es así como llaman los castizos a Gunter Netzer). El hombre estaba en un soleado rincón del estadio tomando el sol y pensando en su novia. De pronto apareció don Mi con una escalera al hombro. «¿Va usted a arreglar alguna bombilla? Así da gusto... ¡Míster para todo!» Don Mi explicó a Sila que el club dispone de un excelente equipo de electricistas y que si él portaba una artística escalera era por motivos estrictamente deportivos. «¡Usted, a la escalera!», gritóle a El Nazario en una mezcla de español, alemán, turco y esperanto. El descendiente de Beethoven dirigióse al artefacto con cara de pocos amigos. «Hoy hará usted el ejercicio cien veces –explicóle el míster–. Quiero decir cien veces para arriba y cien veces para abajo. O sea, doscientos viajes.» Don Mi, cronómetro en mano, dirigió personalmente este singular entrenamiento del melenudo prusiano. «¡Suba, baje! ¡Suba, baje! ¡Suba, baje!...» «¿Ha inventado usted este ejercicio, don Mi?», inquirió Sila, que colaboró aotivamente en el mismo. «Sí. ¡Para que luego digan los malaúvas que se me ha parado el reloj!» Y añadió: «Me he propuesto que éste suba y baje como está "mandao". Nada de pararse a tomar el sol en la zona de "picnic". A mí sólo me valen los futbolistas-ascensores... ¡Suba, baje, suba, baje...!»



● Por allí andaban Benito «El Suave», micrófono en ristre, tomando opiniones a unos y otros. «Este va a quitar el pan a más de un reportero –comentaba don Santi a Sila "La Bien Hecha"–. Ahora le ha dado por el periodismo... Pues a ver si se acuerda de mí, porque hoy me pide el cuerpo bulla y tengo ganas de tirar de la manta de una vez.» «Usted me disculpará, señor presi –se disculpó Benito «Deglané»–. Estoy realizando una encuesta sobre Ocampos. Interviuvo a jugadores, directivos, técnicos, chicos del coñac, soldados sin graduación, camilleros de la Cruz Roja, especialistas en huesos... Hombre, aquel señor me vale.» Se trataba, a juzgar por lo poco que de él se veía, de un señor muy deteriorado, el pobrecillo, que andaba con muletas, bastón y estaca. «¿Su nombre?» «Agripino Lombrices, para servirle; bueno, es un decir, porque yo ya no sirvo ni para quitar el polvo a las fichas del parchís.» «Ahora, la pregunta clave de mi encuesta. ¿Qué opinión le merece Ocampos, aunque al ver su lamentable estado la supongo?» «¿Qué quiere que le diga? Una ráfaga de ametralladora y un obús frenaron en seco mi carrera... ¡No, no quiero recordar los "Ocampos" de Camboya, de donde acaban de repatriarme!» Tras este sonado patinazo, Benito «Tribulete» siguió erre que erre buscando personajes para su encuesta.

● Este año el Real Muñoz es noticia cuando gana, es noticia cuando empata, es noticia cuando pierde y es noticia cuando no gana ni empata ni pierde. Claro está que, contando con un «public relations» tan fenomenal como es Fernando Zunzunegui, ya podrá... El caso fue que Sila Montenegro (¡abróchense los cinturones!) decidió darse un garbeito por el glorioso feudo bernabeuino para captar la actualidad «merengada». Primero preguntó por el chutero de moda, que no es otro que «Chimpancé» Mas. «Está con el barreño», le informó Moleiro. Sila, que había entendido «rebaño», pensó inmediatamente en el ya célebre «panegírico» de «Ferdinand» Zunzunegui, y que éste no habíase excedido en sus comedidas palabras... Pero, no. Moleiro había dicho «barreño» y, efectivamente, de un bonito y funcional barreño tratábase, en el que «Simio» Mas bañaba sus beneméritos pies. «No, che, no me duelen mis piesitos; están frescos como floresitas del campo –explicó el chutador pampero–. Este baño forma parte de mi entrenamiento habitual. ¡Ay, qué cosquillitas más ricas, ay, ay!» Sila averiguó que «Mono» Mas acostumbra, desde hace tiempo, a bañar sus singulares pies en «cuero merengado». Esto explica que los pies de «Chito» Mas huelan el cuero a cien metros y hace posible esos «goals» a volea –que él marca a boleo– y que a los «merengues» les gustan más que las natillas. Tenía razón Gento «El Pollito»: «Este ya casi lo hace tan bien como yo.»



LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



Eduardo Toba.

NO ha sido muy feliz, que digamos, la intervención del fútbol español en las Copas de Europa de la temporada en curso. Tres de los cinco clubs participantes en ellas han «morreu» con el tiempo justo para decir lo clásico de estos casos: «Presentación y despedida de la compañía.» Al parecer, con justicia, los dos campeones nacionales superviven a este «desastre» anunciado en sus titulares por los diarios deportivos de la capital tras la primera jornada europea. Los dos equipos blanquirrojos —el madrileño y el bilbaíno, el liguero y el copero— se impusieron a sus rivales, turco y soviético; aquél con más méritos que éste. Pero azulgranas, blanquiazules y blancos a secas —éstos, sorprendentemente— cayeron adelantadamente en el olvido. Aquéllos tenían aventura difícil que salvar, y no la salvaron; pero éstos... En Chamartín, en la noche del miércoles, cayó a tierra el castillo de ilusiones que se forjara la «hinchada» propia tras el 4-0 a los maños. Hasta el año que viene, amigos...

TREINTA INTERNACIONALES

En el largo capítulo de refranes españoles recordamos el de «al que no quiere caldo, taza y media». Y lo recordamos ahora ante lo que le pasa a nuestro seleccionador, Ladislao Kubala, por lo que le sucede en estas fechas, en ocasión del partido que España ha de jugar contra Yugoslavia en Zagreb el día 21 del corriente, encuentro decisivo para nuestra existencia mundial del 74. Por si no tenía bastante con esta actuación, nuestra Federación Española de Fútbol, en una demostración más de su buen dirigir al fútbol nacional, le «regaló», en sus mismas vísperas, otro choque internacional, amistoso éste, frente a Turquía. Kubala, como demostración de su dominio de la magia, se ha sacado de la manga treinta internacionales como treinta soles y se dispone a la doble lucha con la sonrisa en los labios y ese optimismo tan suyo que asombra a propios y extraños. Y, para completar la operación, hasta un director de orquesta —Eduardo Toba— con el que estamos seguros de que ésta, por lo menos, no desafinará. Que no será poco...

PARA QUE LOS SUPLENTES JUEGUEN

El caso Zunzunegui —un «guadiana» de los casos— no está olvidado, pero sí un tanto oculto en las interioridades de Chamartín. Pero se mantiene vivito y coleando su origen: Zunzunegui quiere jugar..., como quieren jugar todos los suplentes que en el mundo del esférico esperan —como los torerillos a las puertas de las plazas de toros— «su oportunidad». A un amiguete, que le preocupan mucho estas cosas, que, según él, afectan mucho a la moral de los jugadores —que la material la tiene cubierta temporada tras temporada, a base de contratos, sueldos y demás zarandajas—, se le ha ocurrido una ideica que nos ruega hagamos pública. Sencillamente, que los equipos formen con los veinticinco jugadores de la plantilla de cada club: once en cada tiempo y los tres restantes en el banquillo, dos de ellos para las sustituciones necesarias. Con lo cual, sólo tendríamos al vigésimo quinto protestante único. Y ahí queda la idea...

LOS VETERANOS ACUSAN «VETERANIA»

La Liga nos está produciendo —como de costumbre— sorpresas, aunque algunas solamente a medias. Por ejemplo, las flojas actuaciones de algunos equipos, en la pasada temporada ases. En unos casos el motivo de ellas es muy sencillo: el que los conjuntos aún no están «conjuntados». Pero hay otras ocasiones que merecen ser estudiadas con la brevedad que impone el espacio de estos, más o menos, cotilleos. Nos referimos a los veteranos, a esos jugadores que, entrados en años, siguen rindiendo magníficamente, incluso hasta que, de pronto, se va marcando su descenso de juego ocasionado por la merma inexorable de las facultades. Ha bastado el mes de vacaciones y al volver a la actividad nos damos cuenta todos de que «éste ya no es aquél». Como es feo —recordemos los textos de urbanidad de nuestros primeros años escolares «señalar con el dedo» no demos nombres, pero, «indirectamente», digamos, sencillamente, que Pepe Santamaría está muy preocupado al respecto...

EL «CASO» OCAMPOS

En ocasión del partido Madrid-Zaragoza, jugado en Chamartín recientemente —y por cierto con un éxito goleador madridista que «sorprendió a la misma empresa»—, se ha vuelto a poner sobre el tapete de la actualidad el caso Ocampos, delantero centro maño en el doble sentido de aragonés y de la «maña» que se da para que los árbitros no le castiguen su continuada serie de faltas —mejor sería decir agresiones— que a lo largo de cada noventa minutos realiza sobre sus contrarios. El duelo con Benito duró cuarenta y cinco minutos —los que estuvo en el campo—, al final de los cuales obsequió a los cien mil espectadores con la agresión a Netzer, indudablemente fuera de programa. Carriega —«míster» de La Romareda— tuvo el acierto de no sacarle en el segundo tiempo..., con lo que retuvo ariete para la jornada siguiente. Pero, ¿no es hora de que se tomen en serio estos «casos» por la Federación y su pimpante Comité Competitivo? Porque a Ocampos hay otros jugadores que añadir, a los que les conocemos todos menos dichos federativos, por lo visto...

LOS ENTRENAMIENTOS A PUERTA CERRADA

Parece que la cosa se está extendiendo por todos los campos hispánicos. Nos referimos a cuanto viene sucediendo en el curso de los entrenamientos de los jugadores, concretamente en los partidos que de este orden se juegan. A ellos viene asistiendo, y cada día más, gran número de aficionados que en el curso de cada entrenamiento expresa sus opiniones «como si de un partido de verdad se tratara». Ya ha habido varios intentos de celebrarlos a puerta cerrada, precisamente a instancias del propio entrenador local, pero a poco se ha vuelto a dejar las puertas abiertas, naturalmente, para volver también a que el público dé la nota, protestando las más de las ocasiones en forma desusada. Que se haga así en los partidos «de verdad» tiene la razón de la taquilla. Ahora bien, en tales entrenamientos... Porque, aun aceptando lo malo que se ofrece, hay la solución de no acudir a los campos de juego en tales ocasiones.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Sana. Cala. 2: Sar. Ara. 3: Os. Lames. Si. 4: Pas. SOS. Tor. 5: Asar. Melo. 6: Lapidan. 7: Ates. Silo. 8: Lis. Noé. Ser. 9: Ea. Santa. Eo. 10: Aka. Ese. 11: Dais. Rana.

VERTICALES. 1: Copa. Aler. 2: Sas. Tia. 3: As. Sales. Aa. 4: Nal. Ras. Ski. 5: Aras. Naas. 6: Molinón. 7: Caes. Eter. 8: Ars. Mas. Asa. 9: La. Tenis. En. 10: Sol. Lee. 11: Tiro. Oros.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Un corazón en el cartel. 2: Un tronco de árbol. 3: Círculo negro en el casco del motorista. 4: El faro de la moto. 5: Humo del tubo de escape. 6: Boca del motorista. 7: Piedras a la izquierda del dibujo. 8: Nariz de la chica que aparece en el cartel. 9: La bota derecha del motorista es más grande. 10: Bichejo que adorna la aleta delantera de la moto.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: César (C). 2: Oporto (C). 3: Ninguna (B). 4: Nunca (C). 5: Jigoro Kano (B). 6: María Jesús Vargas (B). 7: Salcedo (D). 8: José Villalonga (C). 9: Urtain (C). 10: Francia (C).

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kain)



CARRIEGA, un angel de entrenador

—DOCTORA: yo quiero modernizarme.

—Pues vaya a la Escuela de Preparadores, don Luis.

—No me refiero a una modernización técnica, sino... verbal. Mis amigos, admiradores, y público en general, afirman que mis entrevistas y declaraciones se han quedado antiguas. Vamos, que soy «camp». Vivo acomplejado, doctora.

—Calma, calma... Relájese.

—Yo veo que mi colega Barinaga llama «gangster» a Aníbal, y organiza un buen pitote. También veo que mi colega Lorenzo habla de la táctica perforativa y arma la marimorena. Y hasta Marcel Domingo, sin abrir la boca, porque está en plena mudez voluntaria, es un eficaz «mesié-show». Sin olvidar a mi compañero Mariano Moreno con su brillante número de los consejos presidenciales. Yo, sin embargo... Tenga, lea.

—A ver... «Vamos a todas partes con la ilusión de algo positivo, pero también estamos preparados para perder.» ¡Oh, qué frase más bonita y emotiva! ¿Es suya?

—Sí. La dije en Madrid hace poco. Tienen razón mis amigos. ¡Soy un antiguo! Estoy más «camp» que Machín! ¡Hoy ya no se dicen esas cosas!

—Desgraciadamente. A ver ese otro recorte... «Le han estado ustedes pegando mucho estos días al Madrid, y no se lo merece. Hay que recordar lo que el fútbol español le debe.» ¡Hermosas palabras, sí, señor! Suenan algo raro en estos tiempos, desde luego.

—Como que estoy más «camp» que Jorge Sepúlveda. Me da rubor mostrarle este recorte.

—Traiga. «El Madrid está en buenas manos, con un presidente sensacional y un entrenador, Muñoz, que se ha comportado como un caballero durante esta pequeña crisis.» Don Luis, va usted a hacerme llorar. Es usted, es usted... ¡El Manolo Escobar de los preparadores hispanos! ¡Y viva España!

—Pues yo quiero modernizarme y organizar algún pitotillo de cuando en cuando... ¡Ayúdeme, doctora!

—Vamos a ver... Le someteré a los test del «mister-showmen perfectus». Repita lo que yo diga: «Mi colega Gutiérrez es un extravagante y un ridículo.»

—Mi colega Gutiérrez... ehhh... uuuu... es un técnico excelente y un perfecto caballero.

—«Benito es un vampiro.»

—Benito... eeeh.... uuuu.... es un gran chaval y le admiro mucho.

—«Netzer hace más teatro que Zori, Santos y Codeso juntos.»

—Netzer... eeeh... uuuu... es un fuera de serie que dará muchas tardes de gloria al Real Madrid.

—«¡Desde hoy no diré ni mu! ¡Al que me pregunte algo le responderé por señas! ¡Estoy harto de que se interpreten mal mis palabras!»

—Desde hoy... eeeh... uuuu... seguiré atendiendo a los periodistas con mi habitual amabilidad. Ustedes se ganan la vida escribiendo de nosotros, y nosotros, todo lo que somos, se lo debemos a ustedes. Por eso...

—Basta, basta. «He dispuesto una táctica superperforativa, con dos bastiones laterales de apoyo y defensa, y varias cotas de contención de triple-tenaza en el paralelo 38 y el meridiano de Greenwich.»

—He dispuesto... eeeh... uuu... mucha ilusión por la victoria. Mis hombres son valientes, trabajadores, y no regatean nunca el esfuerzo. Me gustaría dar la campanada, aunque no ignoro la fuerza del adversario. Que gane el mejor.

—El «test» del «mister-showmen perfectus» es negativo. Usted nunca podrá modernizarse. ¡Ni falta que le hace, canastos! Muy pronto volverán a llevarse otra vez sus declaraciones. La gente ya está hartándose de las monsergas de los charlatanes y de los silencios de los mudos. Y de las extravagancias de los genios y de los arañazos de los agresivos...

—Mis colegas son todos unos perfectos caballeros, unos probos varones, honorables trabajadores, magníficos padres de familia, ciudadanos que pagan religiosamente sus impuestos.

—Y usted un ángel de entrenador.

20 formas diferentes pero seguras de aumentar sus ingresos el próximo año

CONOZCA EL PLAN DE ESTUDIOS AFHA PARA 1973/74


ELECTRONICA RADIO-TV


ELECTRICIDAD


DIBUJO TECNICO


DELINEANTE INDUSTRIAL


FOTOGRAFIA


DIBUJO Y PINTURA


INGLES


FRANCES


CULTURA GENERAL


CORTE Y CONFECCION


DECORACION


DECORACION DEL HOGAR


CONTABILIDAD


AUXILIAR ADMINISTRATIVO


SECRETARIADO


ORGANIZACION EMPRESARIAL


METODOS Y TIEMPOS


MARKETING


PUBLICIDAD


TECNICO EN VENTAS

Los Cursos AFHA son garantía de seriedad y eficacia

Autorizados por el Ministerio de Educación y Ciencia



GRATIS Y sin compromiso deseo recibir amplia información sobre el Curso que a continuación les indico.

Curso

Nombre

Domicilio

Población D.P.

Provincia

AS-2



ENVIE ESTE CUPON A AFHA/MAESTRO NICOLAU, 9-11, BARCELONA (6)

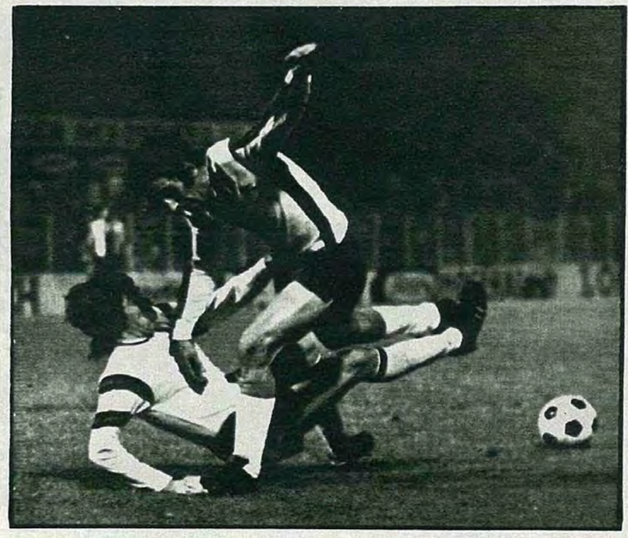
SABER MAS ES VIVIR MEJOR

Elija el Curso más adecuado para usted y resuelva definitivamente su futuro.

Pida más información.
Rellene y envíe este cupón hoy mismo.
A nada le compromete y, en cambio, puede ser un paso decisivo para su futuro.

LOS EQUIPOS CATALANES GANARON, PERO... PERDIERON

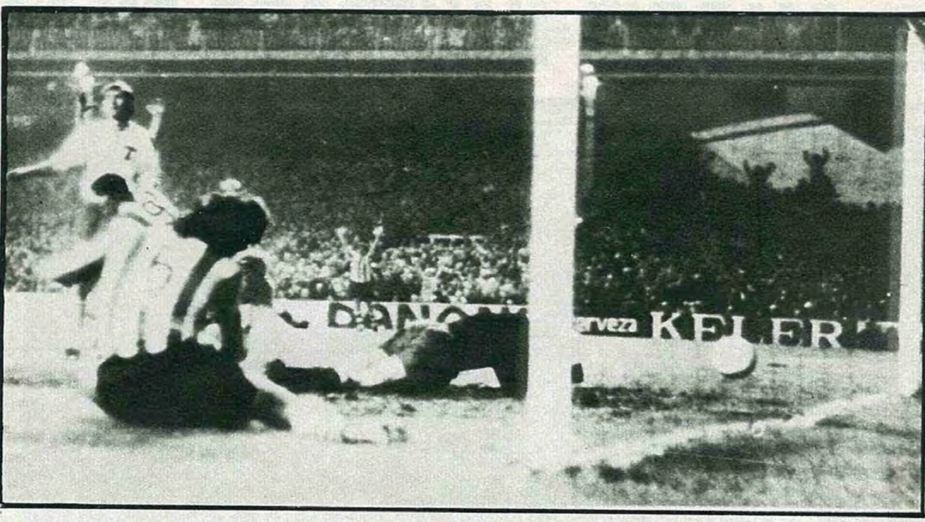




El Español venció al Racing White belga, a domicilio, por dos goles a uno. Sin embargo, este triunfo españolista, muy merecido, fue insuficiente, pues en Sarriá el equipo de Santamaría había perdido, contra todo pronóstico, por tres tantos a cero. El Español, pues, pese a su esfuerzo, ha quedado eliminado de la Copa de la UEFA. En los grabados vemos un remate de cabeza de Roberto Martínez, con salida poco reglamentaria del meta belga, y un avance de Amiano cortado en falta por un jugador del Racing White.

Por su parte, el Barcelona —vean un avance de Marcial en la fotografía— venció al Niza por dos tantos a cero. Mereció mayor diferencia a su favor el conjunto azulgrana, con lo que hubiera resuelto la eliminatoria. Desgraciadamente, con el resultado obtenido, ha sido el «Barça» quien ha quedado en la cuneta, toda vez que los franceses habían ganado por tres tantos a cero en el primer partido.

Mejor los vascos que los rusos



Este fue el gol de Astrain que encarrilaría el triunfo vasco sobre el Torpedo.



Arieta remata de cabeza, pero la jugada no tendría consecuencias.



El Athletic atacó, una y otra vez, con peligro a la portería rusa.



No estuvo muy seguro Rakiski. En esta ocasión se le fue el balón y estuvo a punto de que la jugada terminase en gol.

EL MADRID NAUFRAGO EN LA U. E. F. A.

La posición de Marañón es excelente para marcar, pero su remate saldría alto. Fue una buena oportunidad para que el Madrid igualara la eliminatoria



Best, el portero del Ipswich Town, está batido, pero sus defensas despejan el balón en uno de los ataques blancos.



El conjunto inglés del Ipswich Town planteó muy bien el encuentro. Supieron defender muy bien su puerta, como lo hacen ante este ataque madridista.



Aguilar ha llegado hasta cerca de la línea de puerta, pero un defensa rival no duda en ceder saque de esquina.



Amancio, Velázquez, Santillana y Netzer eran cuatro bajas muy importantes para el Madrid, de cara a este partido para la Copa de la U.E.F.A., durante el cual también se lesionó Pirri, al que vemos salir del campo en camilla. El bravo jugador blanco quizá sea baja para el «match» ante Yugoslavia.



Curiosa foto. El portero inglés se ha hecho con la pelota y cuando va a sacar, Aguilar levanta los brazos para impedírselo.

Estorbado por un contrario, Del Bosque remata fuera, cuando se encontraba en la boca del gol.

(Fotos Vega y Gálvez.)

Historia de un viaje de ida y

Salcedo rompi
pese al miedo

● DEL «CACHEO» DEL AEROPUERTO DE ZURICH, A LA «TACTICA TURCA» DE LORENZO

● EL ARGENTINO CONFECCIONO DOS ALINEACIONES: UNA, BUENA, PARA LA PRENSA ESPAÑOLA, Y OTRA (CON QUIQUE DE EXTREMO ZURDO), PARA LOS COLEGAS TURCOS



El regreso feliz a Madrid.

ESTAMBUL. Ocho de la tarde —hora española— del miércoles día tres. Salcedo acaba de inaugurar el marcador. De repente los graderíos se han quedado mudos. Sin habla. Y los cohetes que hasta este momento ponían una nota multicolor sobre el oscuro azul del agua del Bósforo se han apagado. Han perdido su fuego y su encanto.

Veinte minutos después termina el choque. Los rojiblancos se abrazan con cansancio. Suena alguna palma de tango al estilo turco y, como por arte de magia, varias docenas de hogueras aparecen en los graderíos. Son hogueras encendidas por los hinchas del Galatasaray. Las encienden al final de los encuentros para celebrar la victoria de los suyos al tiempo que entonan su himno de guerra. Hoy, las hogueras iluminan tristes y solitarias el cielo de Estambul. Ha perdido el Galatasaray. En Madrid, a las orillas del Manzanares, cientos de corazones habrán respirado satisfechos y orgullosos. La batalla turca se ha ganado.

LOS TEMORES DE CALDERON

Pero retrocedamos un poco en el tiempo. Situémonos en el lunes día uno de octubre. A las doce de la mañana quince jugadores rojiblancos, técnicos y directivos, con Vicente Calderón a la cabeza, se apelotonan en el bar internacional del aeropuerto de Barajas. Dentro de una hora el equipo saldrá con destino a Estambul. Vicente Calderón no viaja. Se queda en Madrid. Pero como buen presidente, no ha querido dejar marchar a sus muchachos sin desearles suerte. Julio Carrascosa y algún que otro directivo merodean serios y pensativos por las dependencias del aeropuerto, mientras que por los altavoces hacen la primera llamada para los pasajeros con destino a Zurich.

Vicente Calderón estrecha las manos de sus jugadores y técnicos al tiempo que les desea suerte. Unos metros más allá está Sarmiento Birba, redactor jefe de AS, y el que esto firma. El «presi» se acerca a saludarnos. Hablamos del partido de Estambul. Calderón, entre pensativo y preocupado, nos dice:

—¡Ojalá la suerte nos sonría! De todas formas la Copa de Europa nos cae grande. No tenemos suerte en ella.

Y se aleja triste y pensativo.

LAS TRIBULACIONES DE UN ENTRENADOR

Unos minutos después de la una, el DC-9 de Iberia surca el cielo madrileño camino de Turquía vía Zurich. En el aparato viajan quince jugadores rojiblancos, el entrenador, varios directivos, aficionados y once periodistas madrileños. Una vez que la azafata nos indicó que podíamos desabrocharnos los cinturones, algunos jugadores —también directivos— se pusieron a jugar a las cartas (de alguna forma hay que matar el tiempo y los nervios). Juan Carlos Lorenzo y Víctor Martínez, en dos butacas paralelas a la mía, hablan en voz baja. ¿De qué? Por supuesto que del partido. Lorenzo saca un bloc de notas y un bolígrafo y estudia detenidamente la táctica y el partido. Ambos técnicos discuten en voz baja. ¿Qué pasará en Estambul?

Y llegamos a Zurich. Esta vez hubo aplausos para el piloto. Y tras pasar por tránsito nos dirigimos al avión de las líneas regulares suizas en vuelo a Nicosia, que antes nos dejará en Estambul. Pero... Antes, todos hemos de entrar, uno por uno, en una especie de confesionario dónde un agente nos cachea. Y claro, el humor español —o el castizo de Chamberí— sale a reducir. Sobre todo cuando un directivo atlético tarda más tiempo en salir del «confesionario» que lo normal. Los policías suizos —escamados ya con tantos secuestros— no quieren tener problemas. ¿Y Reina? ¿Dónde está el cordobés? Alguien comienza a buscarle. Pronto salimos de la sorpresa.

—A Reina —cuentan— le hicieron un serio registro. Menos mal que les explicó que había nacido en Córdoba.



Al capitán le fue a esperar su mujer, y su perro. ¿Qué tal?, parece decirle Adelardo al can.

Dos horas y cuarto después en Estambul. Una docena de curiosos y tres o cuatro periodistas esperan a los rojiblancos. ¿Dónde está Gárate?, nos preguntan. ¿Y Luis? Tras las fotos de rigor y el correspondiente control de pasaportes tomamos un autobús con destino a Torabya, cuartel general atlético en Turquía. ¿Quién eligió este hotel? —pregunta un jugador—. Peiró —responde otro—. Y el primero ataja.

—¡Pues vaya con el segundo «míster». Más que un hotel esto parece un convento.

Antes, en el aeropuerto turco, los directivos rojiblancos —sobre todo Santos Campano, delegado en esta ocasión— se encontraron con una desagradable sorpresa. La maleta de la propaganda no llegó. ¡Adiós insignias, banderas, banderines y pancartas! Los maleteros suizos se habían confundido y sabe Dios dónde estaría en estos momentos el preciado maletín. Pese a formularse la correspondiente reclamación, no apareció. ¿Será posible que también haya cacos en el aire?

LOS NERVIOS DE LORENZO

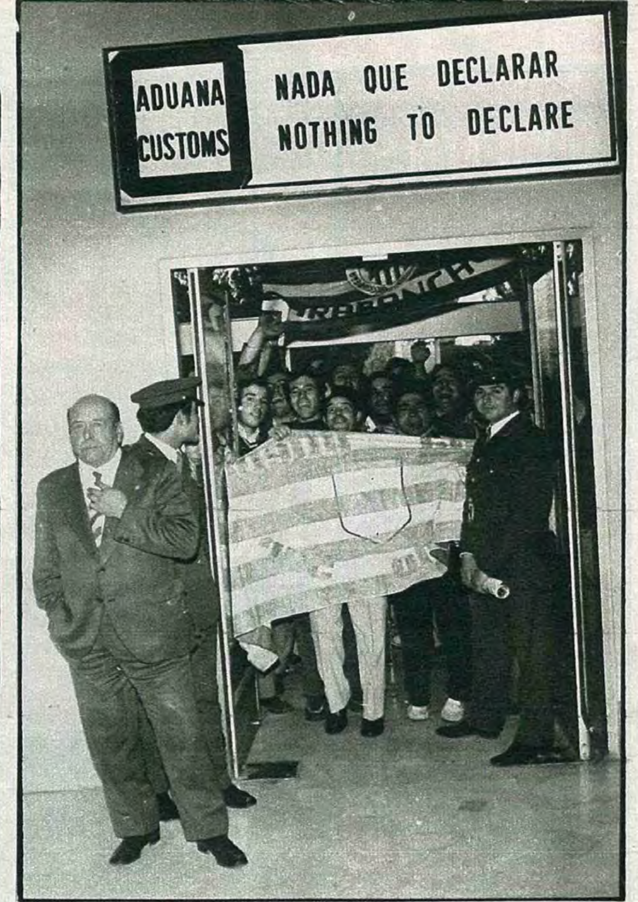
A pesar de que Lorenzo declaró después del encuentro del Manzanares ante los turcos «que no les había interesado ganar, pues allí lo harían seguro», el argentino estaba visiblemente nervioso. Y también —todo hay que decirlo— enfadado por culpa del encuentro del Sardinero. Lorenzo estaba tan nervioso y preocupado por la suerte de los suyos frente al Galatasaray, que en algún momento quiso que los informadores pagásemos las consecuencias de sus nervios y miedo.

vuelta al país de los sultanes

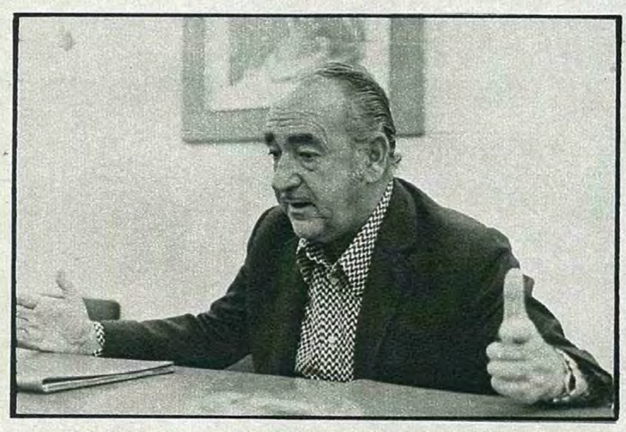
ó el maleficio, de Calderón

- **LA MALETA DE PROPAGANDA ROJIBLANCA NO LLEGO A ESTAMBUL. ¿EXISTEN «CACOS» EN EL AIRE?**
- **VICTOR MARTINEZ, EL KISSINGER DEL «MISTER»**
- **LAS HOGUERAS DEL ESTADIO MUNICIPAL DE ESTAMBUL, Y LAS «COMILONAS» DE LOS HINCHAS DEL GALATASARAY**

Escribe: ELOY S. CASTAÑARES, enviado especial a Estambul



Varios centenares de aficionados esperaban a los triunfadores de Estambul en Barajas. Aquí los tienen.



A Vicente Calderón le preocupaba mucho el partido de Estambul.

—No quiero hablar nada del partido —decía, al que esto firma, el miércoles—, pues a nadie interesan los problemas que yo tenga.

Después tuvo una feliz ocurrencia. Se la explicó a un colega.

—Mire —le dijo—, a ustedes, los periodistas españoles, les voy a dar una alineación, la buena. A los turcos les diré otra. Si usted oye decir a los turcos que Quique jugará de extremo zurdo, no se lo crea, aunque le aseguren que lo he dicho yo.

Entonces, sin querer, recordé aquello de «un cuatro-tres-tres frontal con doble perforación izquierda derecha». Y sucede que los entrenadores hacen muchas veces lo fácil tan difícil...

EL PARTIDO

Sorprendentemente para todos los españoles, el estadio Municipal de Estambul —escenario del choque— estaba lleno hasta las banderas dos horas y pico antes de iniciarse el juego. Los aficionados turcos —según me contaron— hacen esto siempre. ¿Por qué? Pues, entre otras razones, porque se lo pasan en grande. Me explicaré: el Galatasaray y demás conjuntos turcos de cierta categoría tienen contratados a tres o cuatro animadores que se encargan en estas dos horas de ir preparando al público para el partido. Cantan el himno del equipo, los gritos de rigor y —sorpréndase— los pitidos que después servirán para «obsequiar» al cuadro visitante y al árbitro si su actuación no les convence. Estos animadores, que conste, son auténticos profesionales, y a más de un equipo español —mejor no citar nombres— le gustaría poderlos contratar.

La otra razón de esta presencia en el campo dos horas antes del comienzo es que a los turcos les gusta comer —mejor cenar— en el estadio. Y así es normal ver en los graderíos mesas repletas de tortillas, queso, uvas y diversos comestibles más, que grupos de amigos deboran con auténtica glotonería en esos ciento veinte minutos ante-partido.

Pero continuemos. El público turco, en contra de todo lo que se ha dicho, es bastante deportivo. Al menos, claro, lo fue el pasado miércoles. Anima, eso sí, a los suyos constantemente, mientras que no van perdiendo. Pero si el resultado es adverso para sus colores se quedan mudos, como si sus cuerdas vocales se hubiesen partido por la mitad.

Tenían miedo Lorenzo y Víctor Martínez que los «hinchas» turcos la tomasen con Melo por culpa de la «caricia» que el extremeño dio, en el Manzanares, al extremo zurdo del Galatasaray. Es más: si Panadero Díaz hubiese estado en condiciones, Melo no hubiese saltado al terreno de juego, para evitar complicaciones. Pero, en contra de lo que estos temían, los hinchas otomanos ni se preocuparon de Melo. Y el juego no tuvo un ápice de duro. Ni de violento. Se jugó con fuerza. Pero con corrección. Y el público se apuntó, también contra todo pronóstico, un tanto. La «pita» más gorda —sorprendentemente— nos la llevamos los enviados especiales españoles. Sí, dos horas antes de comenzar el partido nos vimos obligados a ocupar nuestras localidades en el palco de prensa, siendo necesario para ello cruzar el césped saliendo por el túnel de los jugadores. Pues bien: la «pita» con que nos recibieron fue mayúscula. Es más: sobre nuestras cabezas volaron varias ensaimadas y algún que otro tomate.

LAGRIMAS DE ALEGRIA

Situémonos nuevamente en el comienzo de esta crónica. En el momento que el colegiado alemán señaló el final de la contienda.

Los jugadores rojiblancos —detalle que nos sorprendió a todos— apenas si se abrazaron. Daba la impresión de que aún no se habían enterado del triunfo, o que no se lo creían. La ducha les haría, más tarde, reaccionar. Los que sí estaban contentos eran los directivos. Y, sobre todo, —tal vez porque estuvo en el banquillo con Lorenzo y los suplentes— Alejandro Ortega. Este lloraba de emoción. Eran tantos los nervios que había pasado que ahora respiraba alegría hasta por los poros y con lágrimas.

—Hemos pasado —me diría— mucho miedo estos días. Nos hemos visto obligados a disimular delante de los jugadores para darles la impresión de que no había problemas.

Y, después, añadió:

—Pero se ha ganado. Teníamos que ganar. Y luego para que digan que el fútbol español está mal.

Alguien, al lado, añadió:

—Hombre, marcar un gol en doscientos diez minutos de juego no dice mucho en favor del buen fútbol.

UN FENOMENO DE LEGAZPI

Pero sí existió alguien en Estambul que sobresaliese por encima de todos los demás, ese fue Capón. El defensa rojiblanco nacido en el castizo barrio de Legazpi cuajó una sensacional actuación. Su sueño, ahora, es éste:

—Espero que me llame Kubala. Estoy en un gran momento y confío en la llamada del seleccionador.

Y el jueves regresamos a Madrid entre alfombras árabes y baratijas turcas. También alguna que otra sortija de oro. Pero lo verdaderamente importante es que los del Manzanares continúan en la competición. Y que el maleficio que pesaba sobre los equipos españoles (nunca habían ganado en Turquía) se ha roto. Salcedo tuvo la culpa.

¡ADELANTE, ATLETICO!

● Contra todo pronóstico, los rojiblancos del Manzanares han pasado a la siguiente ronda de la Copa de Europa, tras su brillante triunfo en Estambul. Pero éste no fue fácil. Ni mucho menos. Ciento veinte minutos de juego fueron necesarios para que los artilleros del Manzanares —Salcedo en esta ocasión— perforasen el marco del valiente Yasin. Aquí tienen cuatro instantáneas del choque. En la primera se recoje el saludo de los dos equipos en el centro del campo, en la segunda un momento de peligro para el Atlético, bien neutralizado por Reina, en la tercera un avance de Melo apoyado por Irureta y Adelardo, y en la cuarta se ve a los jugadores rojiblancos recuperándose en el pequeño descanso, tras el tiempo reglamentario y antes de la prórroga. Víctor Martínez y Lorenzo atienden a sus muchachos.

(Fotos cedidas por el diario «Milliyet».)







